



Fig. 30. Industria de piedra tallada del Dolmen XXV  
(La Camarilla). Según C. de Mergelina, 1941-  
1942, Lám. XXII.



Fig. 31. Industria de piedra tallada del Dolmen XXV  
(La Camarilla) y Cueva Negra. Según C. de  
Mergelina, 1941-1942, Láms. XXI y XXIX.

Tampoco la industria de piedra tallada recibe mayor -  
tratamiento por parte de M. Tarradell (42), aunque se hace  
al mismo nivel que el del resto de los materiales arqueoló-  
gicos. En definitiva, como el objetivo de este arqueólogo -  
era exponer una importante secuencia estratigráfica hasta -  
cierto punto atípica, aunque perfectamente adecuada a la su-  
cesión cultural general del Sudeste, fija su atención en to-  
dos aquellos elementos considerados fósiles directores. En  
este sentido entendemos que se abarca el utillaje de piedra  
tallada, pero a dos niveles distintos.

Por un lado, los conjuntos industriales, separados es-  
tratigráficamente, sirven para apoyar la asignación cultu-  
ral de cada fase a partir de caracteres numéricos y cualita-  
tivos que naturalmente no se basan en contabilizaciones ni  
análisis tecnológicos.

Por otro lado, determinados elementos de estos conjun-  
tos son, a su vez, utilizados como fósiles directores que -  
confirman nuevamente la clasificación cultural del conjunto,  
en concreto las puntas de flecha y los elementos dentados -  
para hoz.

Por esta razón seguimos un orden contrario a la publi-  
cación, resumiendo primero la síntesis cronológica-cultural  
establecida para el conjunto de Las Peñas de los Gitanos, -  
especialmente en lo que a la piedra tallada se refiere, y -  
después hablaremos de los elementos que se destacan en ca-  
da una de las fases de los yacimientos concretos, fundamen-  
talmente los Castillejos y Cueva Alta.

Respecto al nivel I (ibérico) apenas si se aporta algo  
además de su asignación cultural. Para él plantea problemas  
más interesantes el nivel II, cuya industria de piedra ta-  
llada le confirma la época argárica (aunque aclara que no -  
la cultura) atribuida a la fase. "Sabido es que el Bronce -  
II se caracteriza por la decadencia de la industria lítica,  
que se bate en retirada ante los tipos cada vez más perfec-  
tos, más abundantes y más fáciles de adquisición de metal.  
Así faltan en este nivel las puntas de flecha y los cuchii-  
llos son relativamente escasos. En cambio, como en tantas -  
estaciones argáricas, el sílex tiene un momento de auge en  
la fabricación de pequeñas piezas de tipo sierra para hoz,  
demostración de un mayor cultivo agrícola" (43).

En el nivel III, dice M. Tarradell, el sílex es más numeroso y de talla mucho más perfecta que el II. Son características las puntas de flecha que se emparentan con las de Los Millares. Hallamos variedad de tipos entre un número relativamente escaso de ejemplares, dominando las de base cóncava, seguidas de las de base plana y de las de aletas y pedúnculo. En cambio, las piezas de hoz son menos abundantes que en la fase del Bronce II.

En esta época debió existir en las Peñas de los Gitanos un verdadero taller de sílex a juzgar por la gran cantidad de piezas rotas y sólo comenzadas (sobre todo cuchillos) y de esquiras que se hallan esparcidas por toda la zona que rodea el mazoci de Los Castillejos (44).

Los caracteres de la industria tallada de ambas fases en el poblado de Los Castillejos son los siguientes (45):

En el nivel II el sílex no era muy abundante, notablemente menos que en el III. La mayor parte de los hallazgos fueron lascas sin forma. Entre los objetos determinados hay predominio de las cuchillos sin retoques en el filo, de sección trapezoidal aplanada y en algún caso, muy poco frecuente, triangular. Algunas puntas muy toscas, siete sierras para hoz y una con muescas, muy bien obtenida, con 4 cm. de longitud.

En el nivel inferior salieron numerosos cuchillos, con mayor abundancia que en el anterior y de los mismos tipos, siendo más frecuentes en éste los de sección triangular. Pero la diferencia más notable en lo que respecta a este material, consiste en el hallazgo de 33 puntas de flecha de modelos variados: 1 triangular con pedúnculo, 2 con aletas y pedúnculo, 18 triangulares con la base recta en su mayor parte, que en algunas se curva ligeramente formando como unas aletas incipientes y 11 de base cóncava.

M. Tarradell publicó una pequeña colección, especialmente puntas de flecha, de la industria recuperada en Los Castillejos y Cueva Alta que reproducimos dibujada (Figs. 32 - 36).

En resumen, se repite lo dicho más arriba, sólo hay que destacar la consideración de las secciones de las hojas

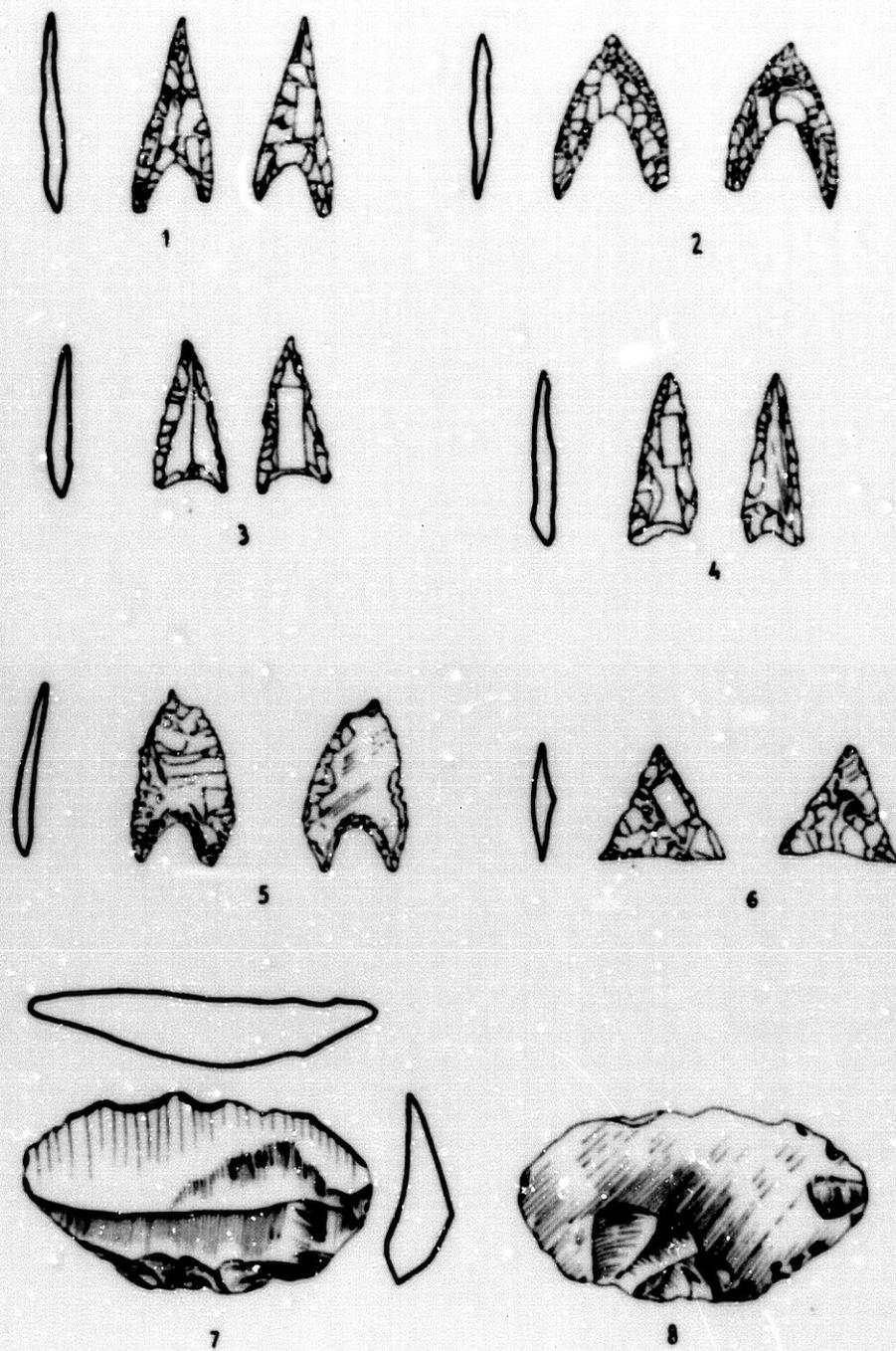


Fig. 32. Dibujos de los artefactos de piedra tallada de Los Castillejos representados por M. Turradell, 1952.

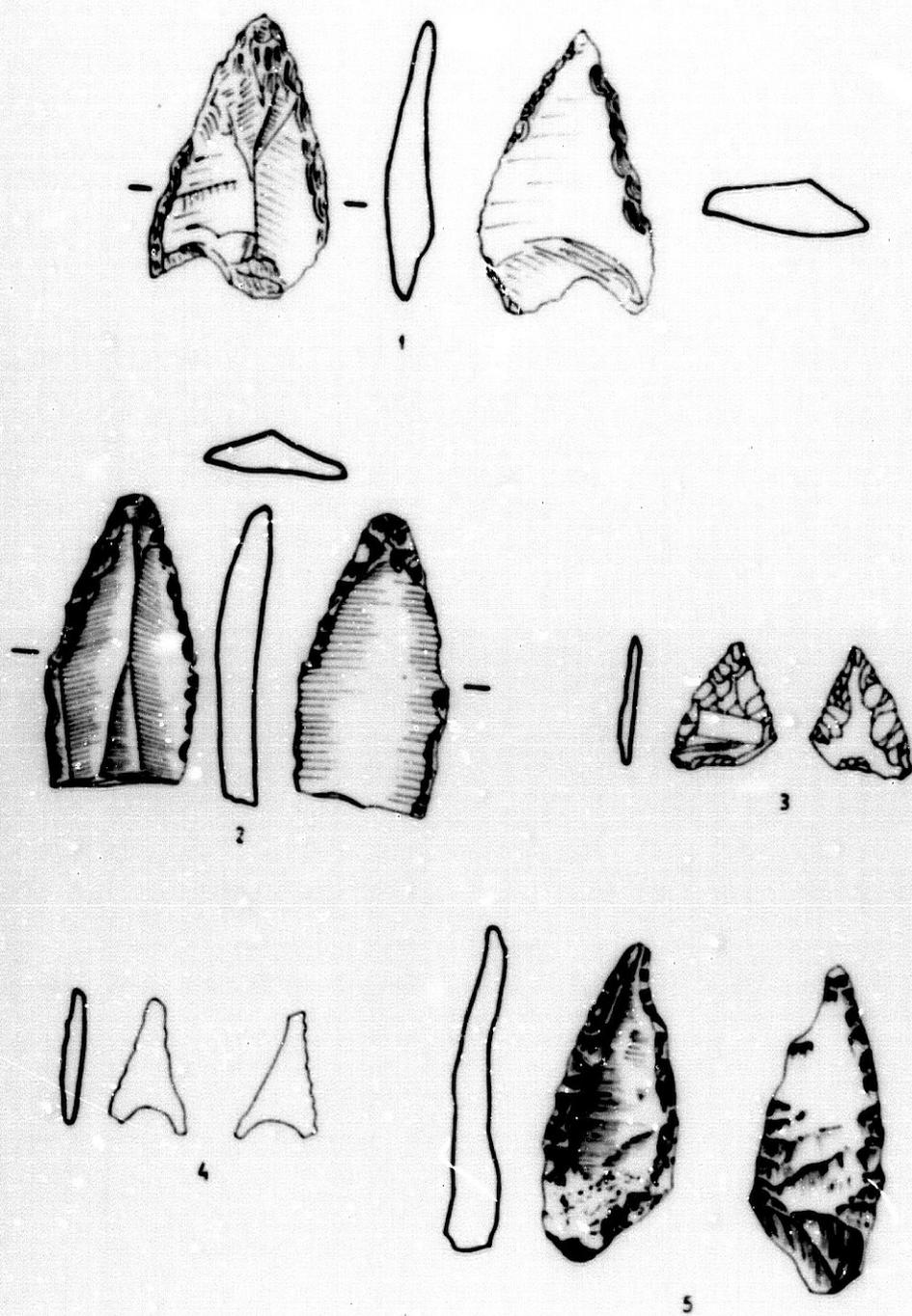


Fig. 33. Dibujos de los artefactos de piedra tallada de Los Castillejos representados por M. Tarradell, 1952.



Fig. 34. Dibujos de los artefactos de piedra tallada de Los Castillejos representados por M. Tarradell, 1952.

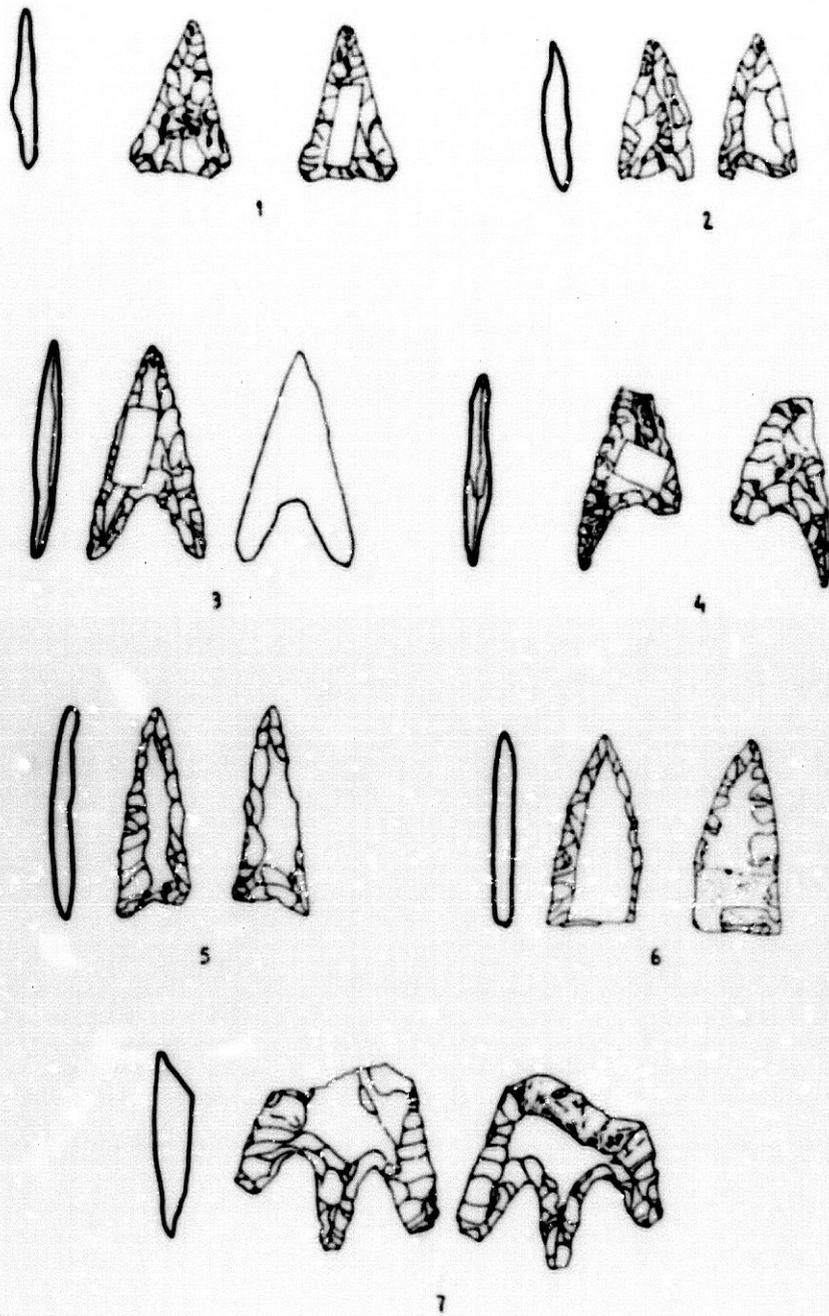


Fig. 35. Dibujos de los artefactos de piedra tallada de Los Castillejos representados por M. Tarradell, 1952.

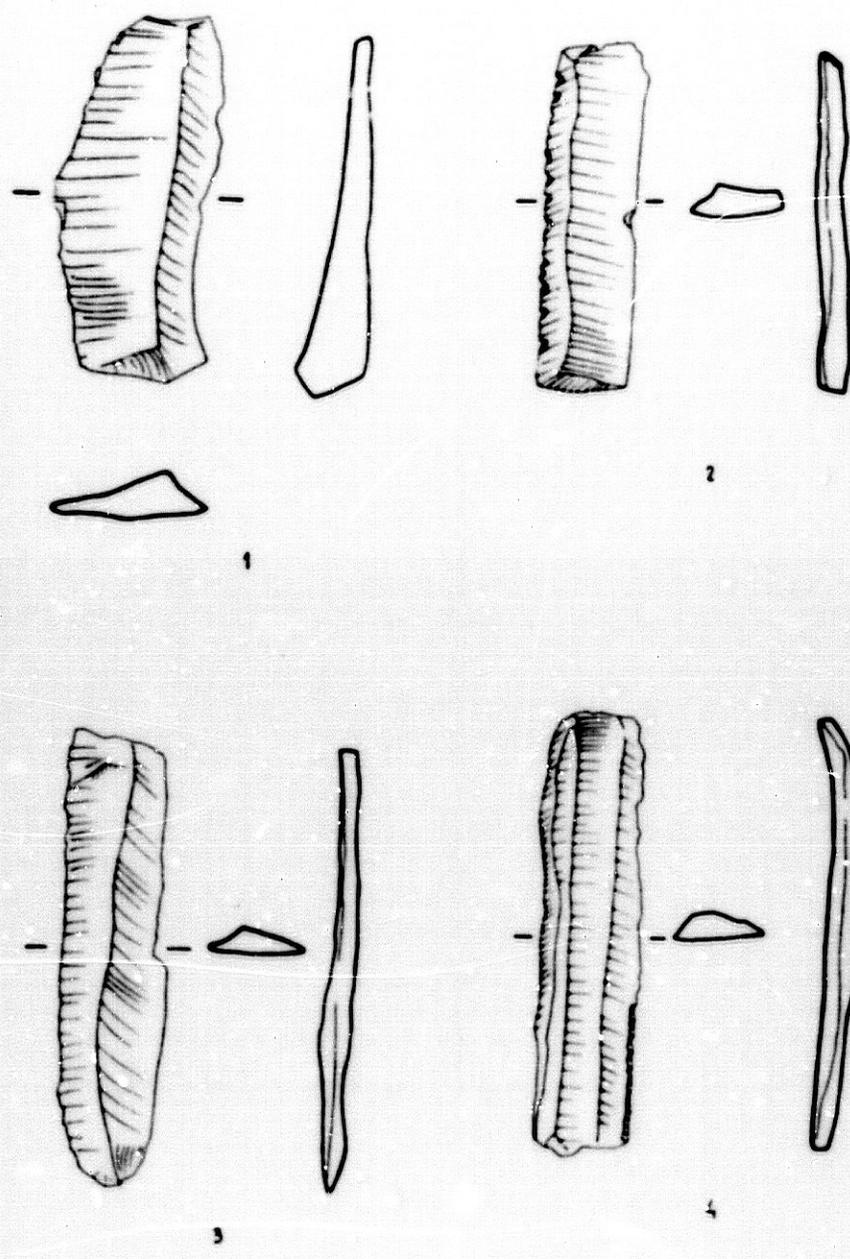


Fig. 36. Dibujos de los artefactos de piedra tallada de Cueva Alta representados por M. Tarradell, 1952.

prismáticas con valor cronológico.

Hemos podido analizar los materiales obtenidos durante estas excavaciones, que actualmente están en el Museo Arqueológico de Granada. Resumiendo a continuación los resultados obtenidos.

#### Nivel IV (Figs. 37 y 38).

Componen este conjunto 41 piezas catalogadas como Nivel IV y 91 como fondo de cata 1. En total son 132 artefactos, de los cuales 20 (15,2%) presentan cortex y 32 (24,2%) han sufrido alteración térmica. En ellos se cuentan 7 esquirlas térmicas, que restadas de las anteriores dejan el porcentaje de piezas quemadas en 18,9%. Finalmente, 1 pieza tiene alteración química y otra mecánica.

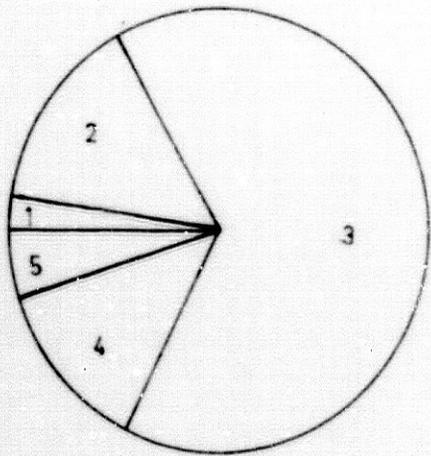
#### Analisis tecnológico.

A este conjunto de 132 artefactos le restamos las 7 esquirlas térmicas quedando en 125 el total sobre el que realizaremos los estudios técnicos y tipológicos.

#### Clasificación técnica:

- Núcleos: 3 (2,4%), todos para lascas, de tipología informe.
- Lascas: 18 (14,4%).
- Hojas prismáticas: 77 (61,6%).
- Lasquitas: 4 (3,2%).
- Fragmentos de productos de talla indeterminados : 12 (9,6%).
- Indeterminables: 6 (4,8%).

**Gráfico 1. CLASIFICACION TECNOLOGICA**

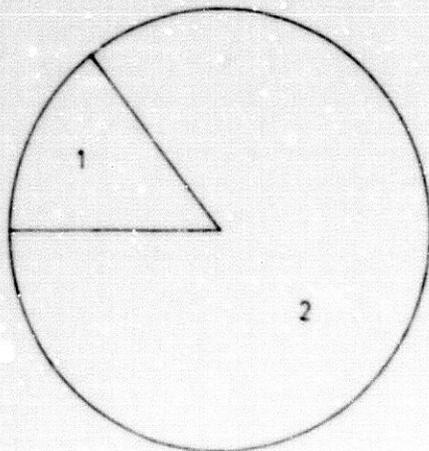


1. Núcleos, 2,4%
2. Lascas, 14,4%
3. Hojas, 65,6%
4. Esquirlas, 12,8%
5. Indeterminables, 4,8%

El estado de conservación es el siguiente:

- Completos: 18 (14,4%)
- Incompletos: 107 (85,6%)

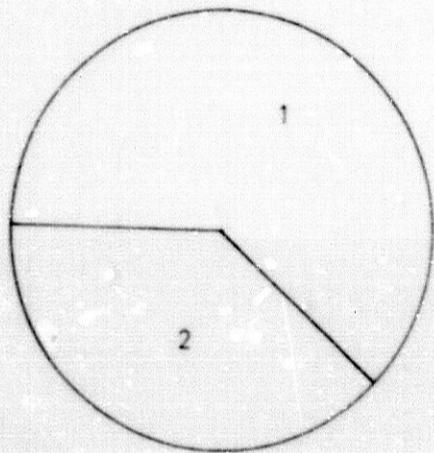
**Gráfico 2. CONSERVACION**



1. Completos, 14,4%
2. Fracturados, 85,6%

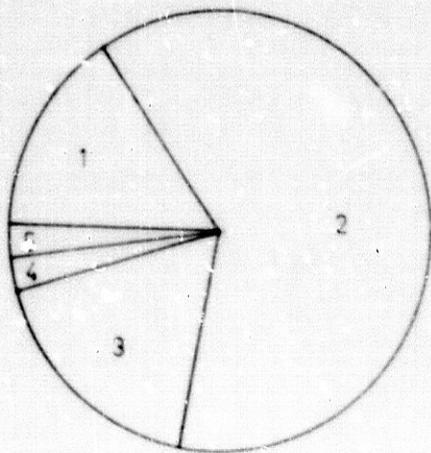
De los 104 productos de talla y lasquitas de la colección 64 no tienen talón (61,5%), de los cuales 4 han sido eliminados por retoque y el resto por fractura. Entre los talones dominan los lisos que aparecen en 25 piezas (24%), seguidos de los que lo presentan en espolón que son 7 (6,6%), de los puntiformes que son 6 (5,8%), y por último han aparecido 1 diedro y 1 facetado.

**Gráfico 3. PRESENCIA DE TALON**



1. Sin talón, 61,5%
2. Con talón, 38,5%

**Gráfico 4. TIPOS DE TALONES**



1. Puntiforme, 15%
2. Liso, 62,5%
3. En espolón, 17,5%
4. Diedro, 2,5%
5. Facetado, 2,5%

Clasificación tipológica:

Han aparecido 44 útiles (33,3%) que se reparten en los siguientes grupos tipológicos:

- Grupo 2. Hojas retocadas: 22 (50%), entre ellas destacar 2 con lustre de cereal.
- Grupo 3. Escotaduras: 1 (2,3%).
- Grupo 4. Denticulados: 5 (11,4%).
- Grupo 6. Microlitos geométricos: 1 (2,3%) triángulo.
- Grupo 7. Elementos dentados: 3 (6,8%).
- Grupo 8. Perforadores: 2 (4,5%).
- Grupo 9. Raspadores: 1 (2,3%).
- Grupo 11. Puntas de flecha: 8 (18,2%), de ellas una está en elaboración, 2 tienen base plana y 5 base cóncava.
- Grupo 13. Astillados: 1 (2,3%).

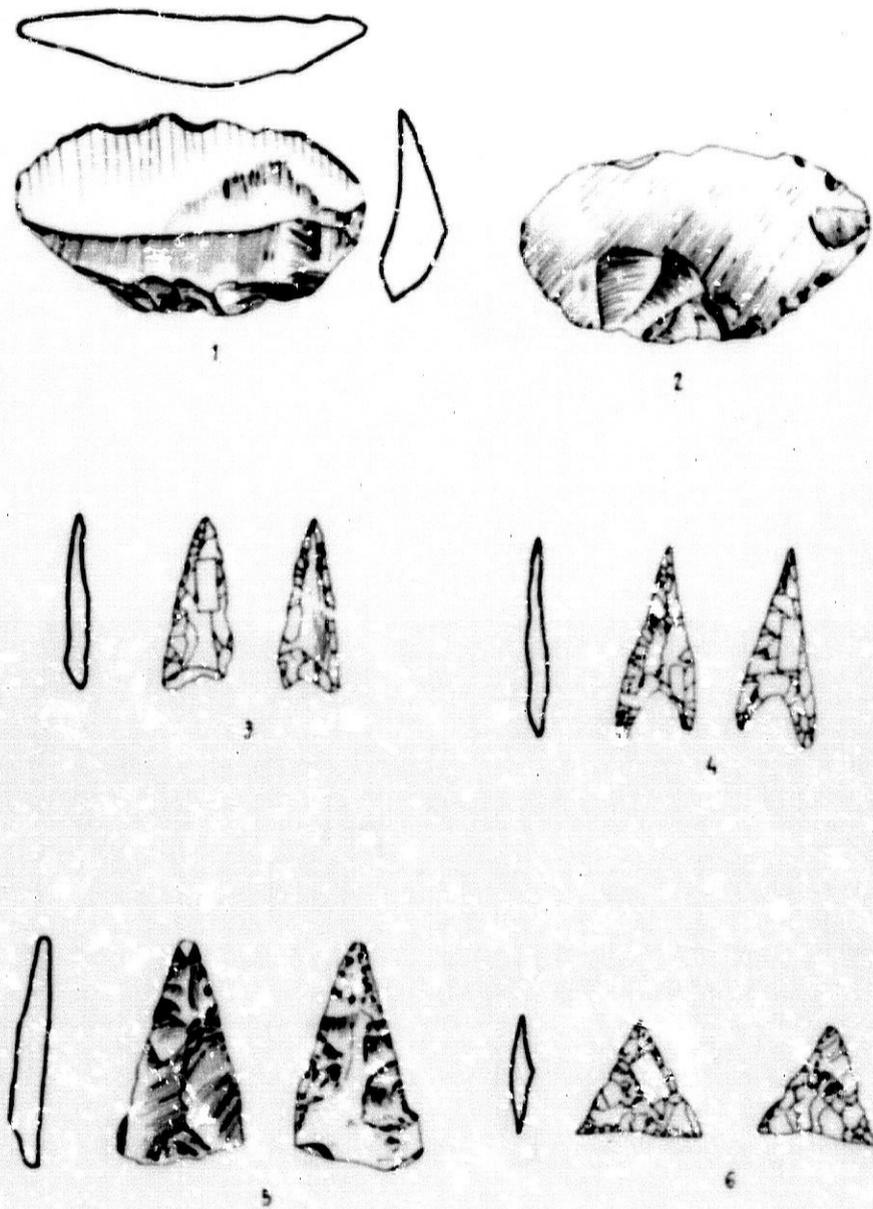


Fig. 37. Los Castillejos. Nivel IV. Según H.t. Moreno,  
1982.

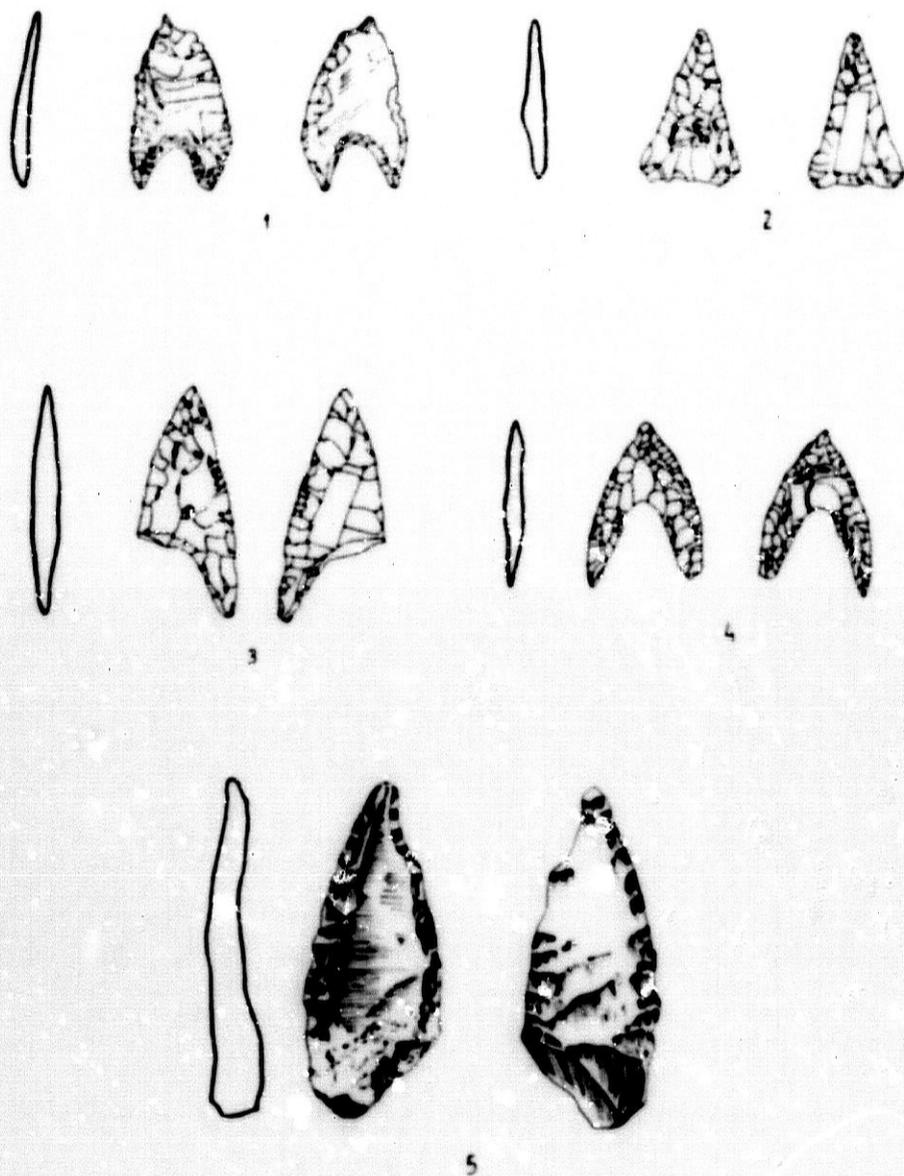
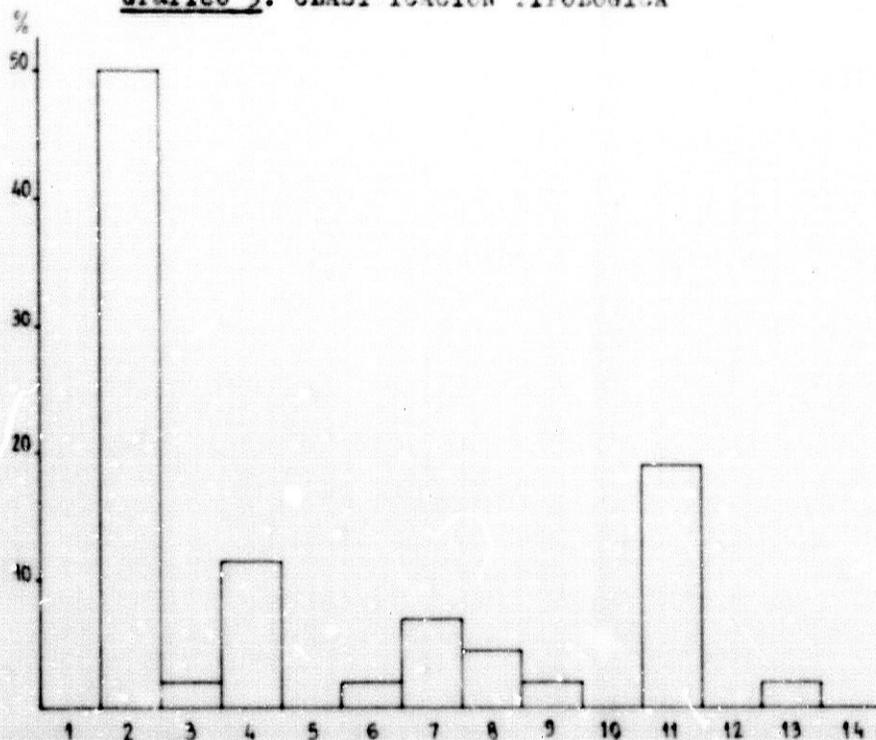


Fig. 38. Los Castillejos. Nivel IV. Según M.A. Moreno,  
1982.

**Gráfico 5. CLASIFICACION TIPOLOGICA**



**Nivel III (Figs. 39-47).**

Son 578 piezas, de las cuales 51 (8,8%) presentan córtex, 107 (18,5%) han sufrido alteración térmica, 15 (2,6%) muestran alteración química y 10 (1,7%) mecánica.

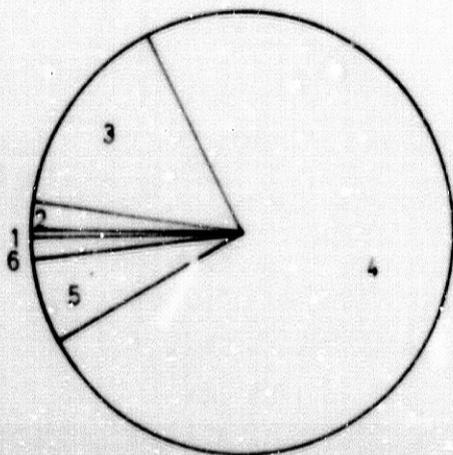
**Análisis tecnológico.**

A las 578 hay que restarle 4 esquirlas térmicas, con lo que quedan en 574 los artefactos contabilizados para la clasificación técnica, que es como sigue:

- Percutores: 3 (0,5%) (uno poliédrico, otro ovalado y el tercero de forma desconocida). A estos, habría que añadir 7 núcleos usados posteriormente como percutores (1,7%).
- Núcleos: 11 (1,9%) (dos para lascas de forma globular y nueve para hojas prismáticas).
- Lascas: 88 (15,3%).
- Hojas: 18 (3,1%).
- Hojas prismáticas: 412 (71,8%) (de ellas 47 de cresta).

- Lasquitas: 9 (1,6%).
- Fragmentos de productos de talla indeterminados: 25 (4,4%).
- Indeterminables: 8 (1,4%).

**Gráfico 1. CLASIFICACION TECNOLOGICA**

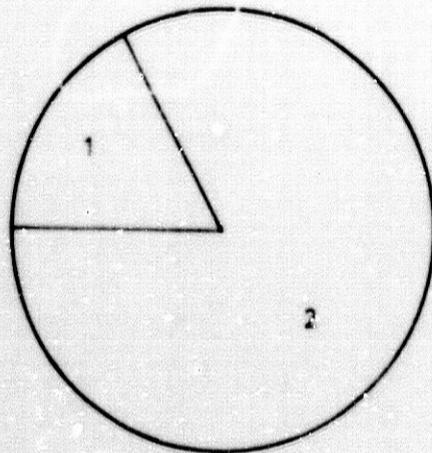


1. Percutores, 0,5%
2. Núcleos, 1,9%
3. Lascas, 15,3%
4. Hojas, 74,9%
5. Esquirlas, 6%
6. Indeterminables, 1,4%

El estado de conservación es el siguiente:

- Completos: 100 (17,4%).
- Incompletos: 474 (82,6%).

**Gráfico 2. CONSERVACION**

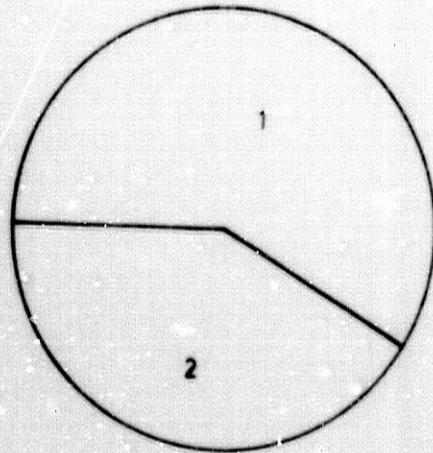


1. Completos, 17,4%
2. Fracturados, 82,6%

Los productos de talla y lascuítas que suman 527, presentan la siguiente clasificación de los talones:

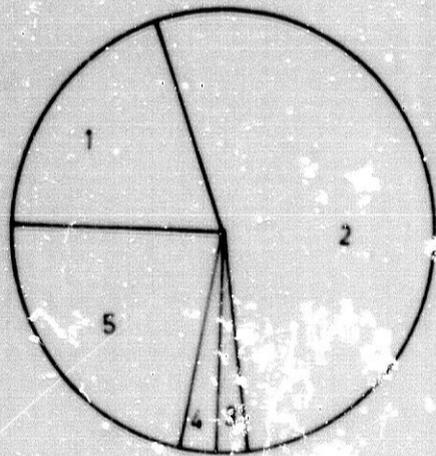
- Sin talón: 307 (68,3%).
- Talón liso: 117 (22,2%).
- Puntiforme: 43 (8,2%).
- Talón en espolón: 49 (9,3%).
- Talón directo: 5 (0,9%).
- Talón facetado: 6 (1,1%).

**Gráfico 3. PRESENCIA DE TALON**



- 1. Sin talón, 58,3%
- 2. Con talón, 41,7%

**Gráfico 4. TIPOS DE TALON**



- 1. Puntiforme, 19,5%
- 2. Liso, 53,2%
- 3. Diedro, 2,3%
- 4. Facetado, 2,7%
- 5. En espolón, 22,3%

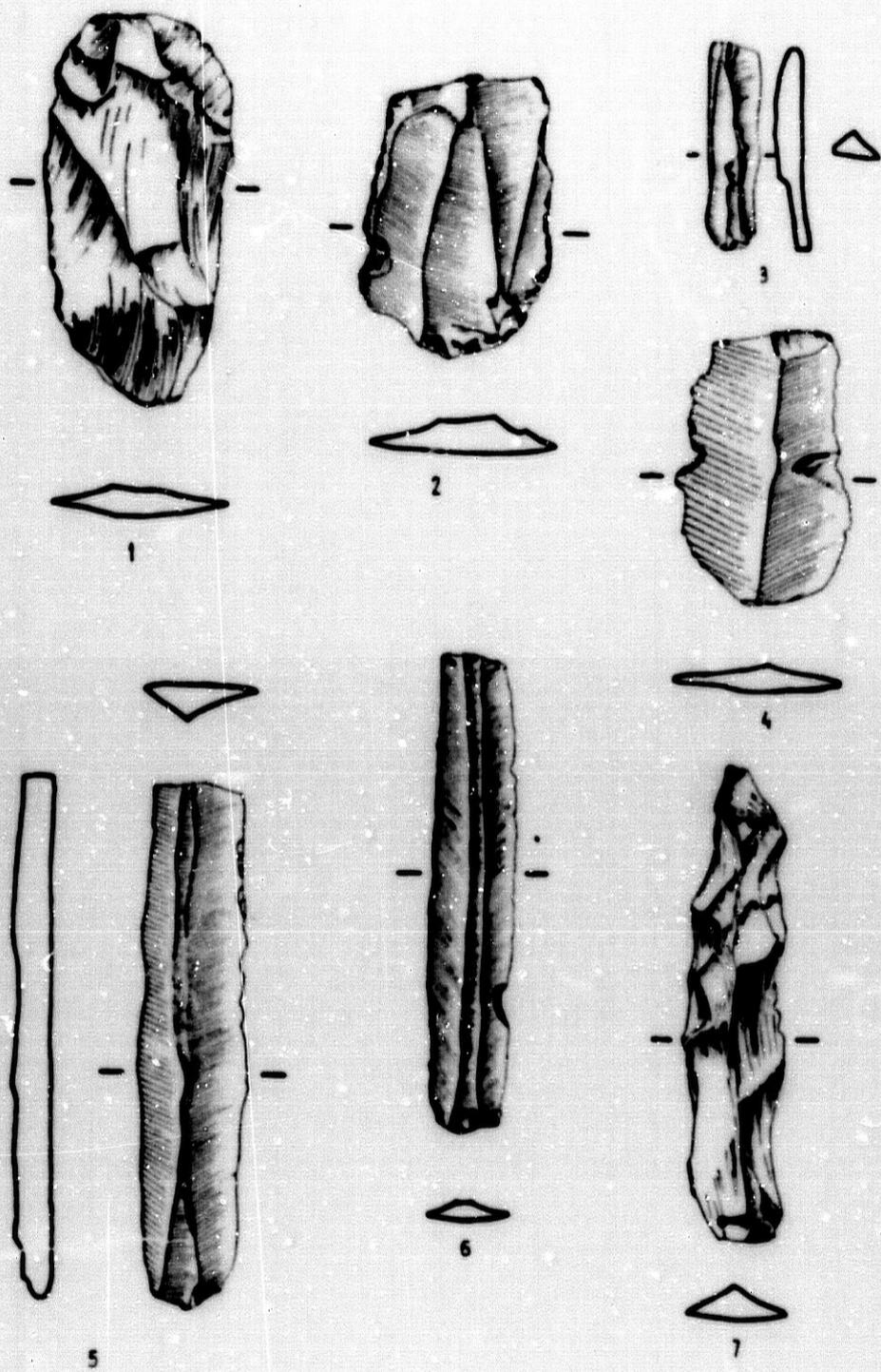


Fig. 39. Los Castillejos. Nivel III. Según M.A. Moreno, 1982.

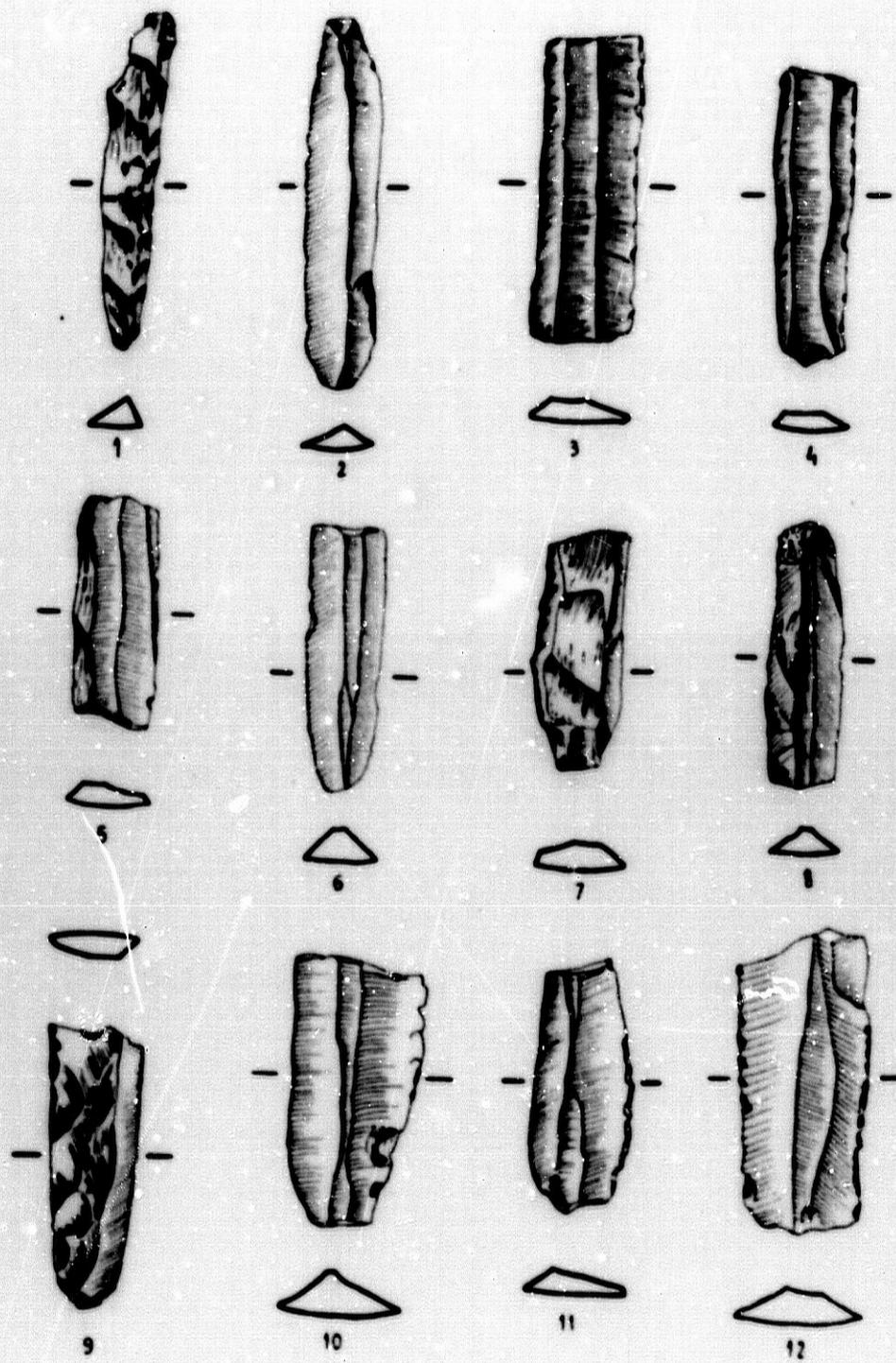


Fig. 40. Los Castillejos. Nivel III. Según M.A. Moreno, 1982.

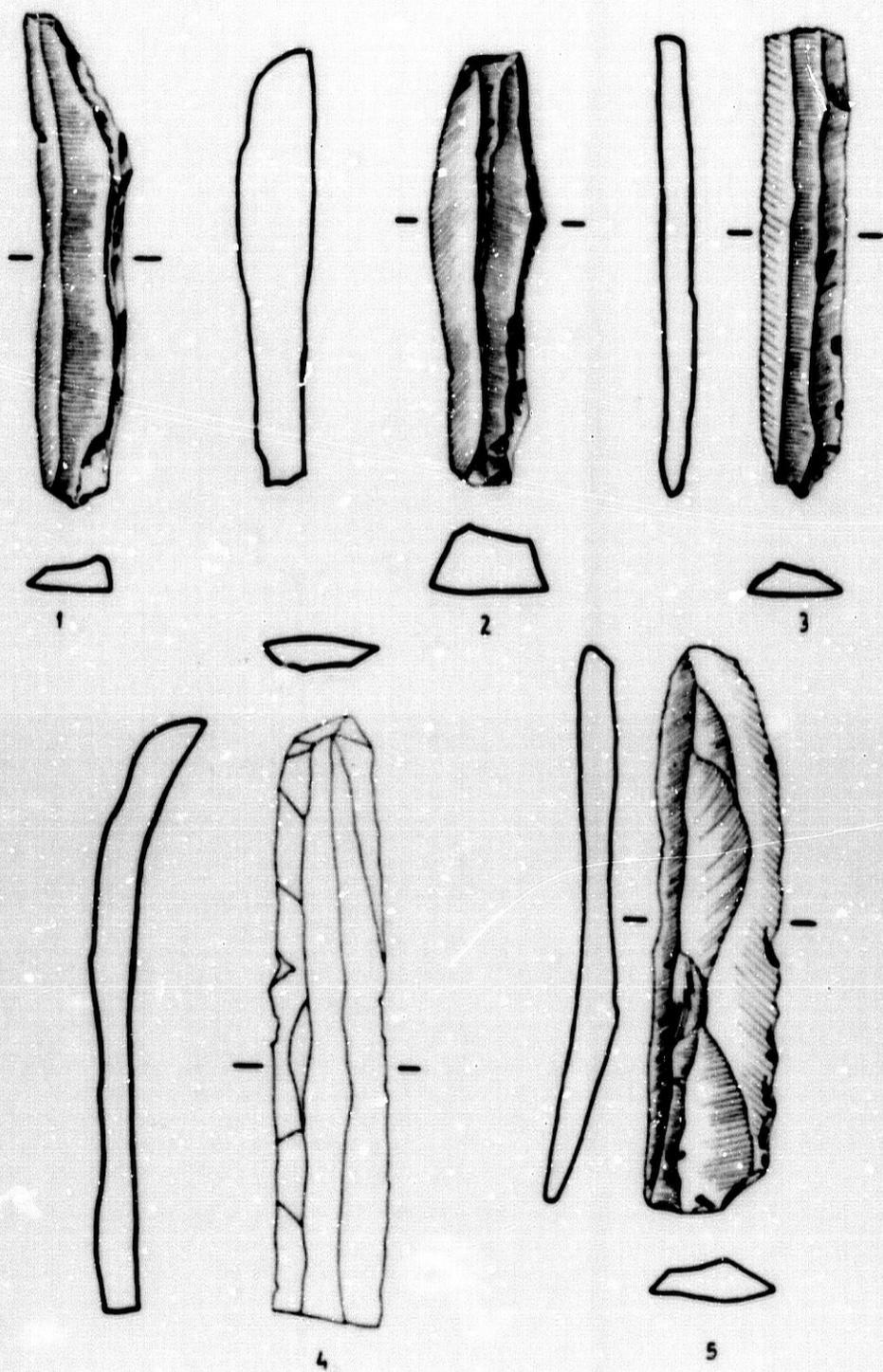


Fig. 41. Los Castillejos. Nivel III. Según M.A. Moreno, 1982.

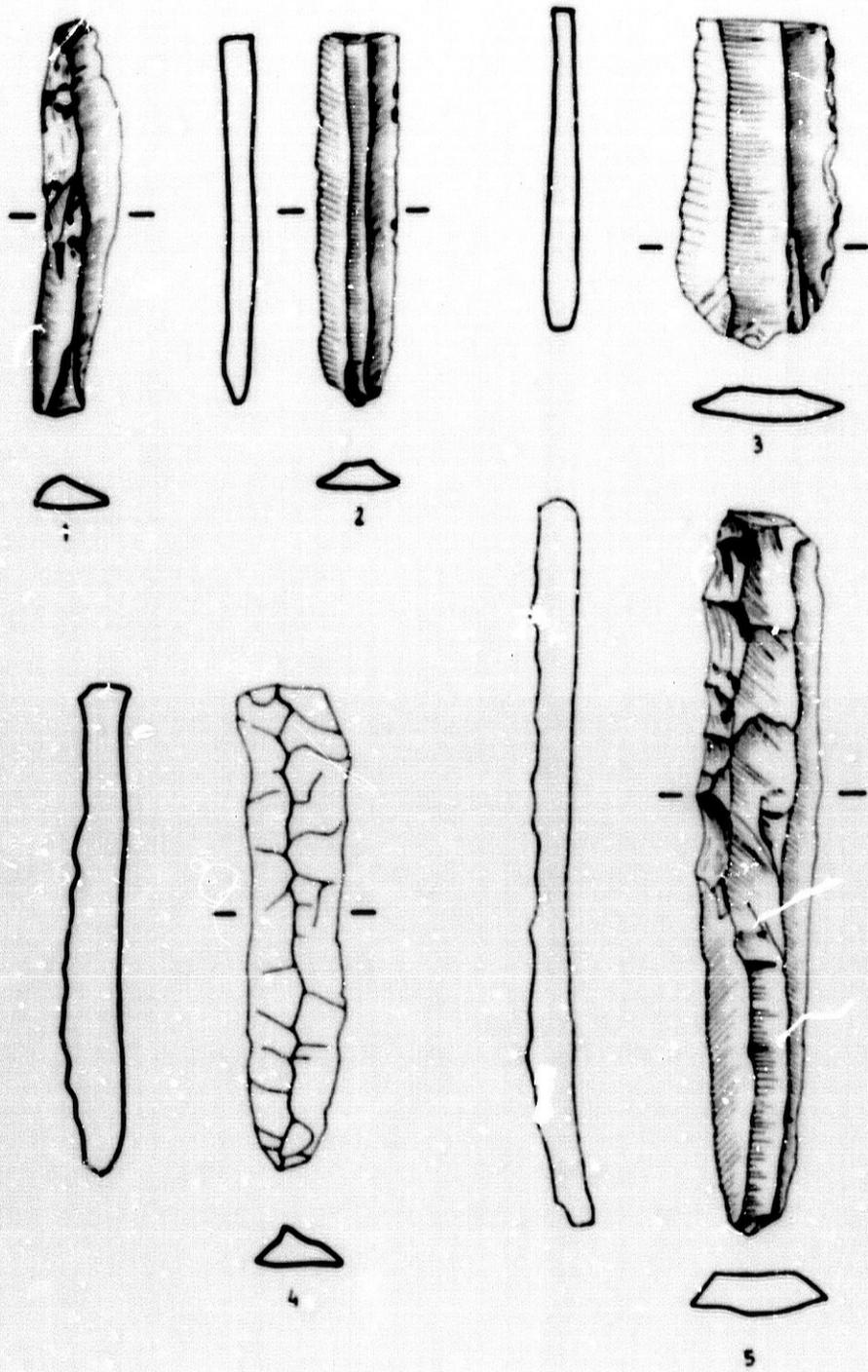


Fig. 42. Los Castillejos. Nivel III. Según M.A. Moreno, 1982.

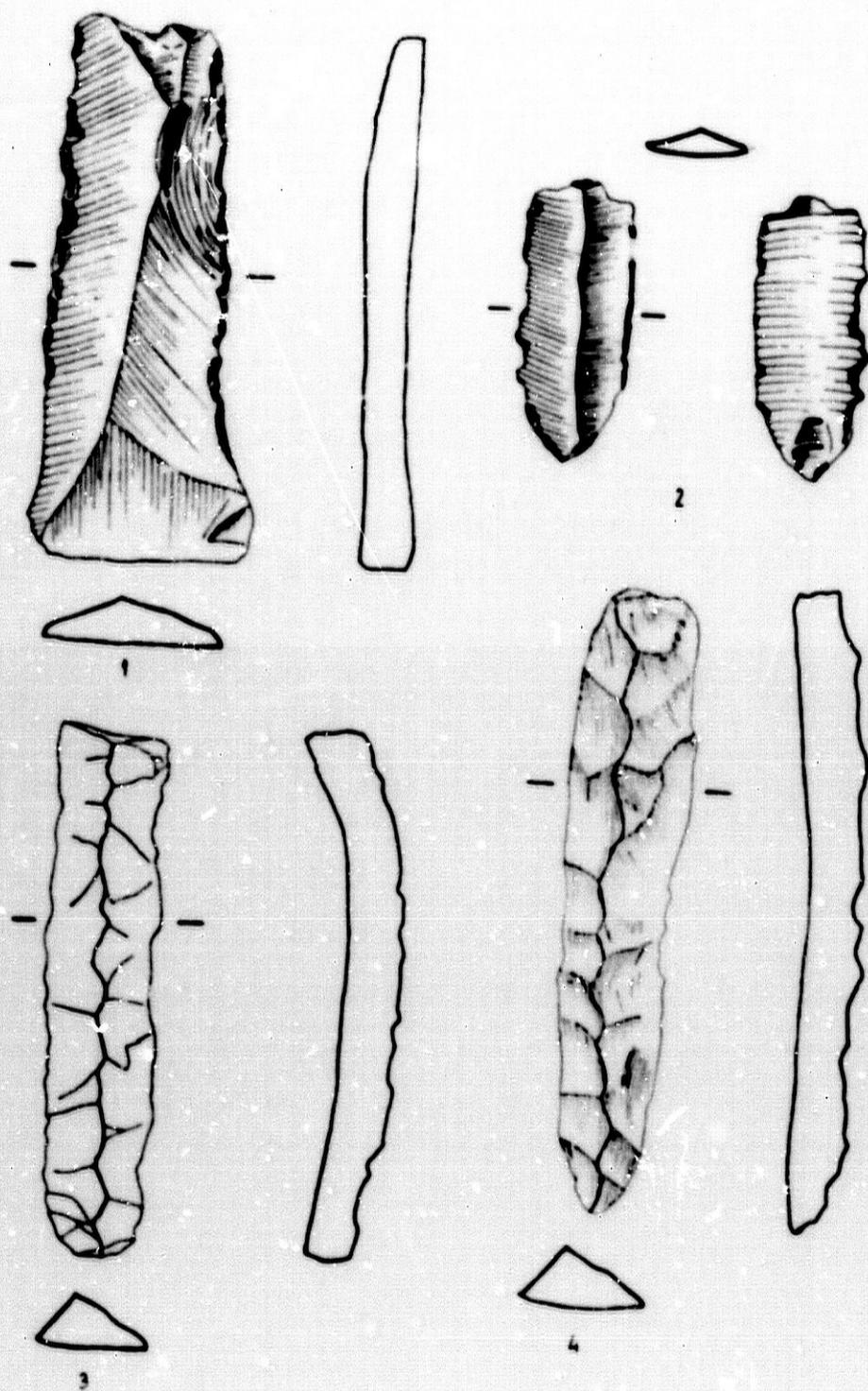


Fig. 43. Los Castillejos. Nivel III. Según M.A. Moreno, 1982.

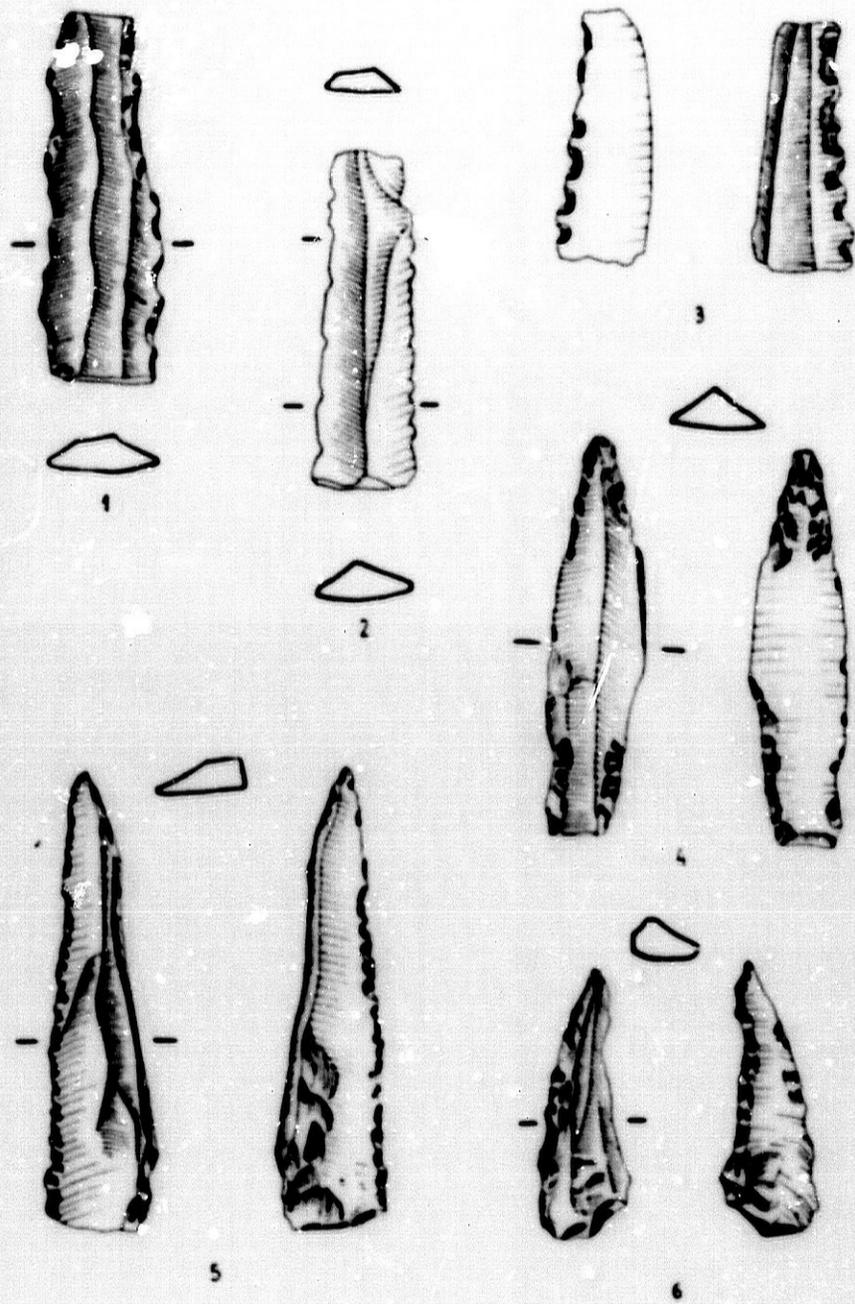


Fig. 44. Los Castillejos. Nivel III. Según M.A. Moreno, 1982.

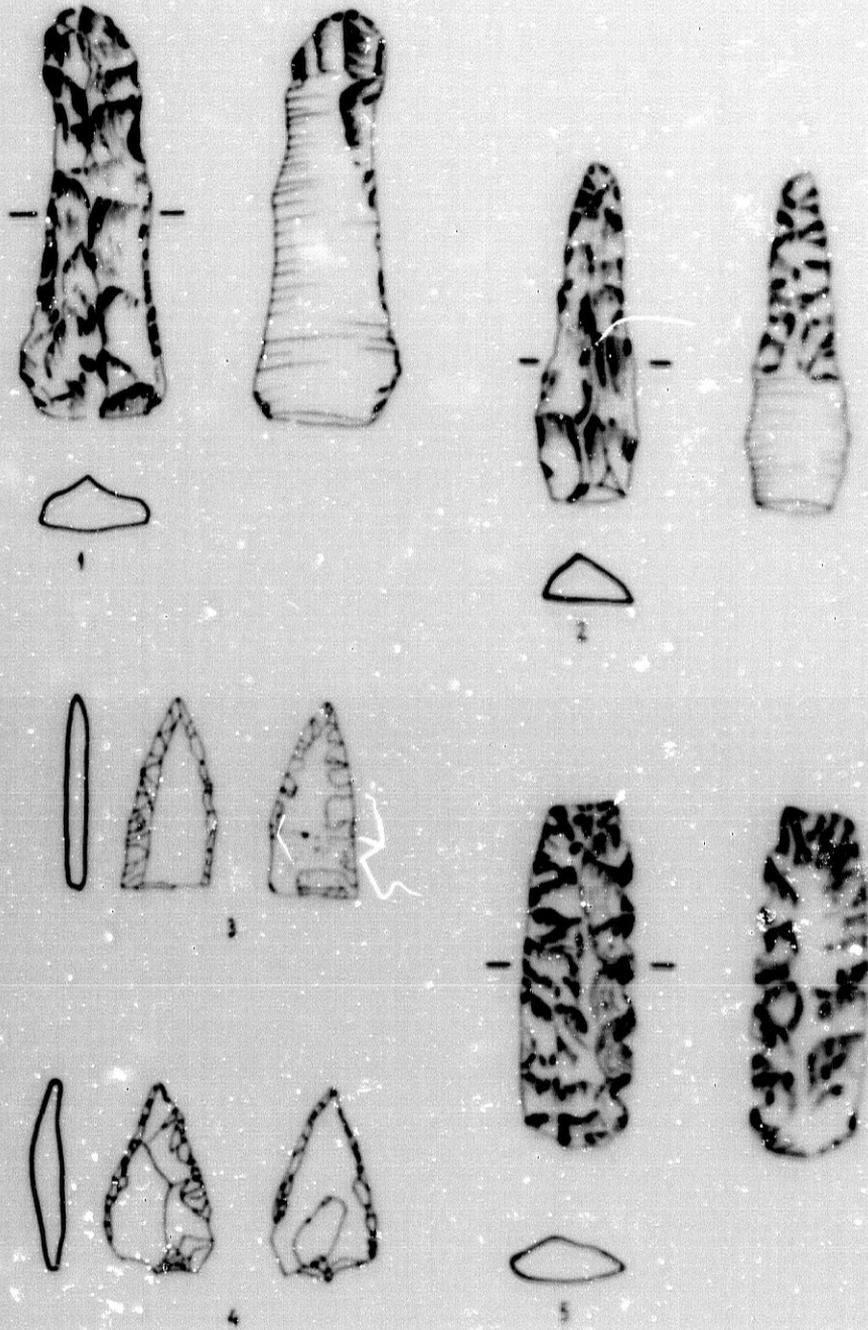


Fig. 45. Los Castillejos. Nivel III. Según H.A. Moreno, 1982.

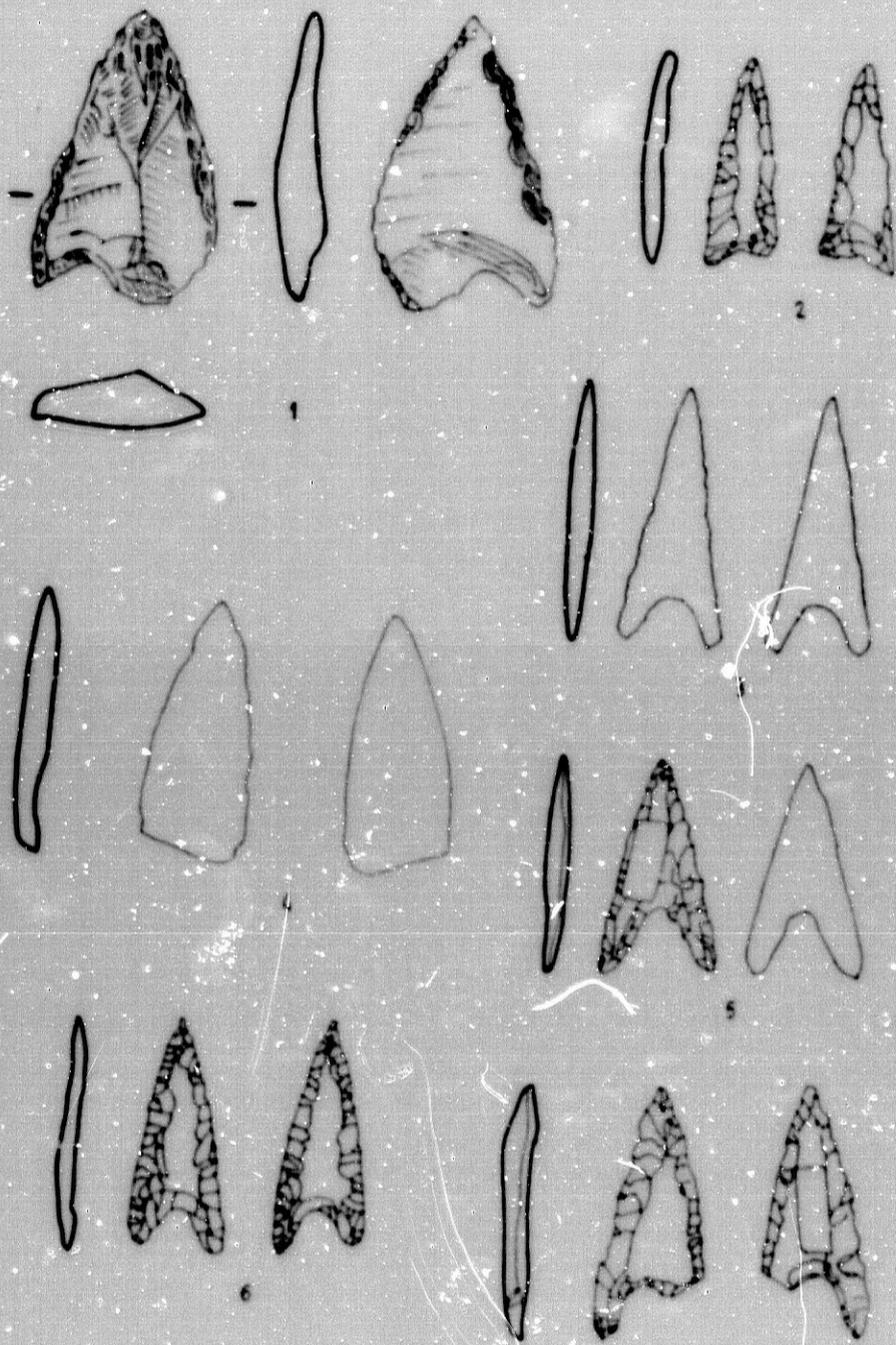


Fig. 46. Los Castillejos. Nivel III. Según M.A. Moreno, 1982.

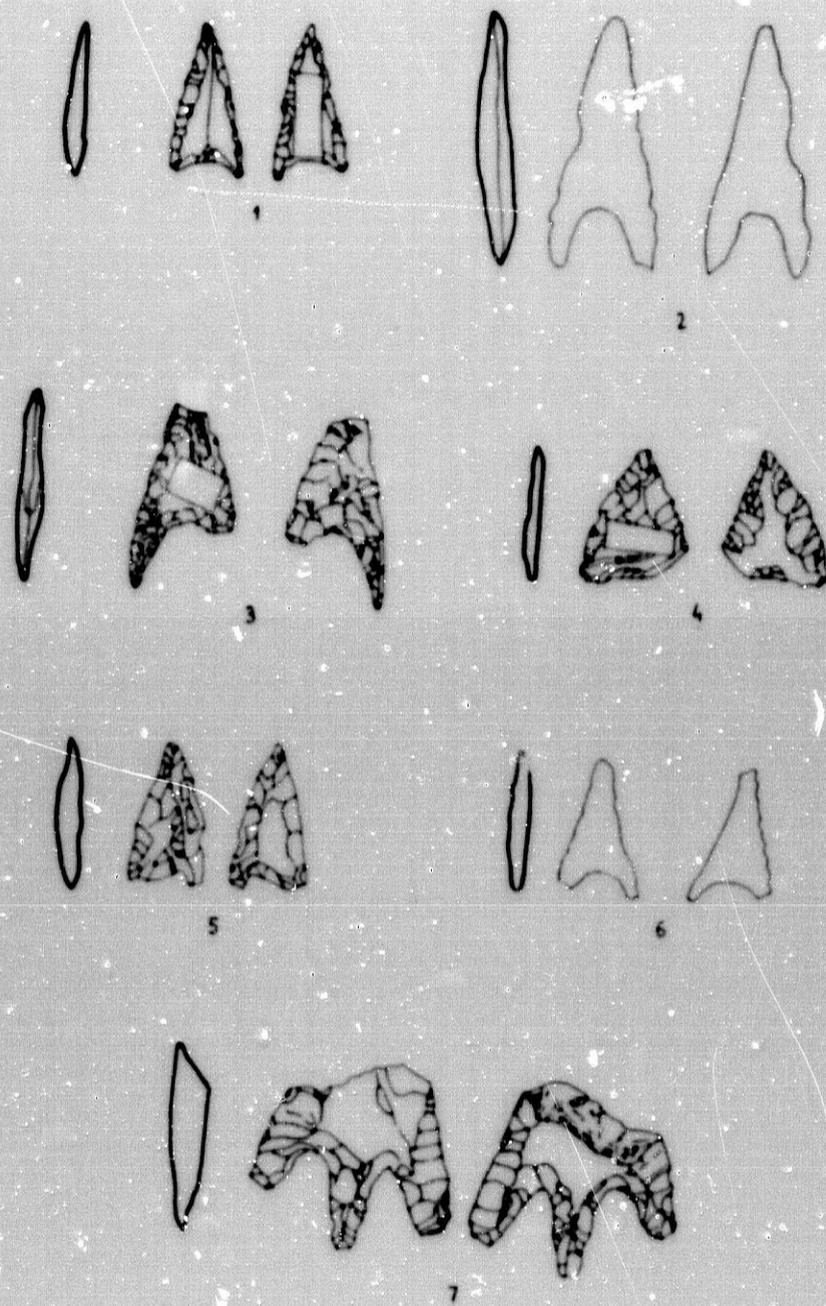


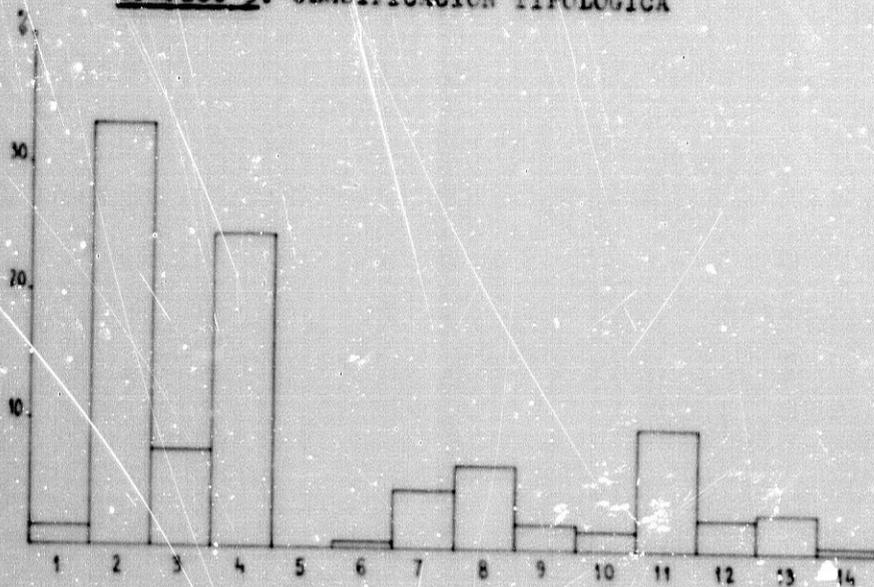
Fig. 47. Los Castillejos. Nivel III. Según M. A. Moreno, 1982.

### Clasificación tipológica.

Se han identificado 195 útiles (34%) que se reparten - en los siguientes grupos tipológicos:

- Grupo 1. Lascas retocadas: 3 (1,5%).
- Grupo 2. Hojas retocadas: 65 (33,3%), entre ellas 5 hojas - con lustre.
- Grupo 3. Escotaduras: 15 (7,7%).
- Grupo 4. Denticulados: 48 (24,7%).
- Grupo 5. Microlitos geométricos: 1 (0,5%), triangular.
- Grupo 7. Elementos dentados: 9 (4,6%).
- Grupo 8. Perforadores: 13 (6,7%).
- Grupo 9. Raspadores: 4 (2%).
- Grupo 10. Buriles. 3 (1,5%).
- Grupo 11. Puntas de flecha: 19 (9,7%), de ellas y en elaboración, 3 de base plana, 11 de base cóncava y 1 - pedunculada.
- Grupo 12. Hojas con extremidad astillada y/o pulida : 5 - (2,6%).
- Grupo 13. Astillados: 6 (3%).
- Diversos: 1 (0,5%).

Gráfico 5. CLASIFICACION TIPOLOGICA



Nivel II (Fig. 48).

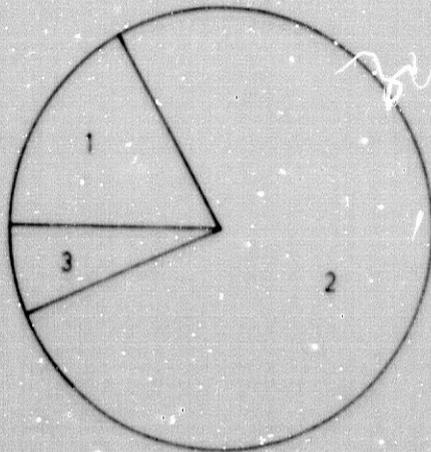
Existen 123 piezas de este nivel, 5 (4%) con cortex, - 18 (14,6%) tienen alteración térmica, y 2 (1,6%) alteración química.

Análisis tecnológico.

Descontando a las 123 piezas, 1 escuirla térmica, contamos con 122 artefactos para el estudio técnico.

- Lascas: 20 (16,4%).
- Hojas: 6 (4,9%).
- Hojas prismáticas: 88 (72,1%).
- Lasquitas: 2 (1,6%).
- Fragmentos de producto de talla indeterminados : 6 - (4,9%).

Gráfico 1. CLASIFICACION TECNOLOGICA

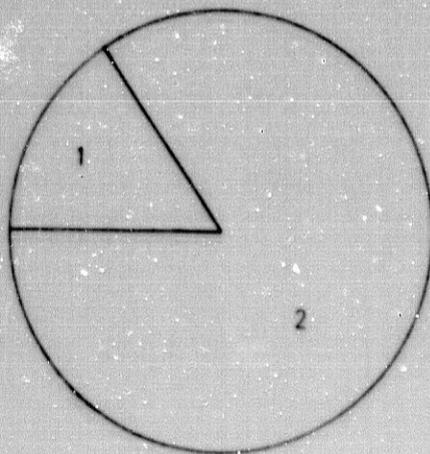


- 1. Lascas, 16,4%
- 2. Hojas, 77%
- 3. Esquirlas, 6,5%

Se ha conservado como sigue:

- Completos: 19 (15,6%).
- Incompletos: 103 (84,4%).

Gráfico 2. CONSERVACION

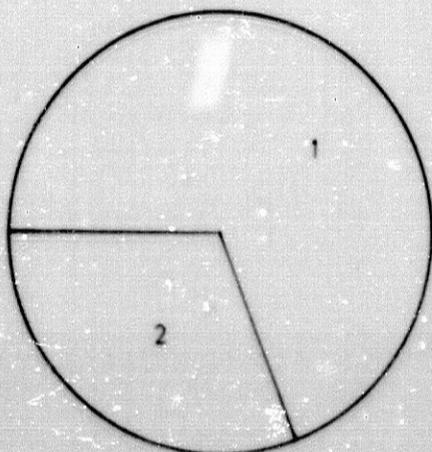


- 1. Completos, 15,6%
- 2. Fracturados, 84,4%

Los 116 productos de talla presentan los siguientes talones:

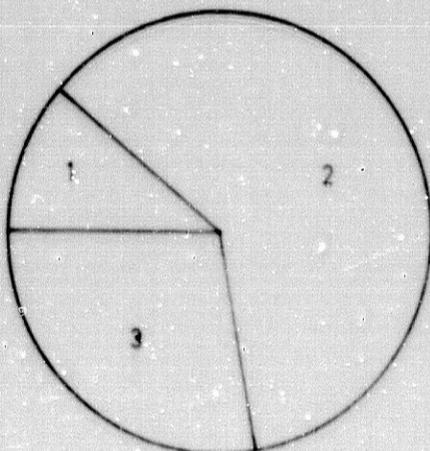
- Sin talón: 80 (69%), de los cuales 5 han sido eliminados por retoque y el resto por fractura.
- Talón liso: 22 (19%).
- Talón puntiforme: 4 (3,4%).
- Talón en espalón: 10 (8,6%).

**Gráfico 3. PRESENCIA DE TALON**



1. Sin talón, 69%
2. Con talón, 31%

**Gráfico 4. TIPOS DE TALON**



1. Puntiforme, 11,1%
2. Liso, 66,1%
3. Espalón, 27,8%

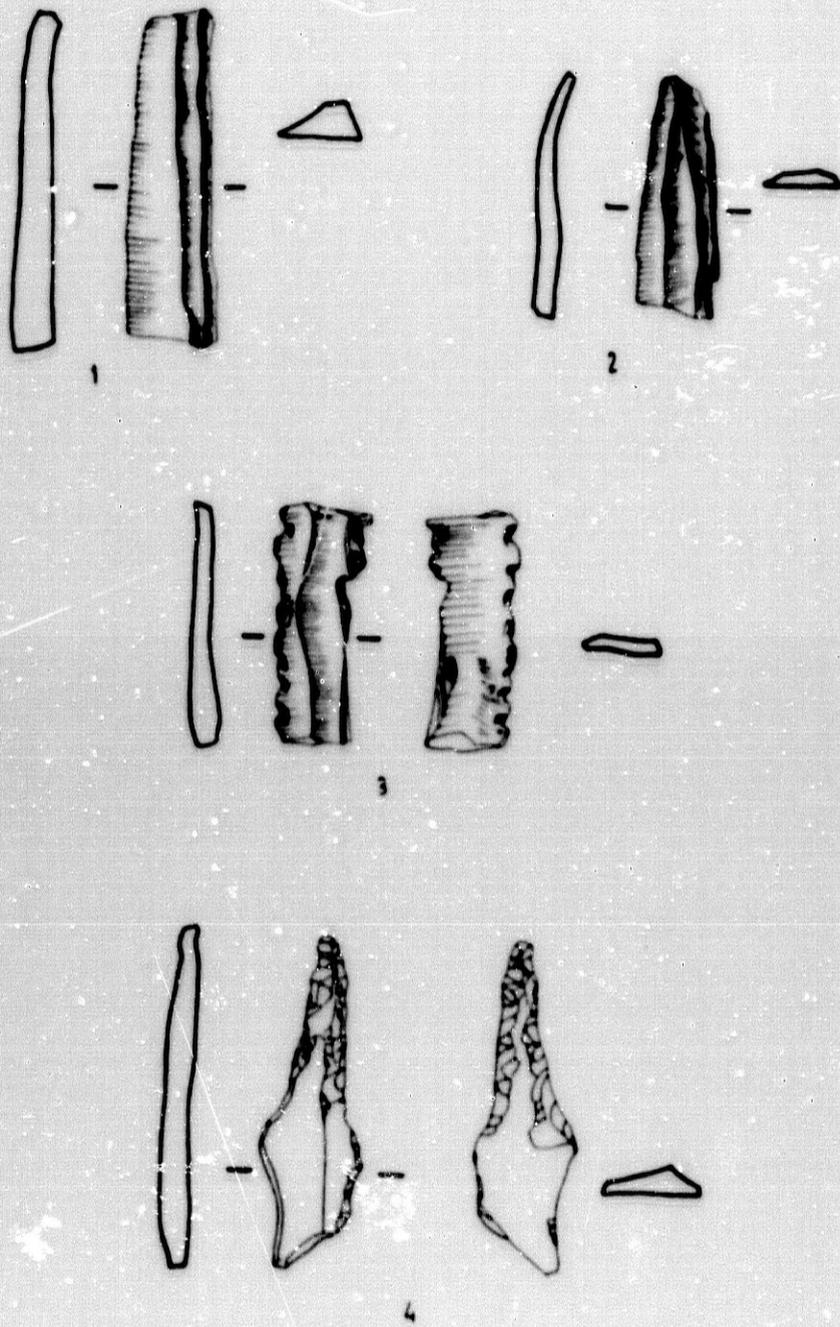


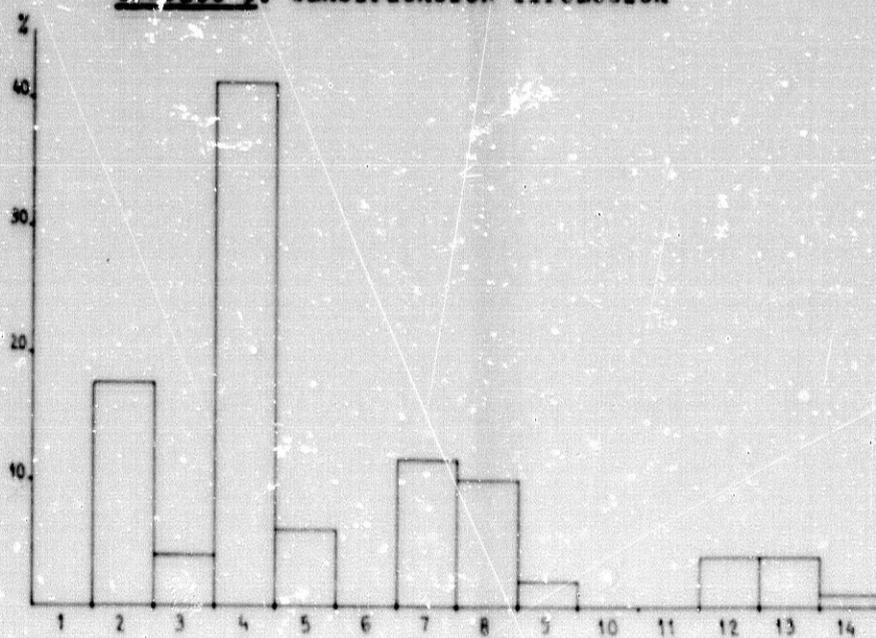
Fig. 48. Los Castillejos. Nivel II. Según M.A. Moreno,  
1962.

**Clasificación tipológica.**

Han aparecido 51 útiles que se reparten como sigue:

- Grupo 2. Hojas retocadas: 5 (17,6%).
- Grupo 3. Escotaduras: 2 (3,9%).
- Grupo 4. Denticulados: 21 (41,2%).
- Grupo 5. Truncaduras: 3 (5,9%) de las cuales 2 son bitrunca  
duras.
- Grupo 7. Elementos dentados: 6 (11,8).
- Grupo 8. Perforadores: 5 (9,8%).
- Grupo 9. Raspadores: 1 (2%).
- Grupo 12. Hojas con extremidad astillada y/o pulida: 2 (3,9%).
- Grupo 13. Astillados: 2 (3,9%).
- Diversos: 1 (2%).

**Gráfico 5. CLASIFICACION TIPLOGICA**



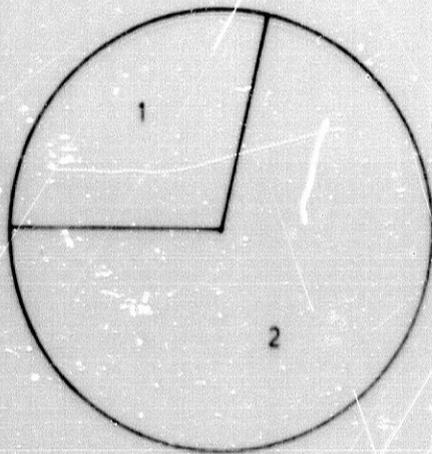
Nivel I (Figs. 49 y 50).

Son 7 artefactos, 1 con cortex (14,3%), 3 con alteración química (42,9%), 2 con alteración térmica (28,6%) y 1 con mecánica (14,3%).

Análisis tecnológico.

- Núcleos: 2 (28,6%), ambos para hojas, de tipología prismática, uno usado como percutor después de la talla.
- Hojas prismáticas: 5 (71,4%).

Gráfico 1. CLASIFICACION TECNOLOGICA



- 1. Núcleos, 28,6%
- 2. Hojas, 71,4%

El estado de conservación es:

- Completos: 1 (14,3%).
- Fracturados: 6 (85,7%).

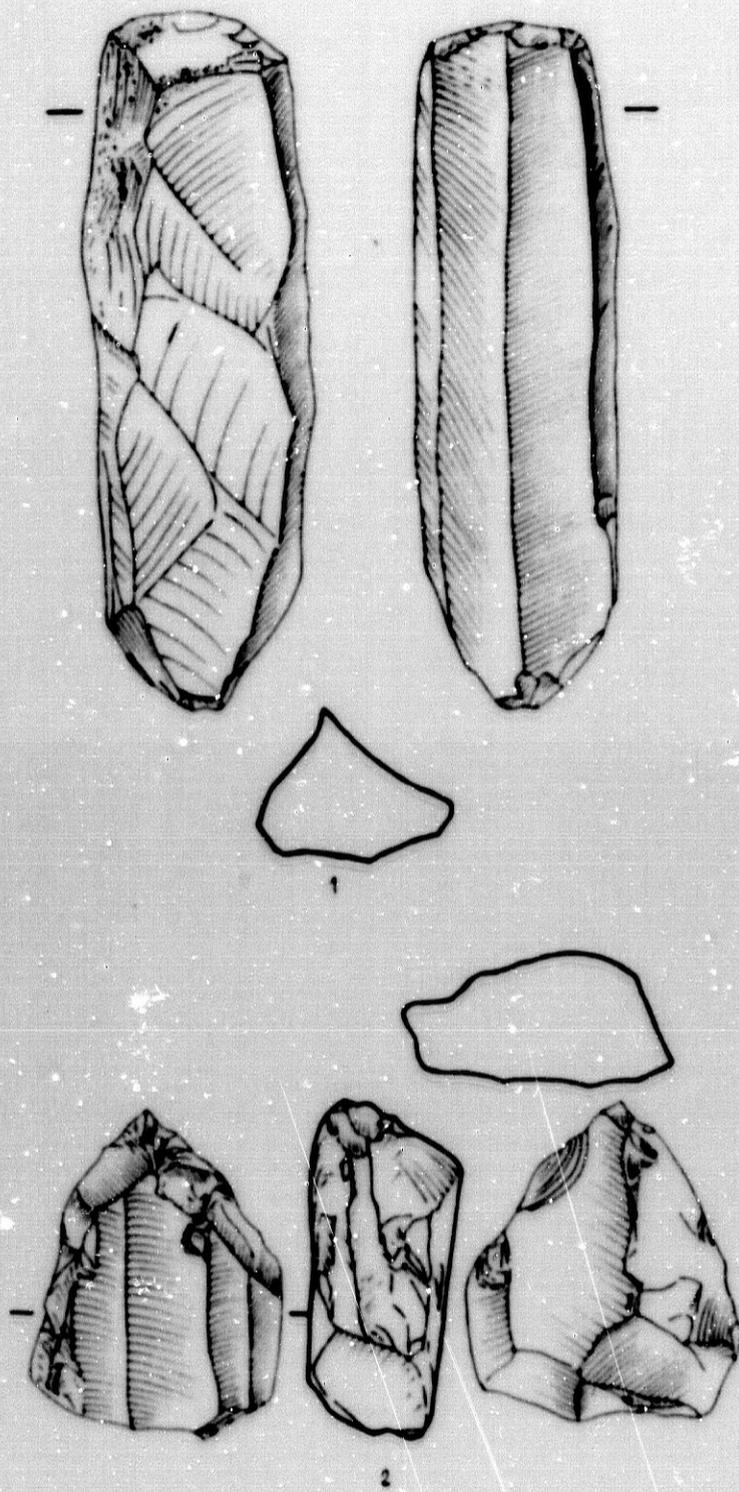


Fig. 49. Los Castillejos. Nivel I. Según M.A. Moreno, 1982.

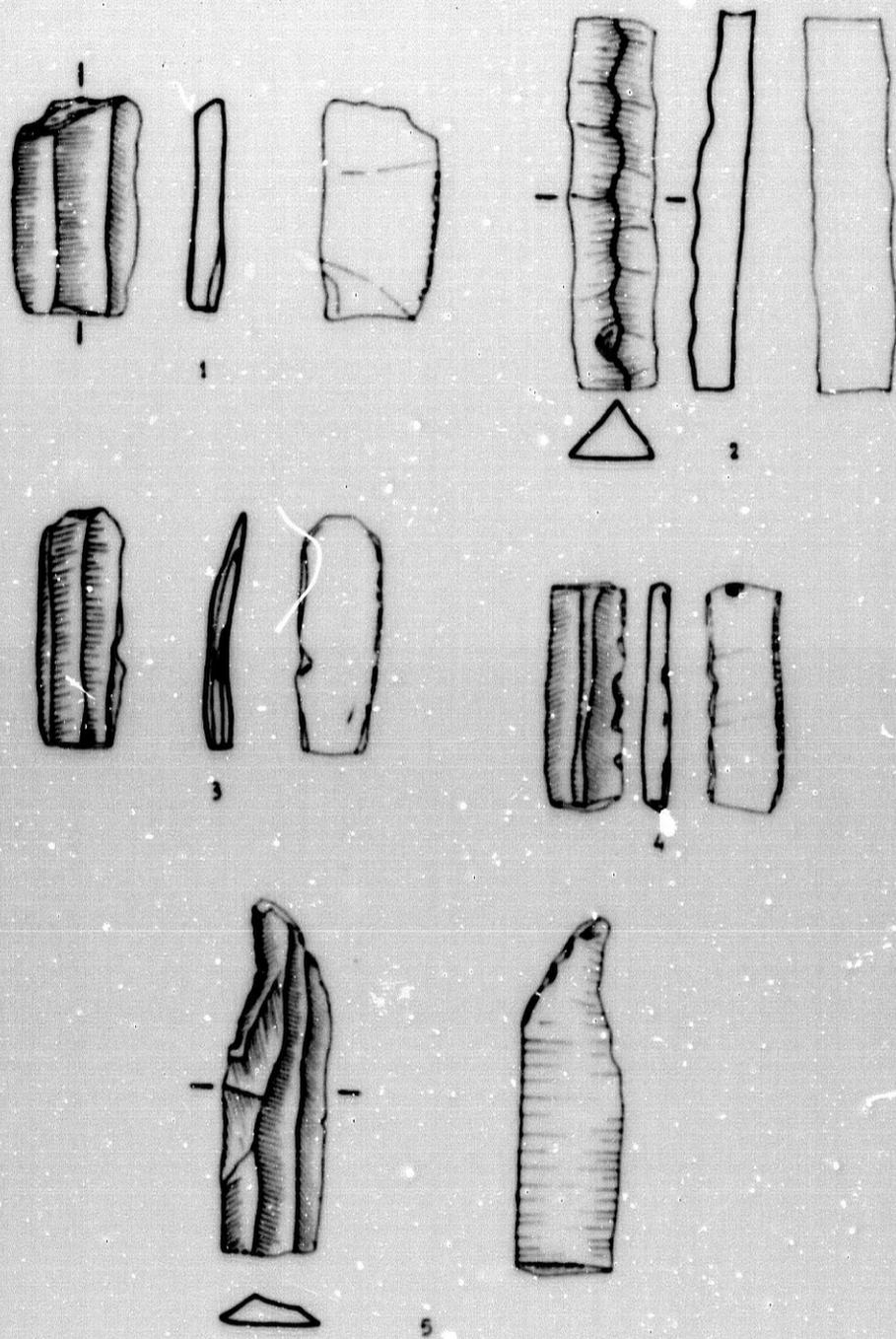
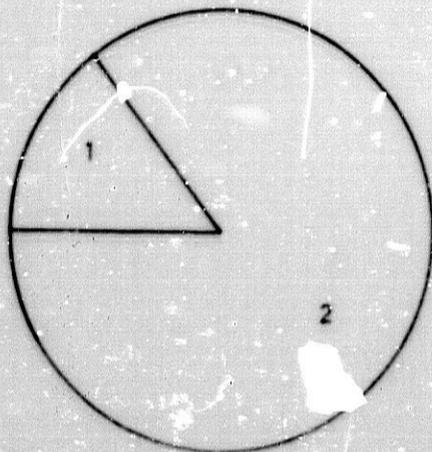


Fig. 50. Los Castillejos. Nivel I. Según M.A. Moreno, 1982.

Gráfico. CONSERVACION



1. Completos, 14,3%
2. Practurado, 85,7%

Las 5 hojas no tienen talón, habiendo sido eliminado - uno por resaque y los otros 4 por fracturas.

Clasificación tipológica.

Hay 2 útiles que son:

Grupo 7. Elementos dentados: 1

Grupo 8. Perforadores: 1

Sin nivel (Figs. 51 a 56).

Es un conjunto de 36 piezas de las que carece de valor realizar una clasificación técnica, al ser materiales muy seleccionados. Sólo tiene significación, y relativa, la clasificación tipológica, puesto que aparecen algunos tipos no vistos anteriormente o poco representados.

Clasificación tipológica.

Hay 12 útiles que se reparten como sigue:

Grupo 4. Benticulados: 2

Grupo 6. Microlitos geométricos: 1 triangular.

Grupo 7. Elementos dentados: 3.

Grupo 8. Perforadores: 3.

Diversos: 3.

La industria de piedra tallada de Cueva Alta es tratada de forma más dispersa que la del poblado, ya que en ella la estratigrafía se presenta con más complejidad. Encontramos nuevamente la referencia a la mayor o menor abundancia de piezas en los niveles, a las secciones de las notas y a algún fósil director característico.

Igualmente, estos materiales, separados según la distinción de fases generales realizada por E. Tarradell para las Peñas de los Gitanos han sido estudiados por nosotros, resumiendo inmediatamente las conclusiones obtenidas.

#### Nivel III (Fig. 57).

Pertencen a este nivel 76 piezas de las cuales 9 — (11,8%) presentan cortex, 21 (27%) alteración térmica y 3 — (3,9%) alteración química.

#### Análisis tecnológico.

- Lascas: 7 (9,2%).
- Hojas: 12 (15,8%).
- Hojas prismáticas: 54 (71%), de las cuales una es de cresta.
- Lasquitas: 2 (2,6%).
- Fragmentos de productos de talla indeterminados: 1 (1,3%).

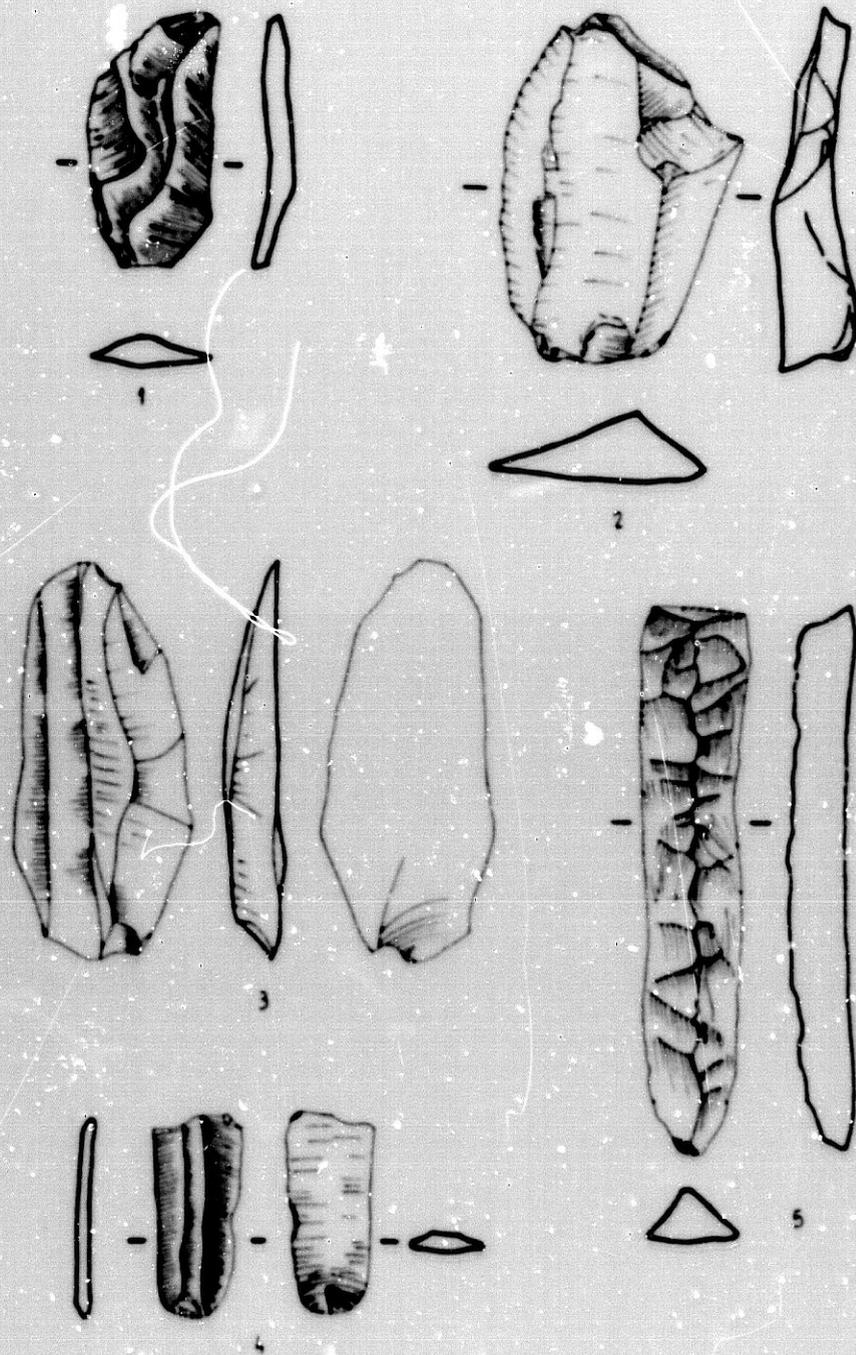


Fig. 51. Los Castillejos. Sin nivel. Según M.A. Moreno, 1982.

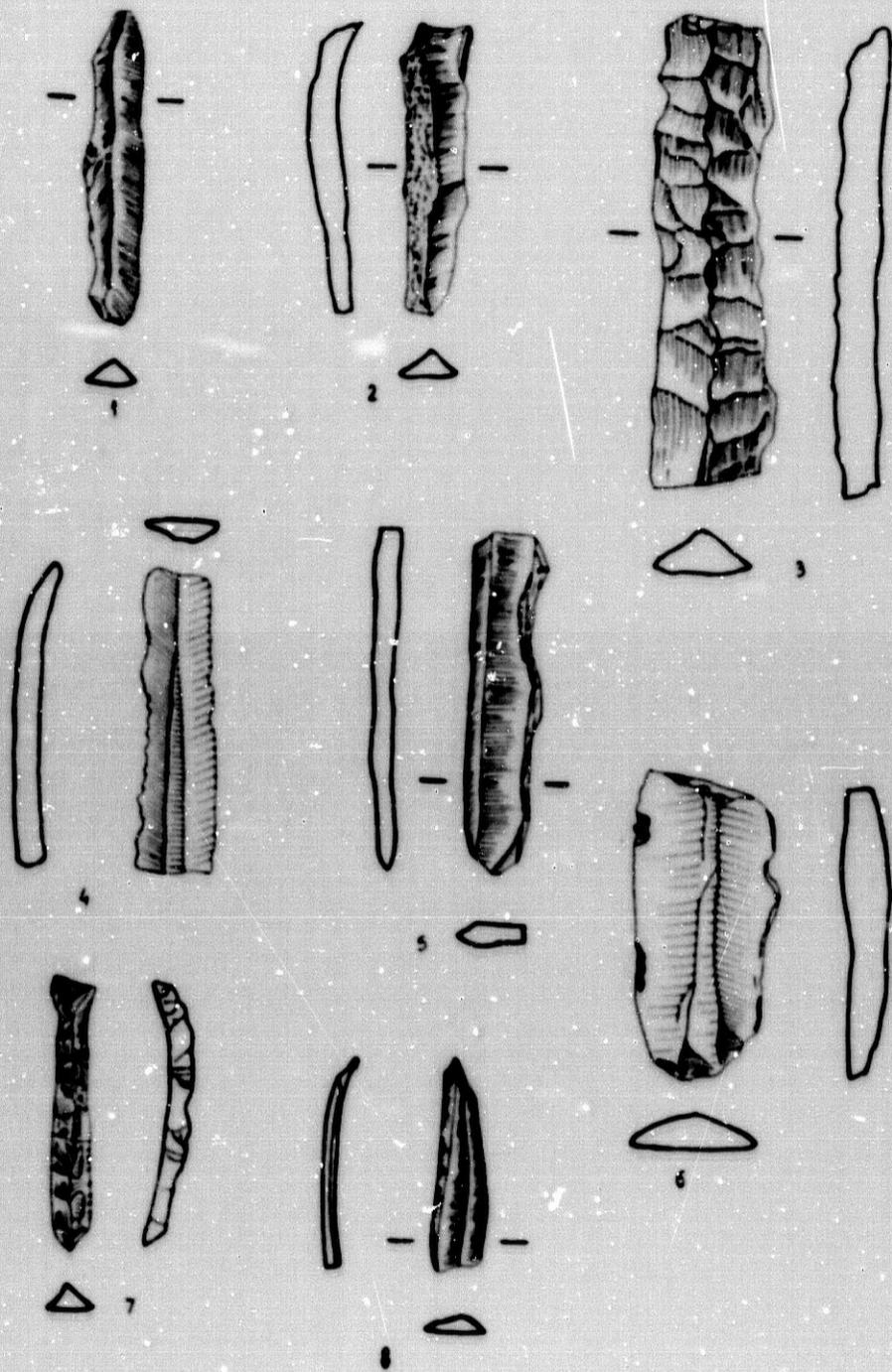


Fig. 52. Los Castillejos. Sin nivel. Según M.A. Moreno, 1982.

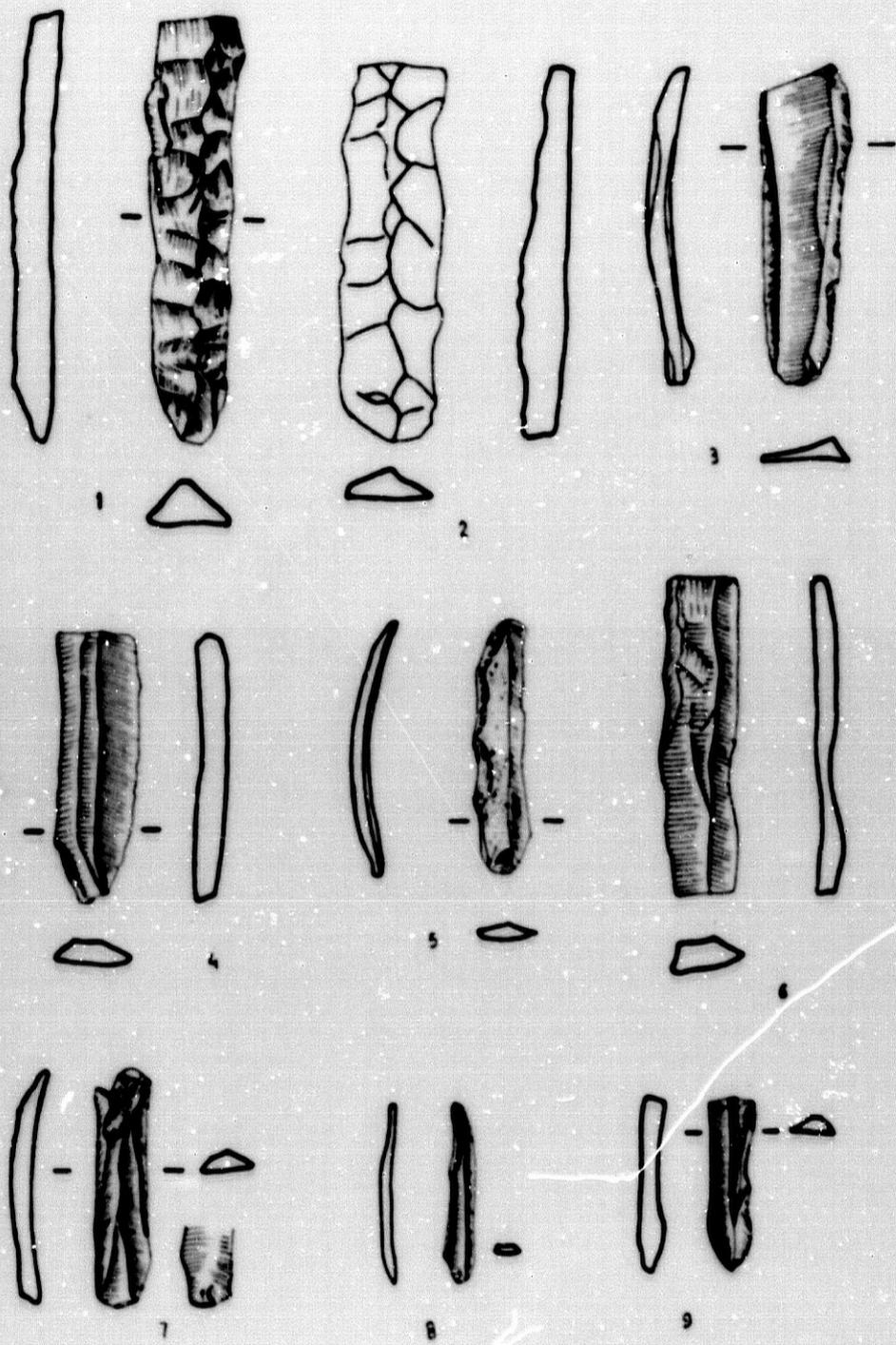


Fig. 53. Los Castillejos. Sin nivel. Según M.A. Moreno, 1982.

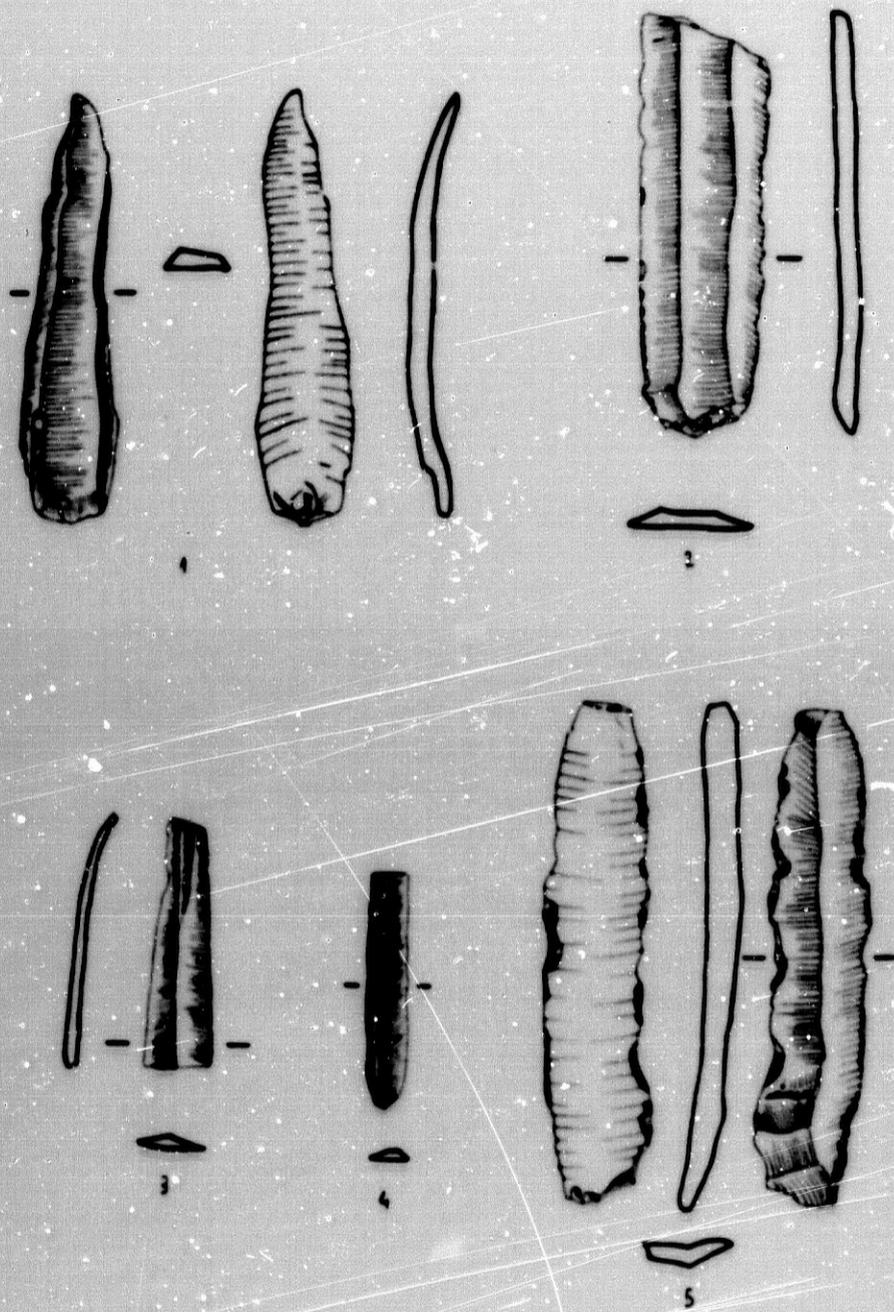


Fig. 54. Los Castillejos. Sin nivel. M.A. Moreno, 1982.

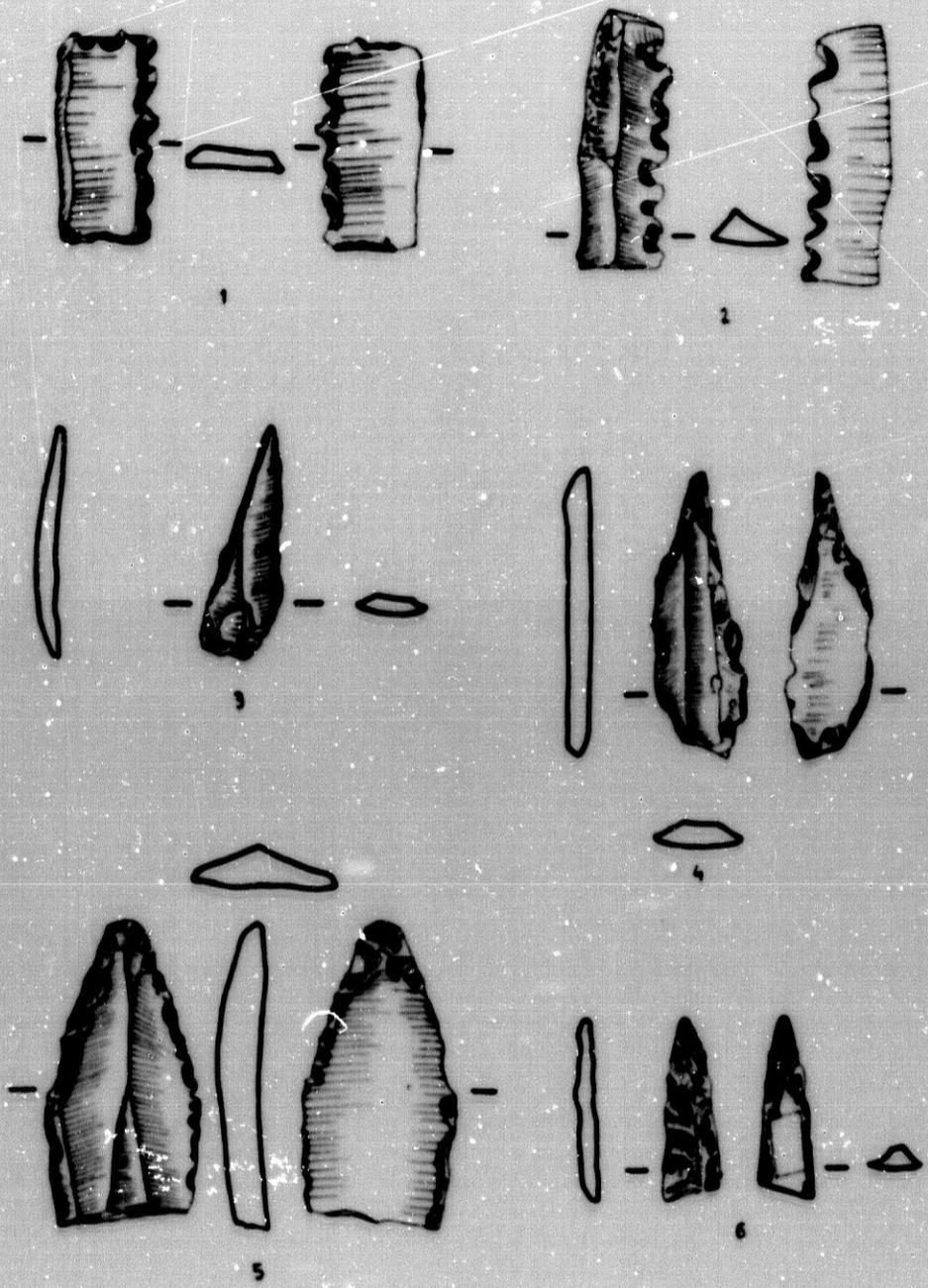


Fig. 55. Los Castillejos. Sin nivel. Según M.A. Moreno, 1982.

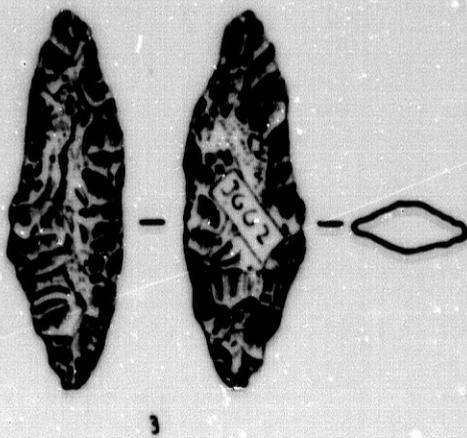
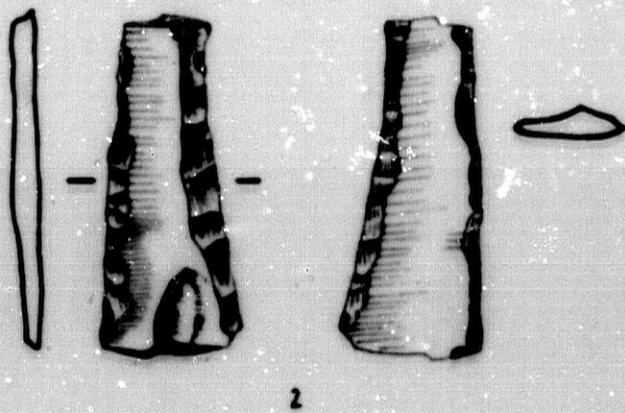
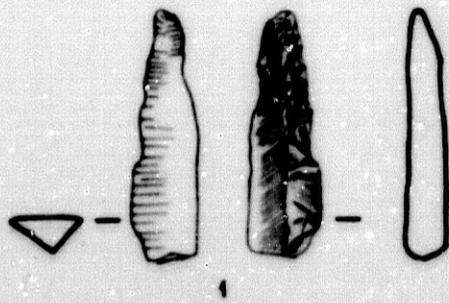
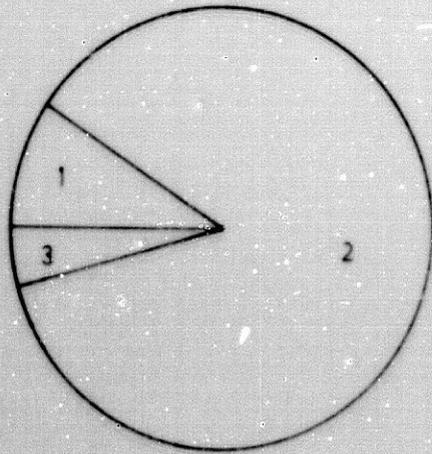


Fig. 56. Los Castillejos. Sin nivel. Según M.A. Moreno, 1982.

**Gráfico 1. CLASIFICACION TECNOLOGICA**

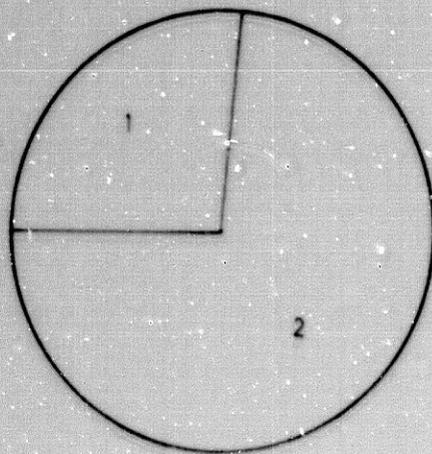


1. Lascas, 9,2%
2. Hojas, 86,8%
3. Esquirlas, 3,9%

El estado de conservación de este conjunto es el siguiente:

- Completos: 20 (26,3%).
- Fracturados: 56 (73,7%).

**Gráfico 2. CONSERVACION**

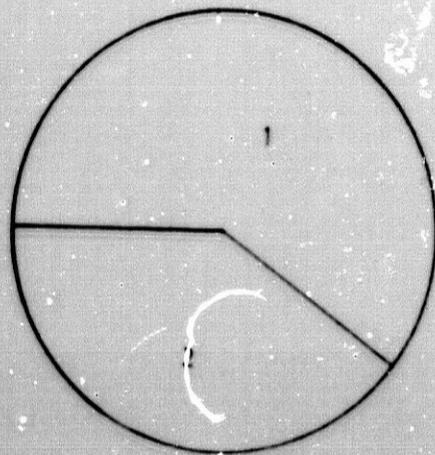


1. Completos, 26,3%
2. Fracturados, 73,7%

Los 75 productos de talla se dividen según el tipo de talón como sigue:

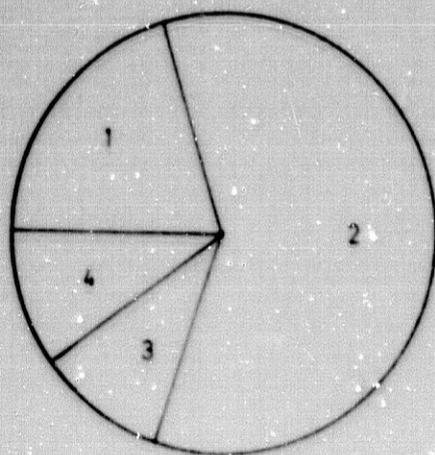
- No tienen talón: 45 (60%).
- Talones lisos: 18 (24%).
- Talones puntiformes: 6 (8%).
- Talones facetados: 3 (4%).
- Talones en espolón: 3 (4%).

Gráfico 3. PRESENCIA DE TALON



1. Sin talón, 60%
2. Con talón, 40%

Gráfico 4. TIPOS DE TALON



1. Puntiformes, 60%
2. Lisos, 20%
3. Facetados, 10%
4. En espolón, 10%

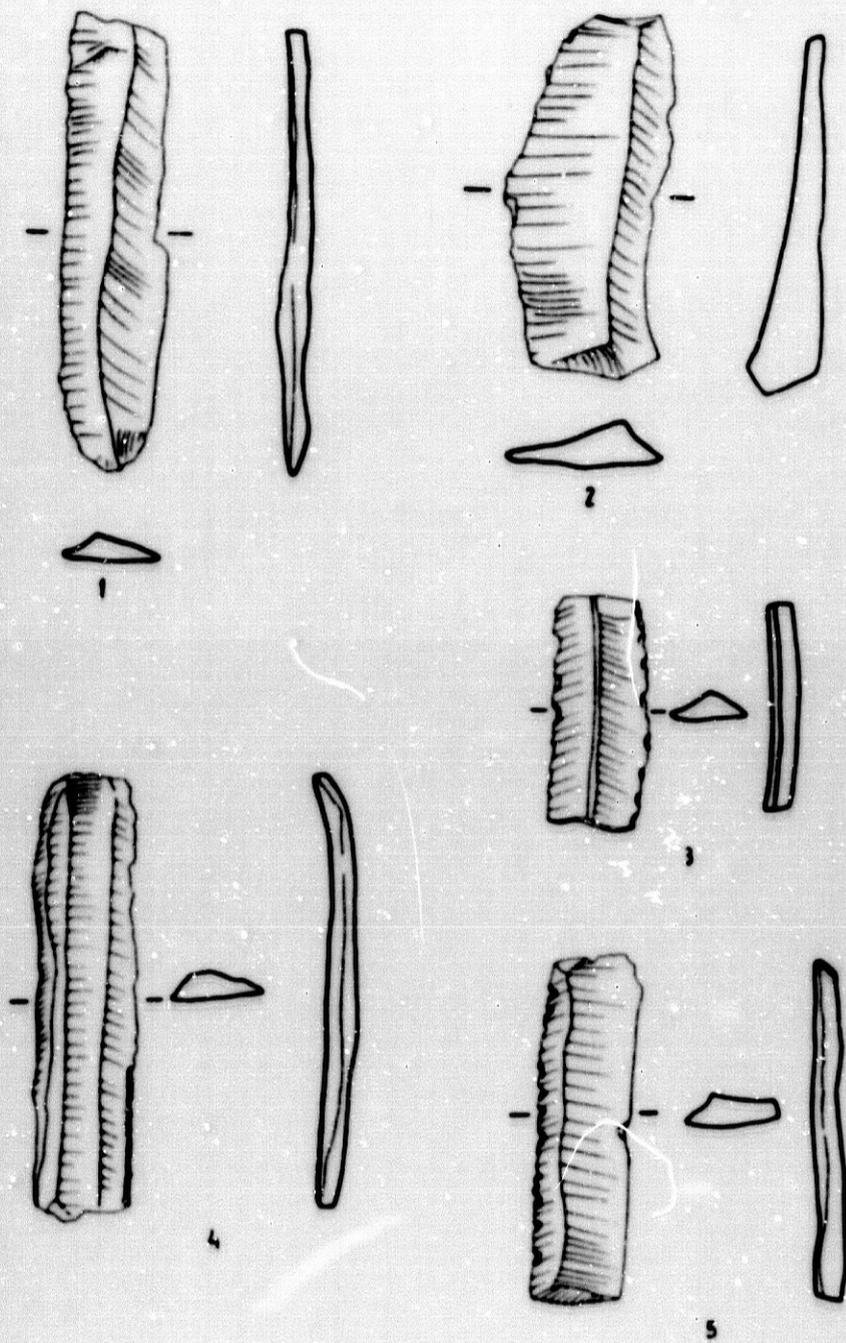


Fig. 57. Cueva Alta. Nivel III. Según M.A. Moreno, 1982.

**Clasificación tipológica.**

Han aparecido 18 (23,7%) útiles que se clasifican por grupos como sigue:

Grupo 1. Lascas retocadas: 2 (11,1%).

Grupo 2. Hojas retocadas: 10 (55,6%).

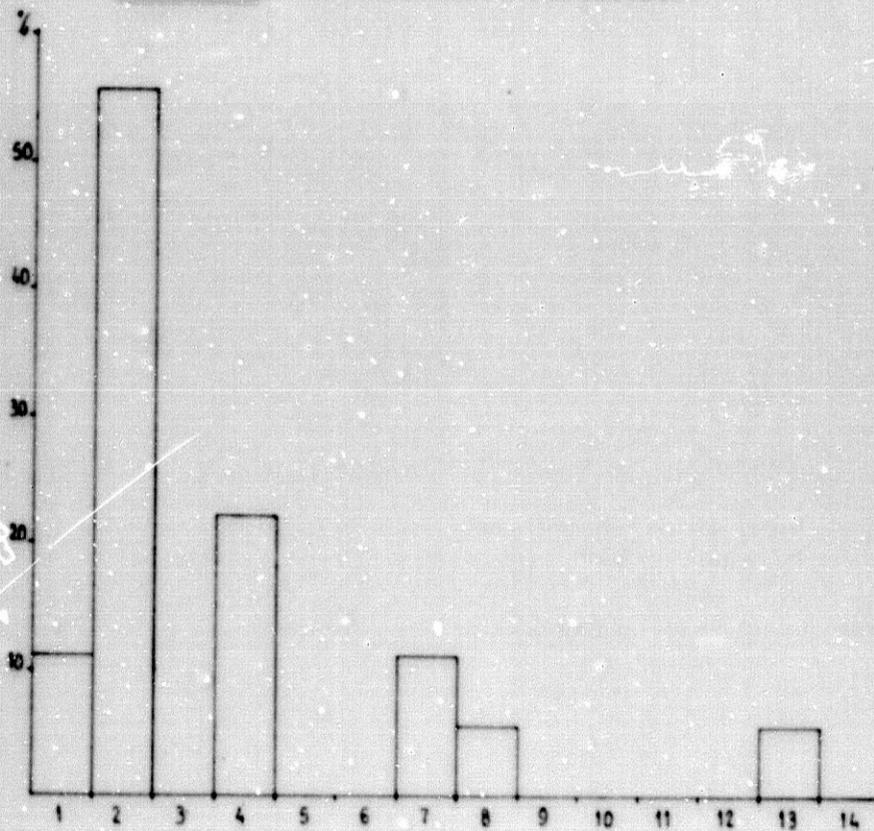
Grupo 4. Denticulados: 4 (22,2%).

Grupo 7. Elementos dentados: 2 (11,1%).

Grupo 8. Perforadores: 1 (5,6%).

Grupo 13. Astillados: 1 (5,6%).

**Gráfico 5. CLASIFICACION TIPOLOGICA**



### Nivel I

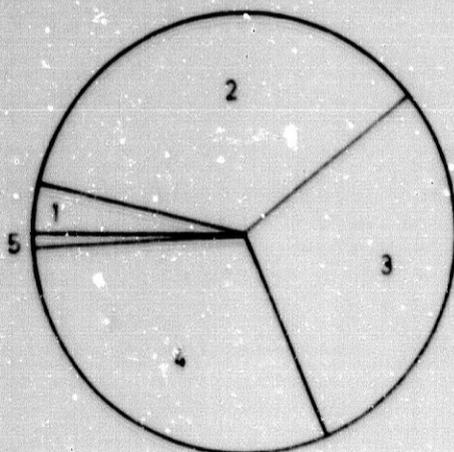
El conjunto de piedra tallada de este nivel es de 85 - piezas, de las cuales 13 tienen cortex (15,3%), 12 (14,1%) han sufrido alteración térmica, 4 (4,7%) química y 1 (1,2%) mecánica.

#### **Análisis tecnológico.**

A las 85 piezas anteriores hay que restarle 3 esquirlas térmicas para la realización de la clasificación técnica, que ha resultado como sigue:

- Percutores: 1 (1,2%), de tipología indeterminable. Habría que sumarle un núcleo usado como percutor.
- Núcleos: 3 (3,7%), uno de técnica y tipología indeterminadas, otro para lascas, piramidal, y otra para hojas, prismático.
- Lascas: 29 (35,4%).
- Hojas: 4 (4,9%).
- Hojas prismáticas: 20 (24,4%).
- Lasquitas: 6 (7,3%).
- Fragmentos de productos de talla indeterminados: 19 (23,2%).

Gráfico 1. CLASIFICACION TECNOLOGICA

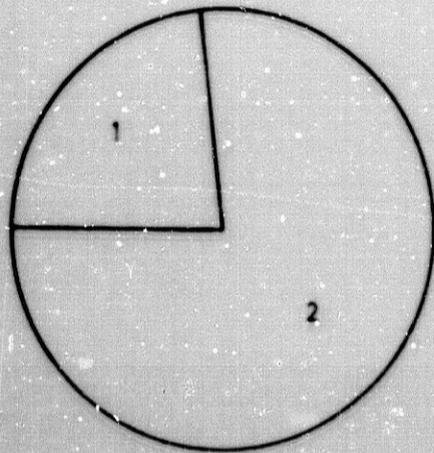


1. Percutores, 1,2%
2. Núcleos, 3,7%
3. Lascas, 35,4%
4. Hojas, 29,3%
5. Esquirlas, 30,5%

La conservación de estos artefactos es como sigue:

- Completos: 19 (23,2%).
- Fracturados, 63 (76,8%).

Gráfico 2. CONSERVACION

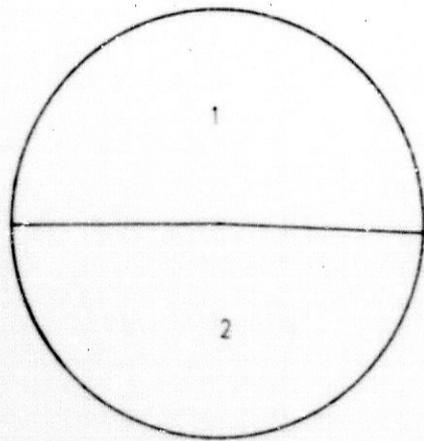


1. Completos, 23,2%
2. Fracturados, 76,8%

Los 59 productos de talla se clasifican como sigue según los talones:

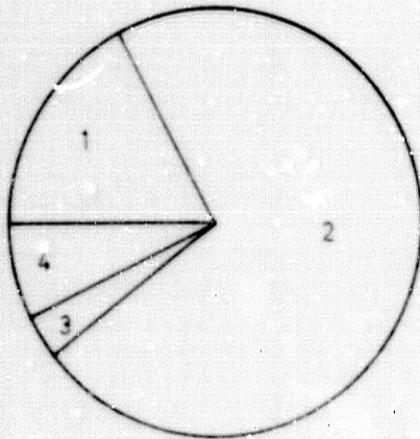
- Tienen el talón eliminado: 30 (50,8%) de los cuales 9 lo han sido por retoque.
- Talón liso: 21 (35,6%).
- Talón puntiforme: 5 (8,5%).
- Talón en espolón: 2 (3,4%).
- Talón diedro: 1 (1,7%).

Gráfico 3. PRESENCIA DE TALON



- 1. Sin talón, 50,8%
- 2. Con talón, 49,2%

Gráfico 4. TIPOS DE TALONES



- 1. Talón puntiforme, 11,2%
- 2. Talón liso, 72,4%
- 3. Talón diedro, 3,4%
- 4. Talón en espolón, 6,9%

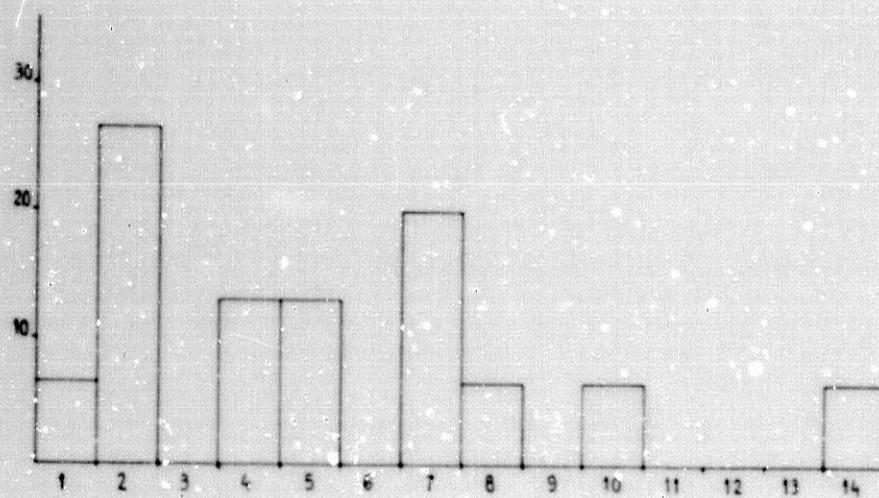
**Clasificación tipológica:**

Tenemos 15 (18,3%) útiles que se agrupan como sigue:

Grupo 1. Lascas retocadas: 1 (6,7%).

- Grupo 2. Hojas retocadas: 4 (26,7%).
- Grupo 4. Denticulados: 2 (13,3%).
- Grupo 5. Truncaduras: 2 (13,3%).
- Grupo 7. Elementos dentados: 3 (20%).
- Grupo 8. Perforadores: 1 (6,7%).
- Grupo 10. Buriles: 1 (6,7%).
- Grupo 13. Astillados: 1 (6,7%).

Gráfico 5. CLASIFICACION TIPOLOGICA



Finalmente, en la Memoria sobre el corte 1 de Los Castillejos, A. Arribas y P. Molina González presentan un corto capítulo sobre el estudio de la piedra tallada realizado por M. Botella (46) que recogemos íntegramente como precedente de nuestro trabajo y para poder comparar más fácilmente los resultados de uno y otro (Figs. 58 - 75).

"Los estratos superiores ( del Estrato Superficial al IC) están caracterizados por la presencia de auténticos dientes de hoz, elementos que faltan por ahora en los demás estratos. Por la serie de paralelos en otros yacimientos se podría adscribir esta industria a una etapa correspondiente al Cobre Tardío o al Bronce Temprano.

Los estratos IVA y IVB representados por la presencia de puntas de flecha de base cóncava, que se encuentran aquí exclusivamente.

Los estratos VI, VC y VB están caracterizados por la ausencia de los tipos clave de los niveles superiores, el porcentaje casi exclusivo de núcleos y la presencia de un trapecio, todo lo cual señala un ambiente propio del Neolítico de las Cuevas. La industria en estos estratos se basa en las pequeñas hojitas y es muy similar a la de los poblados y sepulcros circulares de la fase antigua de la Cultura de Almería. Esta industria, según los Leisner (47), no perdura ya en la fase II de dicha cultura, donde es sustituida por hojas de mediano tamaño.

Los porcentajes máximos de lascas y hojas aparecen en los estratos IV y V; el mayor porcentaje de materiales líticos se da en los niveles inferiores, lo que unido a la presencia de los núcleos hace pensar que se trate de una industria local. Atendiendo al tamaño de las lascas de todos los tamaños lo que es indicio también de la fabricación in situ.

Los estratos altos patentizan un predominio de las lascas de tamaño pequeño, lo que junto a la falta de núcleos parece indicar que hay un proceso de selección, es decir, que las piezas no han sido trabajadas "in situ".

Los tamaños de las hojas revelan una industria de hojas pequeñas (estratos VINB y VINA) o normales (estratos VC en adelante); la falta de hojas grandes sería una muestra -

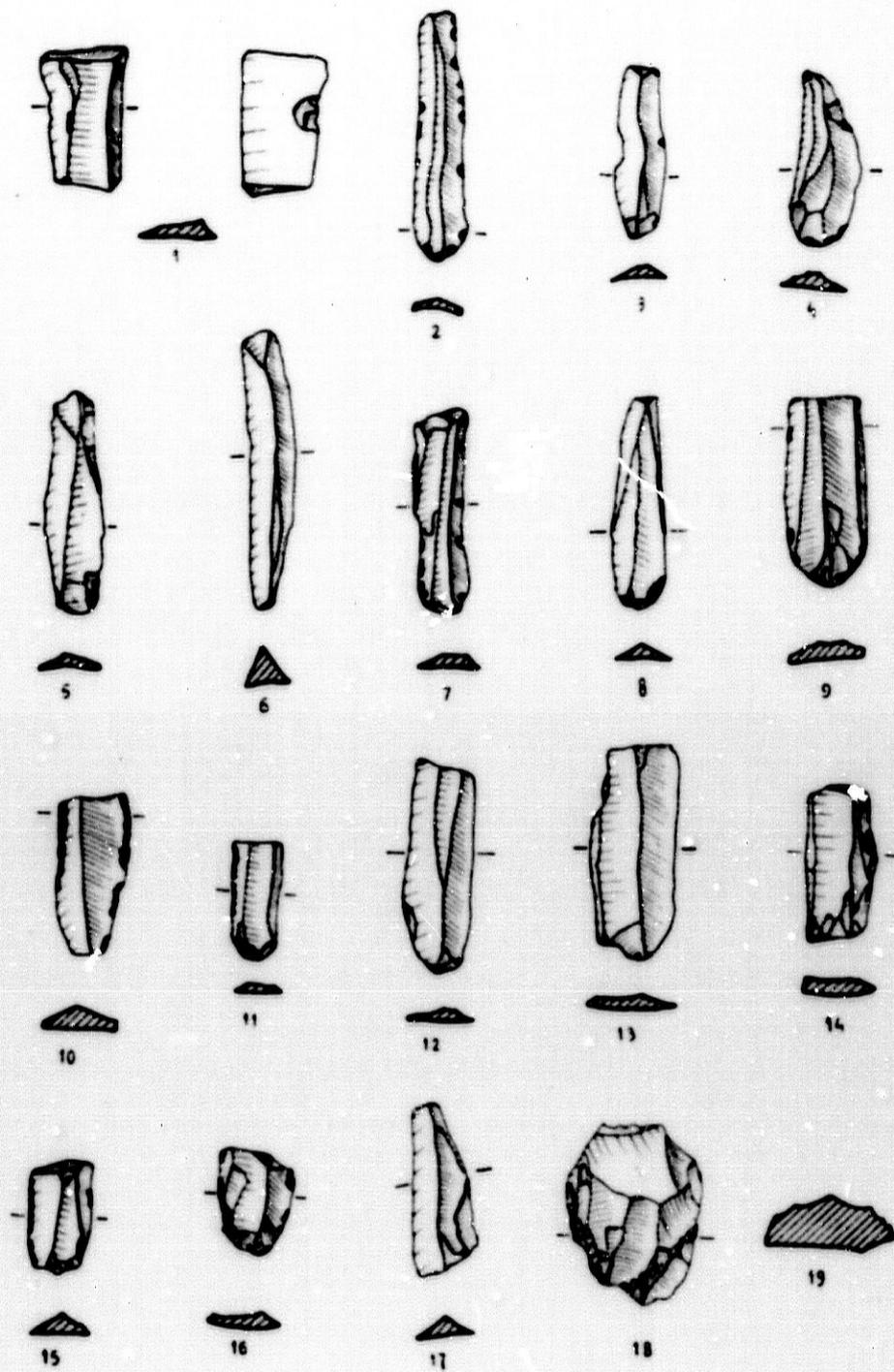


Fig. 58. Los Castillejos. Estrato VI Norte B. Según  
A. Arribas y P. Molina González, 1978.

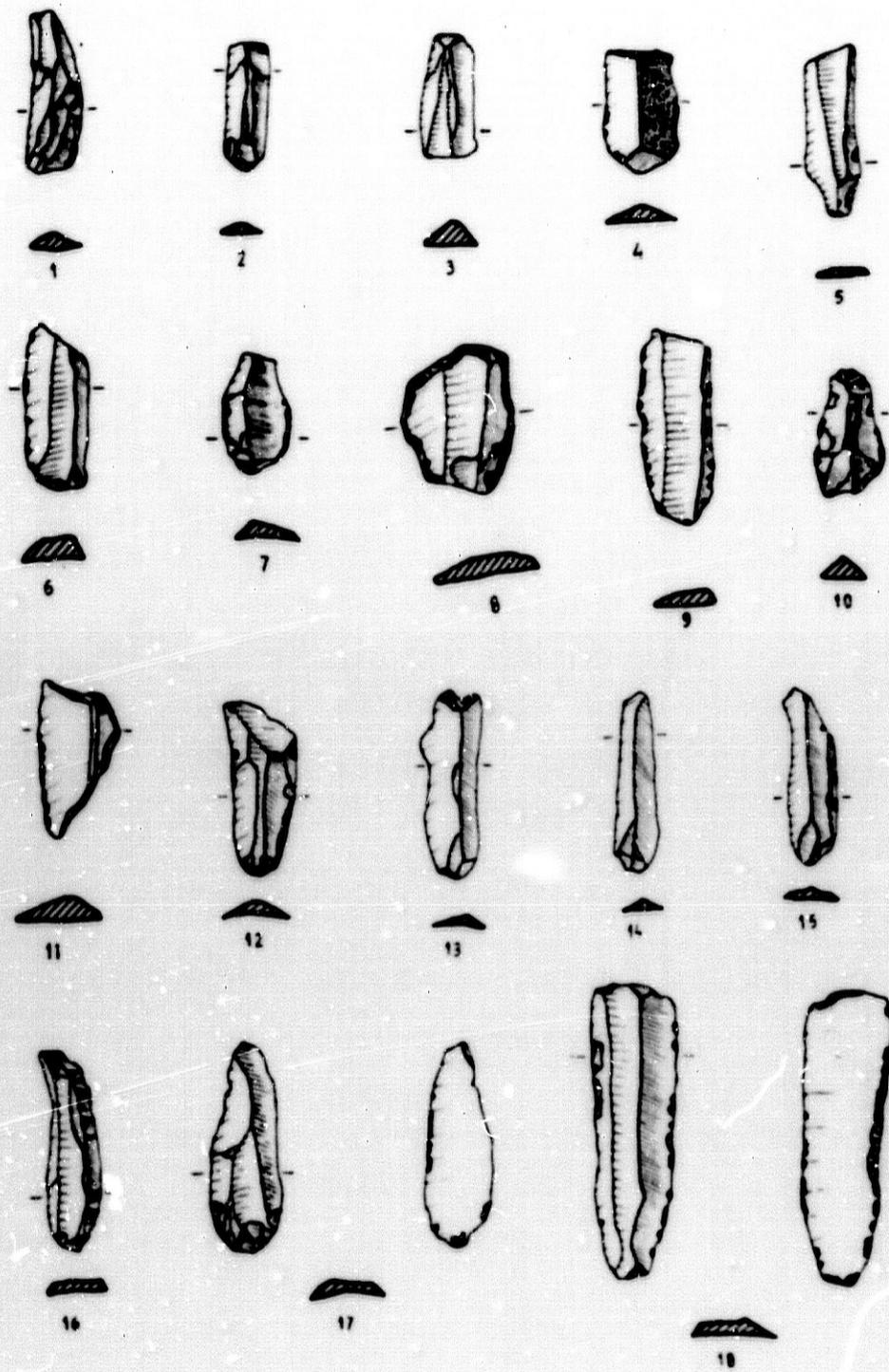


Fig. 59. Los Castillejos. Estrato VI Norte A. Según  
A. Arribas y P. Molina González, 1978.

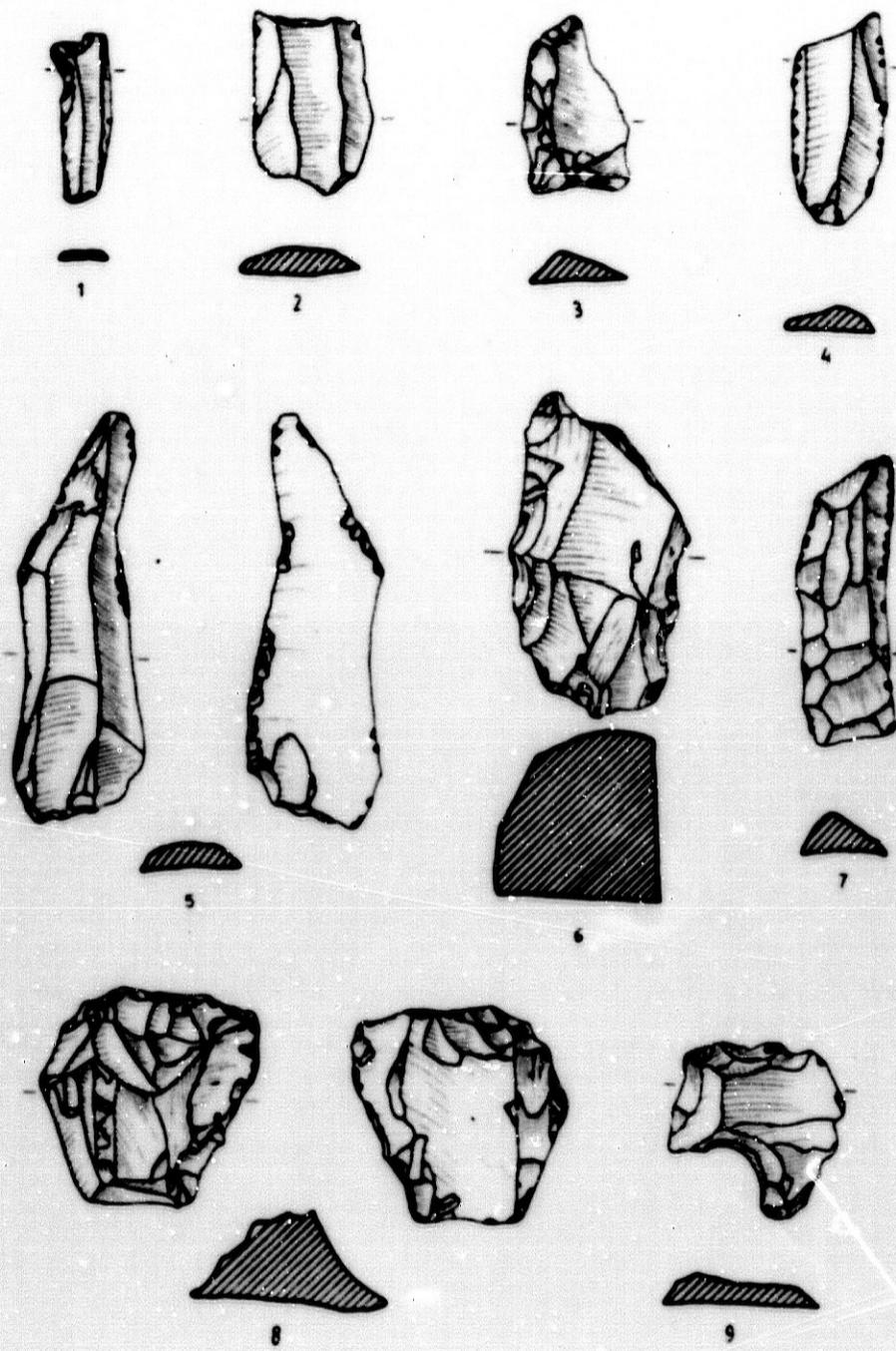


Fig. 60. Los Castillejos. Estrato VI Norte A. Según  
A. Arribas y P. Molina González, 1978.

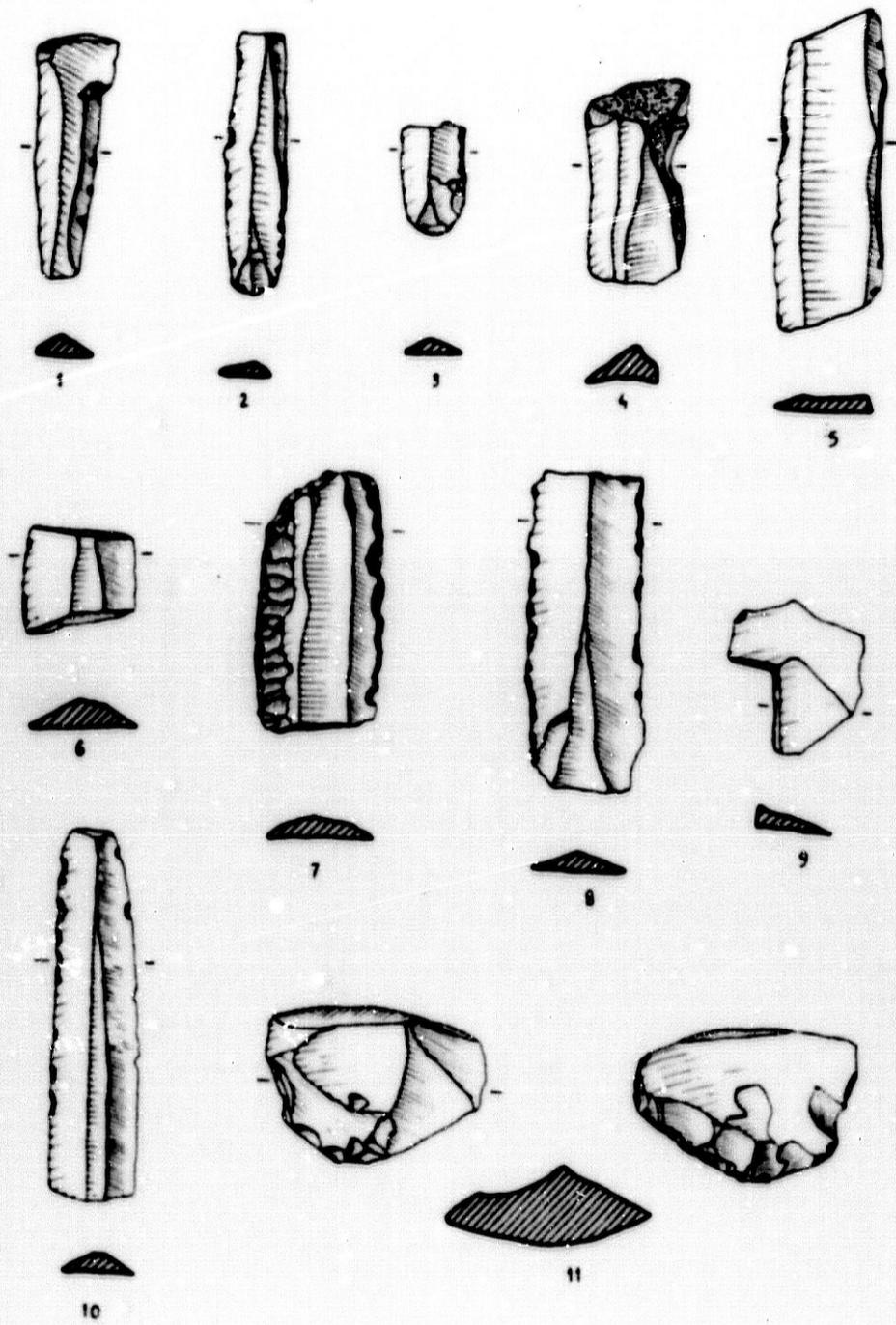


Fig. 61. Los Castillejos. Estrato VI Sur: 1 a 5; Estrato VC: 6 a 11. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

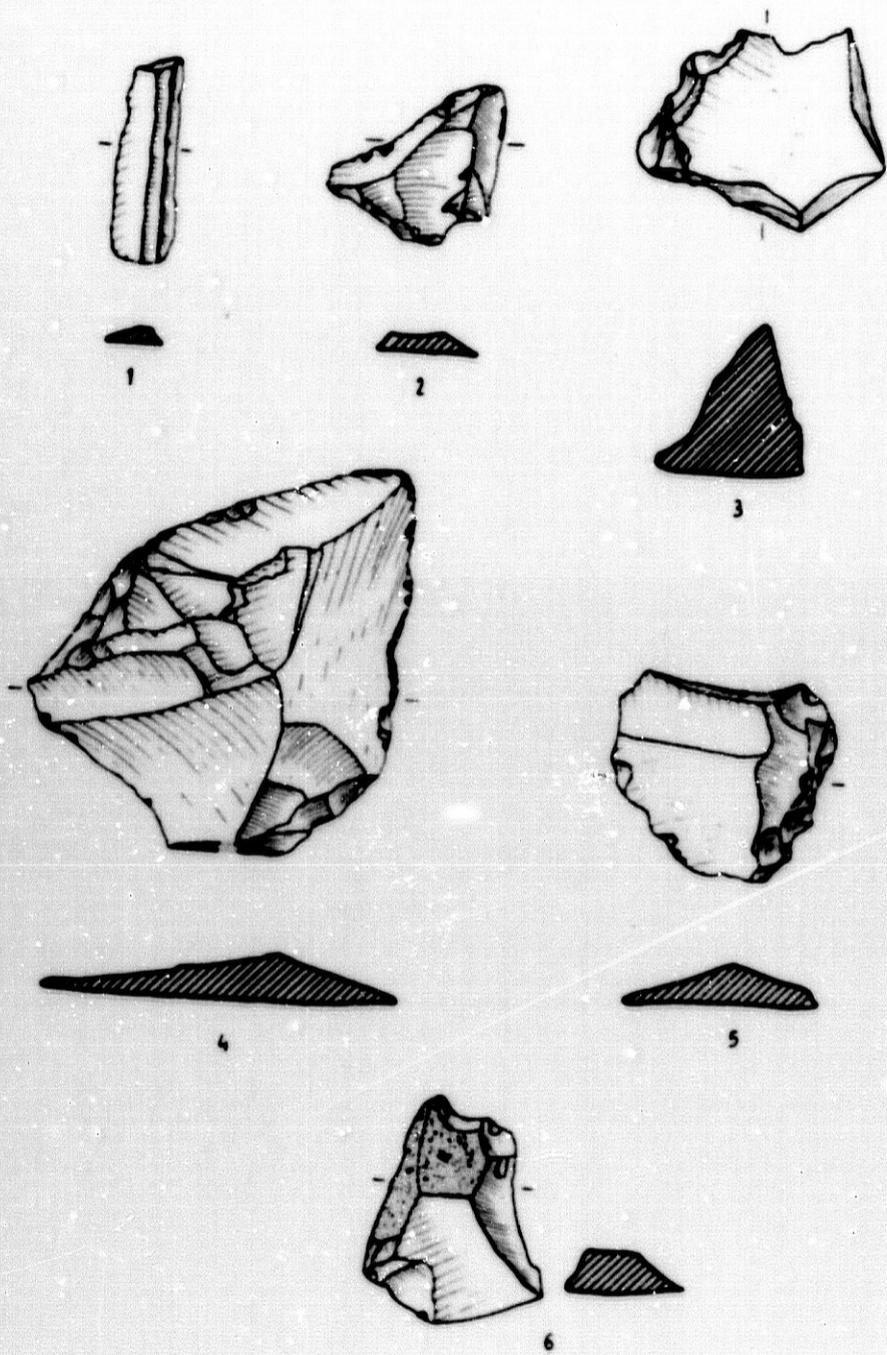


Fig. 62. Los Castillejos. Estrato VC. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

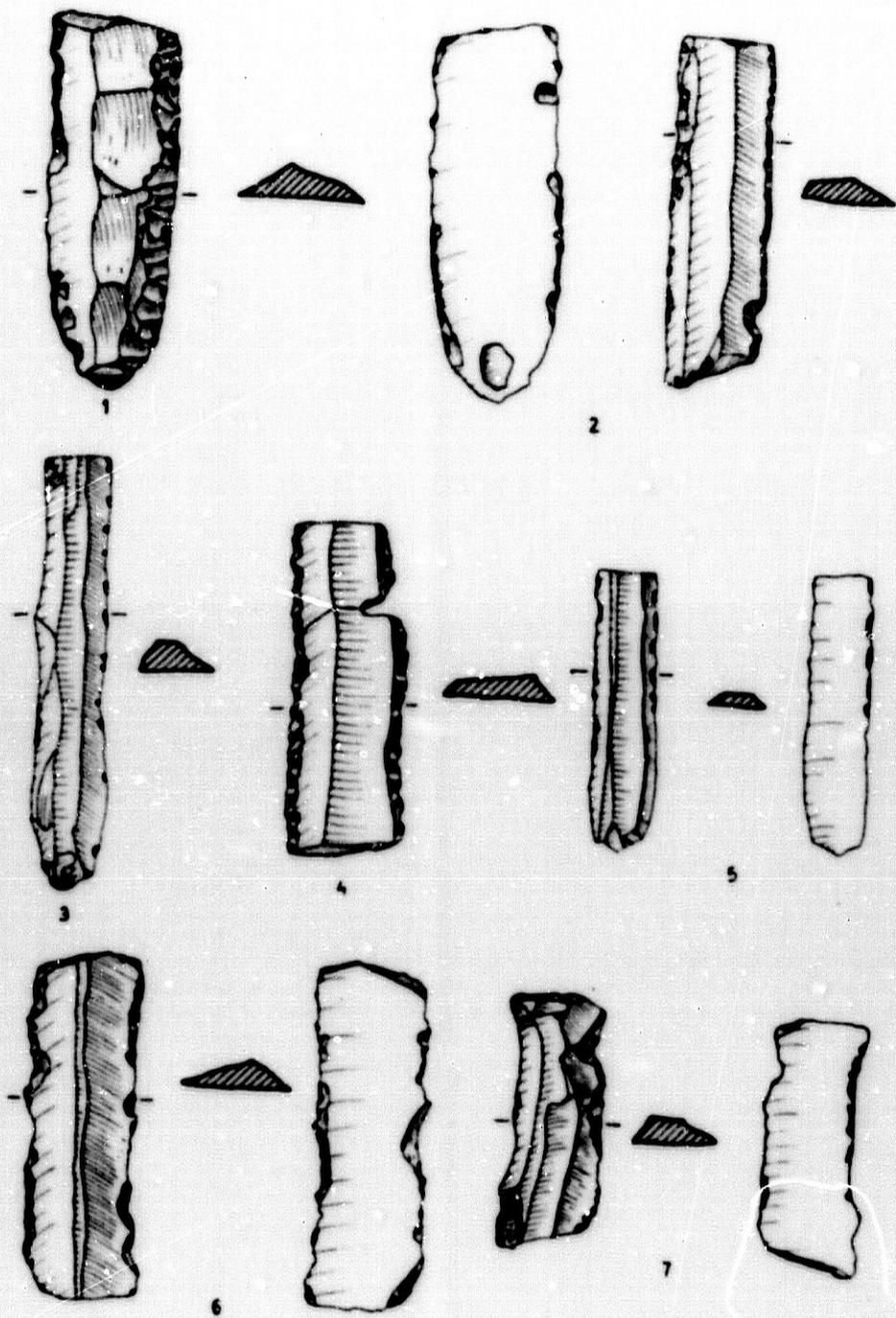


Fig. 63. Los Castillejos. Estrato VB. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

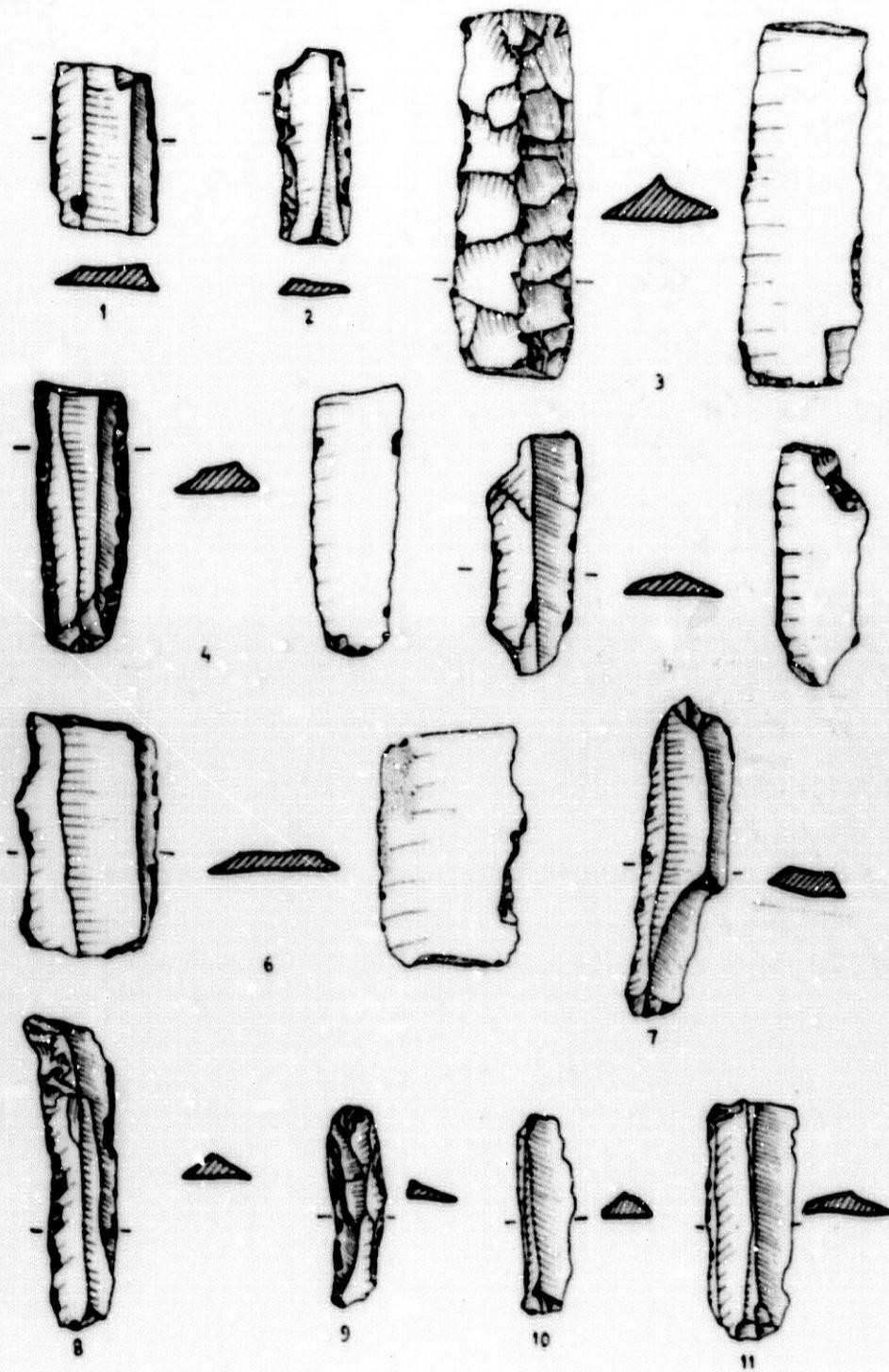


Fig. 64. Los Castillejos. Estrato VB. Según A. Arribas y F. Molina González, 1978.

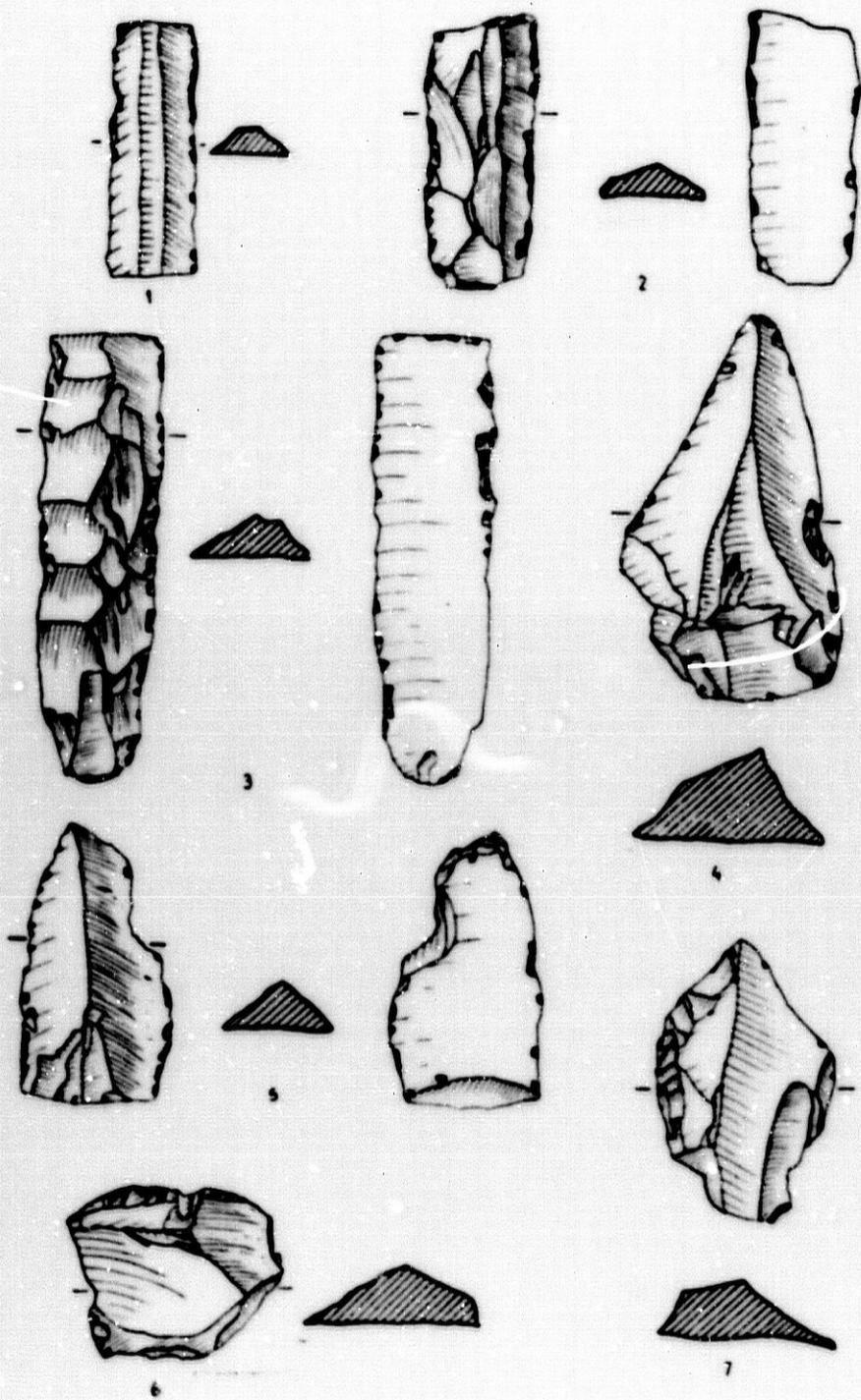


Fig. 65. Los Castillejos. Estrato VB. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

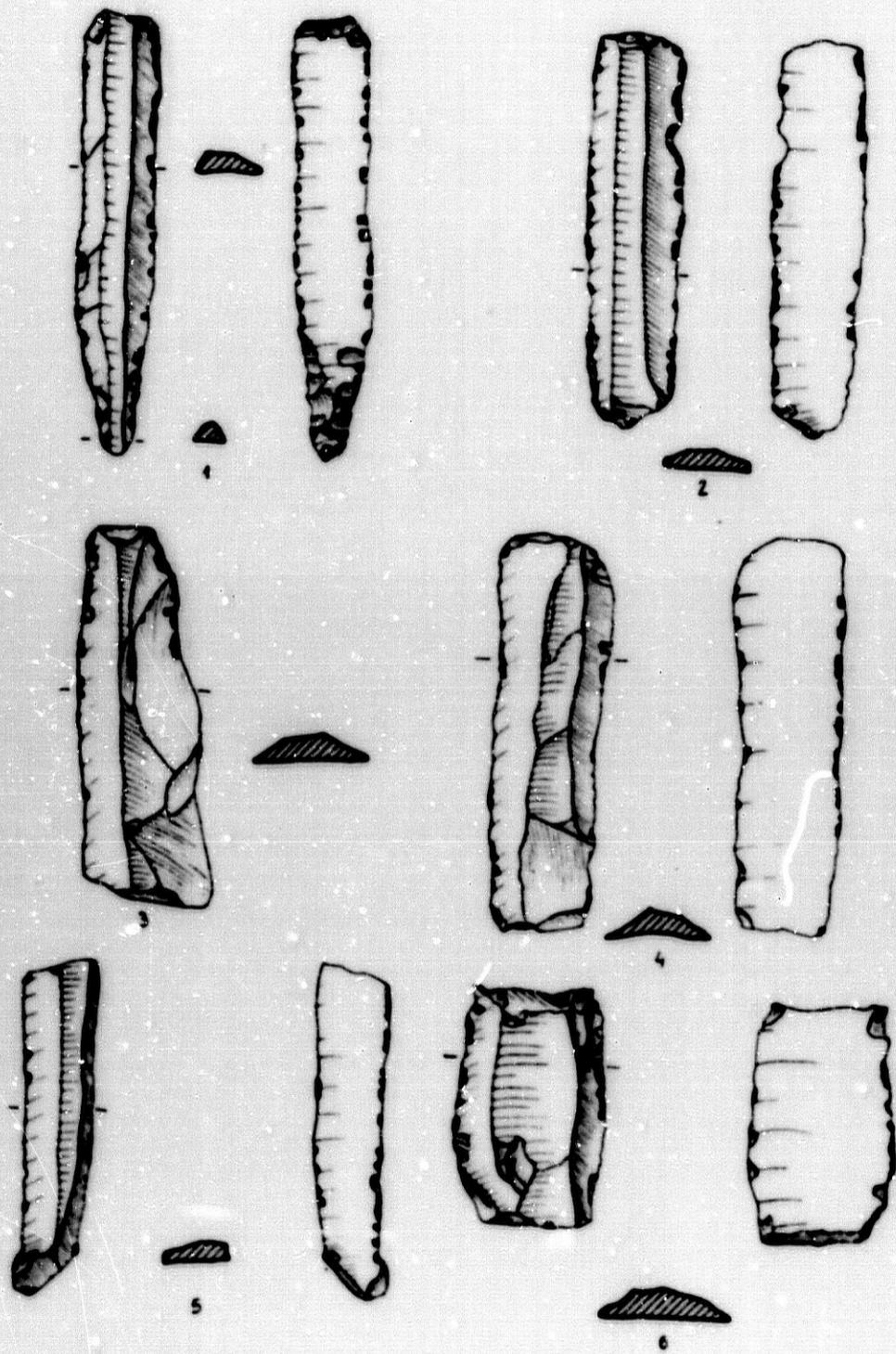


Fig. 66. Los Castillejos. Estrato VA. Según A. Arribas  
y P. Molina González, 1978.

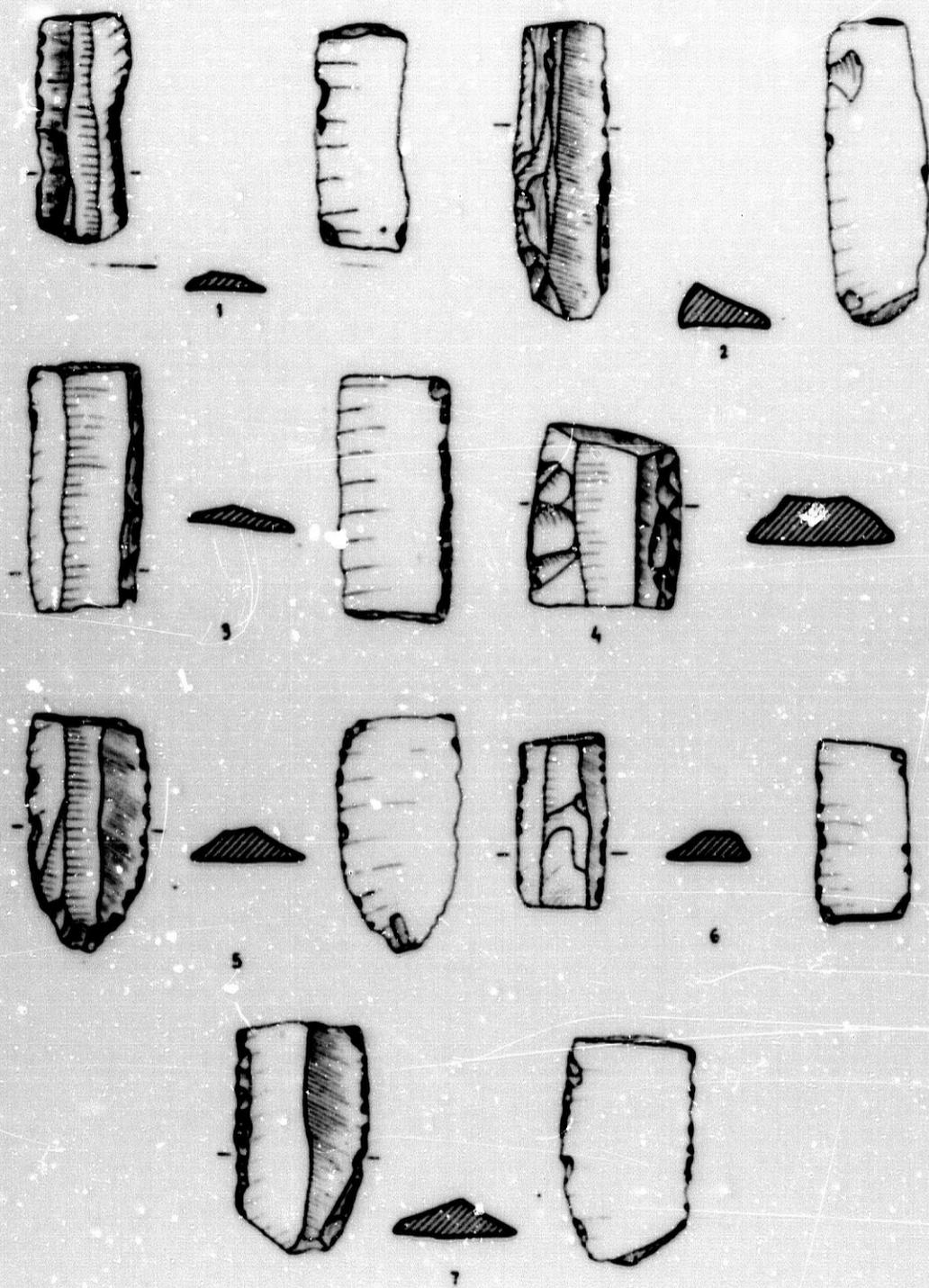


Fig. 67. Los Castillejos. Estrato VA. Según A. Arribas  
y P. Melina González, 1978.

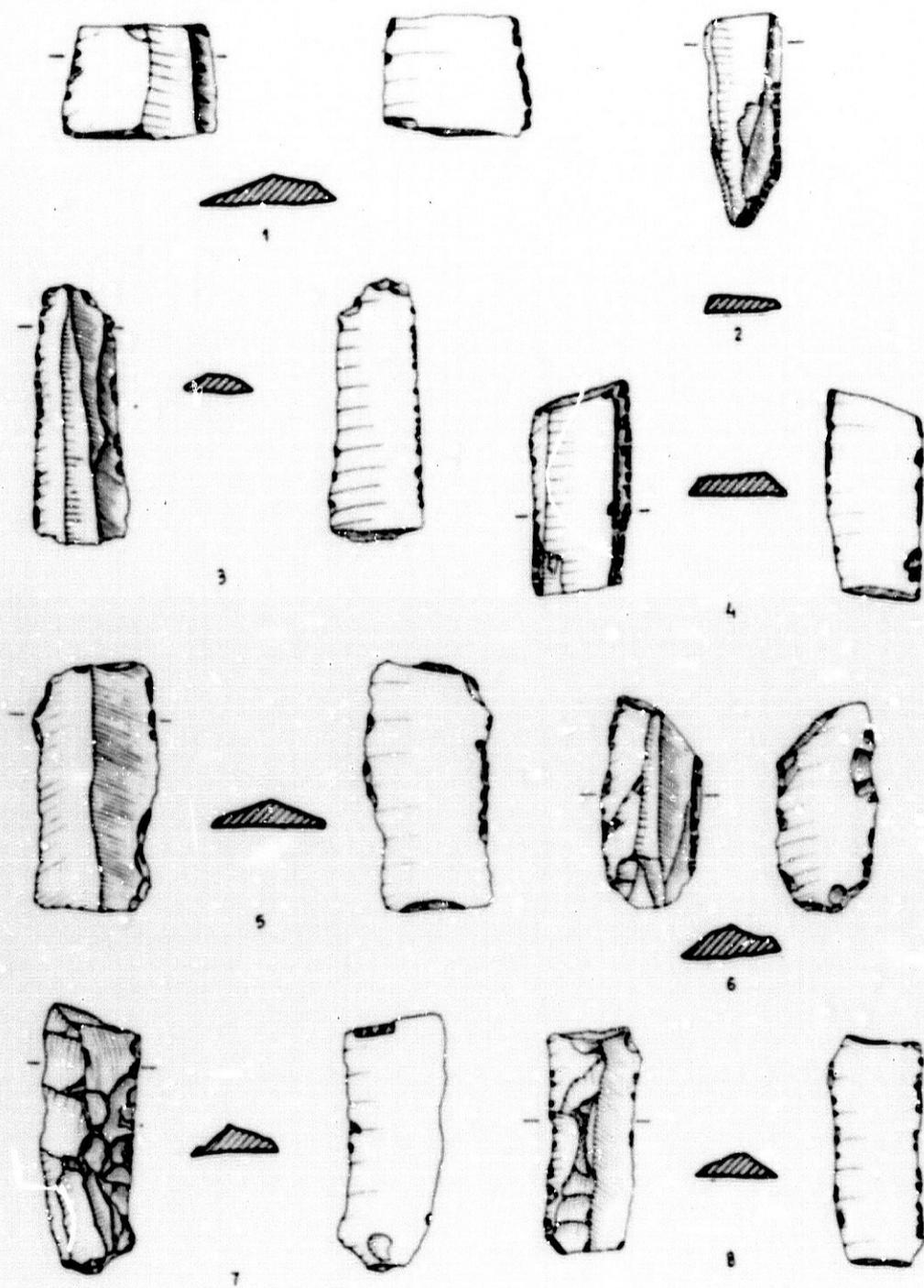


Fig. 68. Los Castillejos. Estrato VA. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

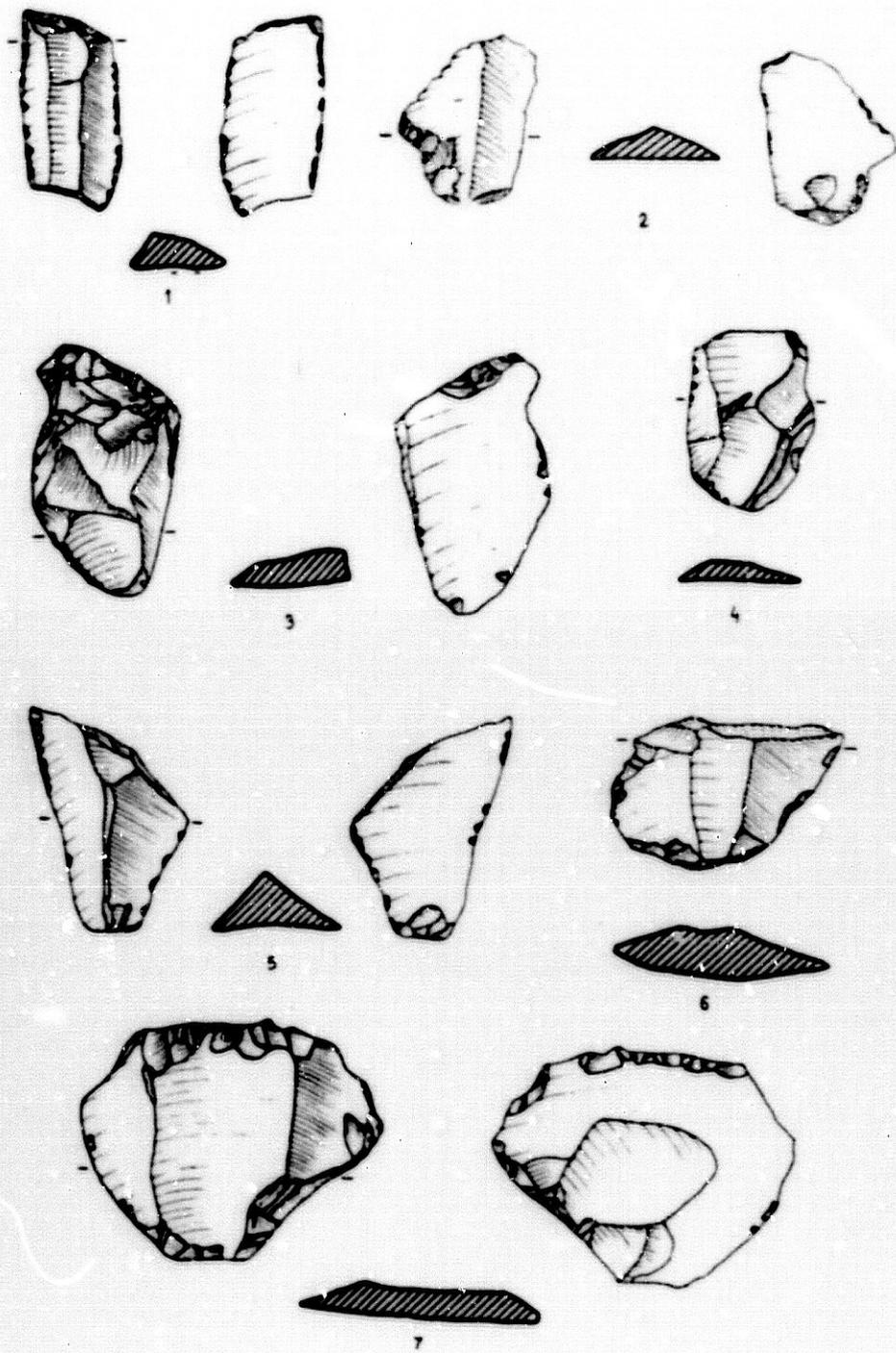


Fig. 69. Los Castillejos. Estrato VA. Según A. Arribas  
y P. Molina González, 1978.

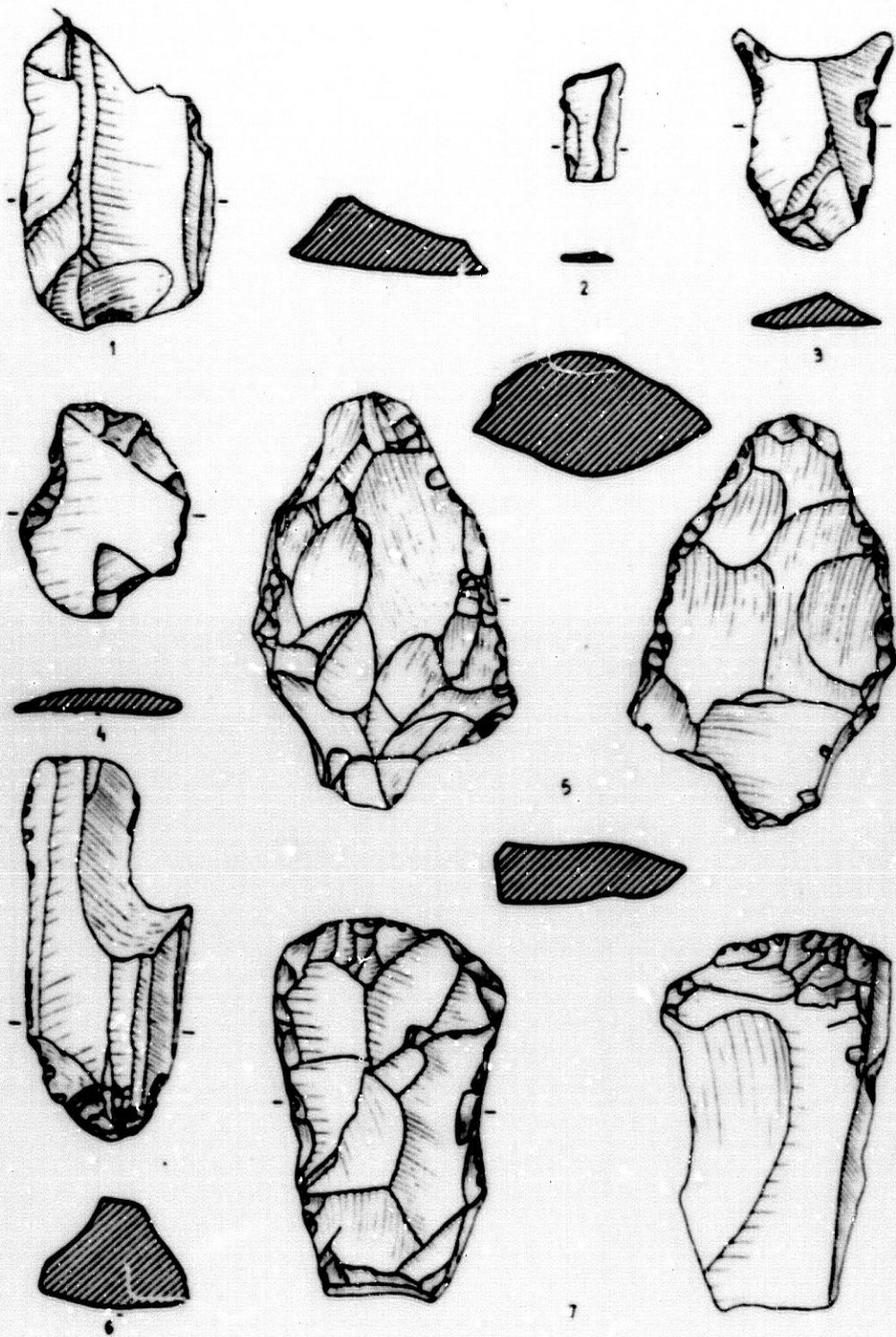


Fig. 70. Los Castillejos. Estrato VA. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

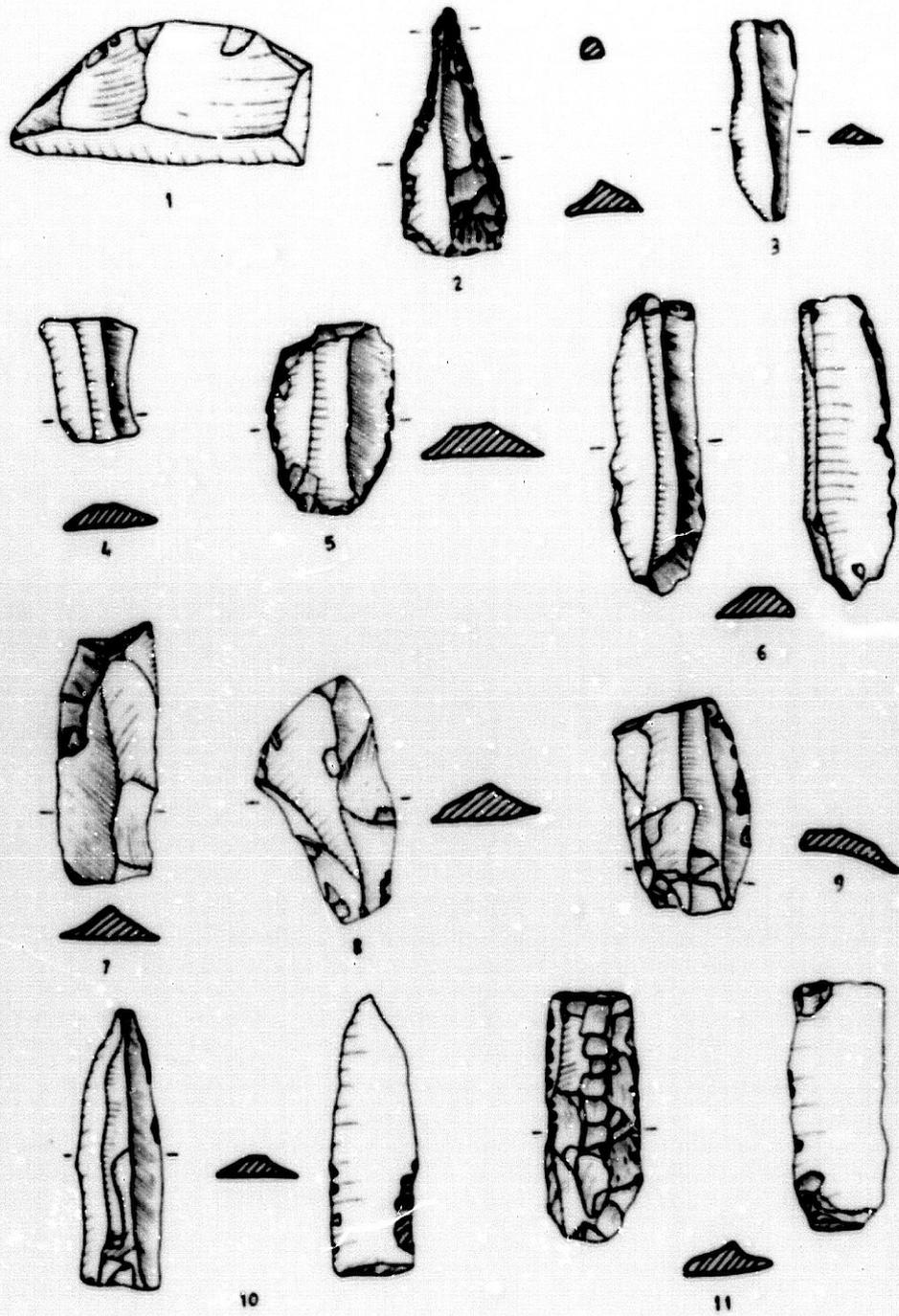


Fig. 71. Los Castillejos. Estrato IVB. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

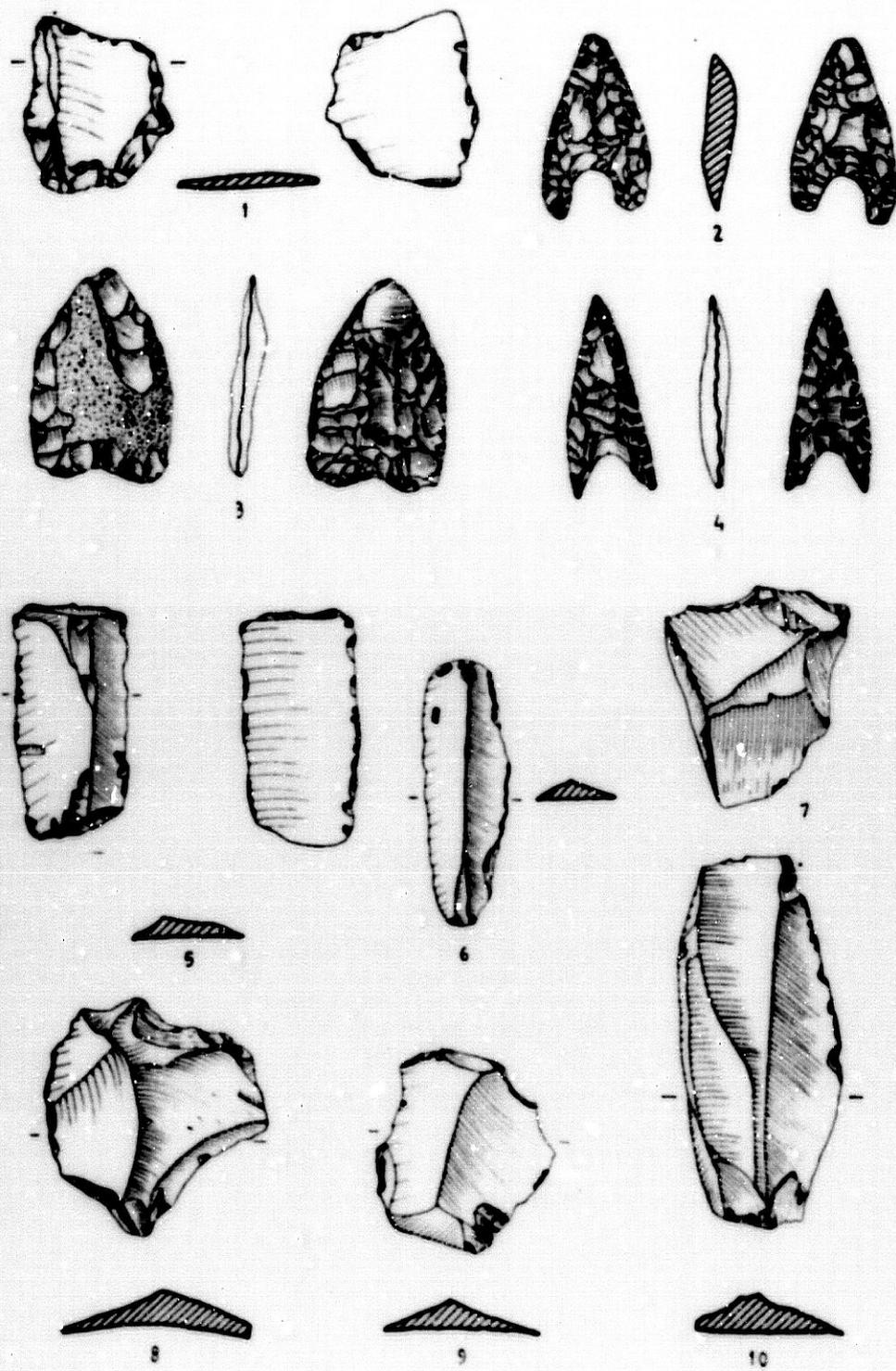


Fig. 72. Los Castillejos. Estrato IVB: 1 y 2; Estrato IVA:  
3 a 10. Según A. Arribas y F. Molina González, 1978.

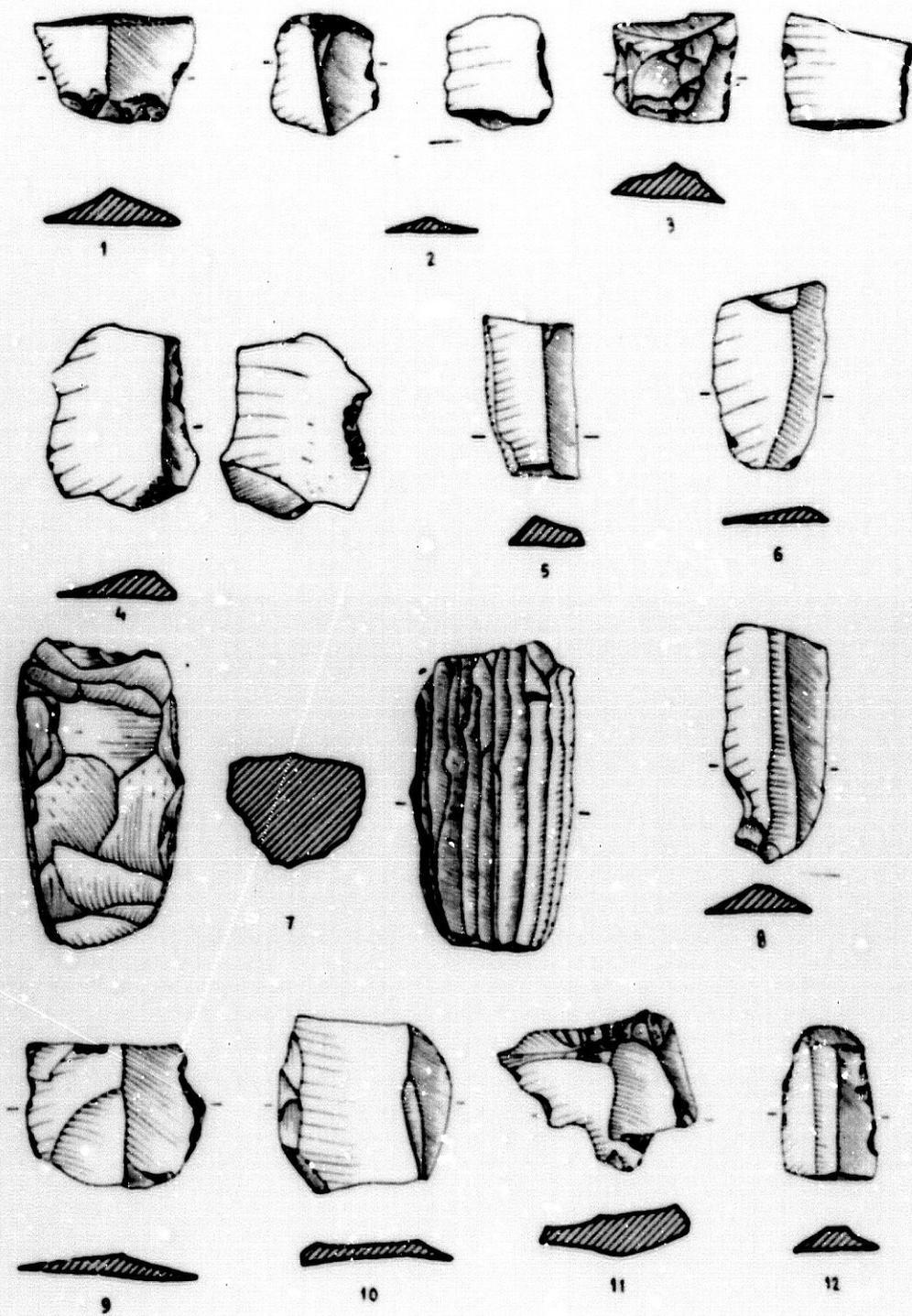


Fig. 73. Los Castillejos. Estrato IVA: 1 y 2; Estrato III: 3 a 8; Estrato II: 9 a 12. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

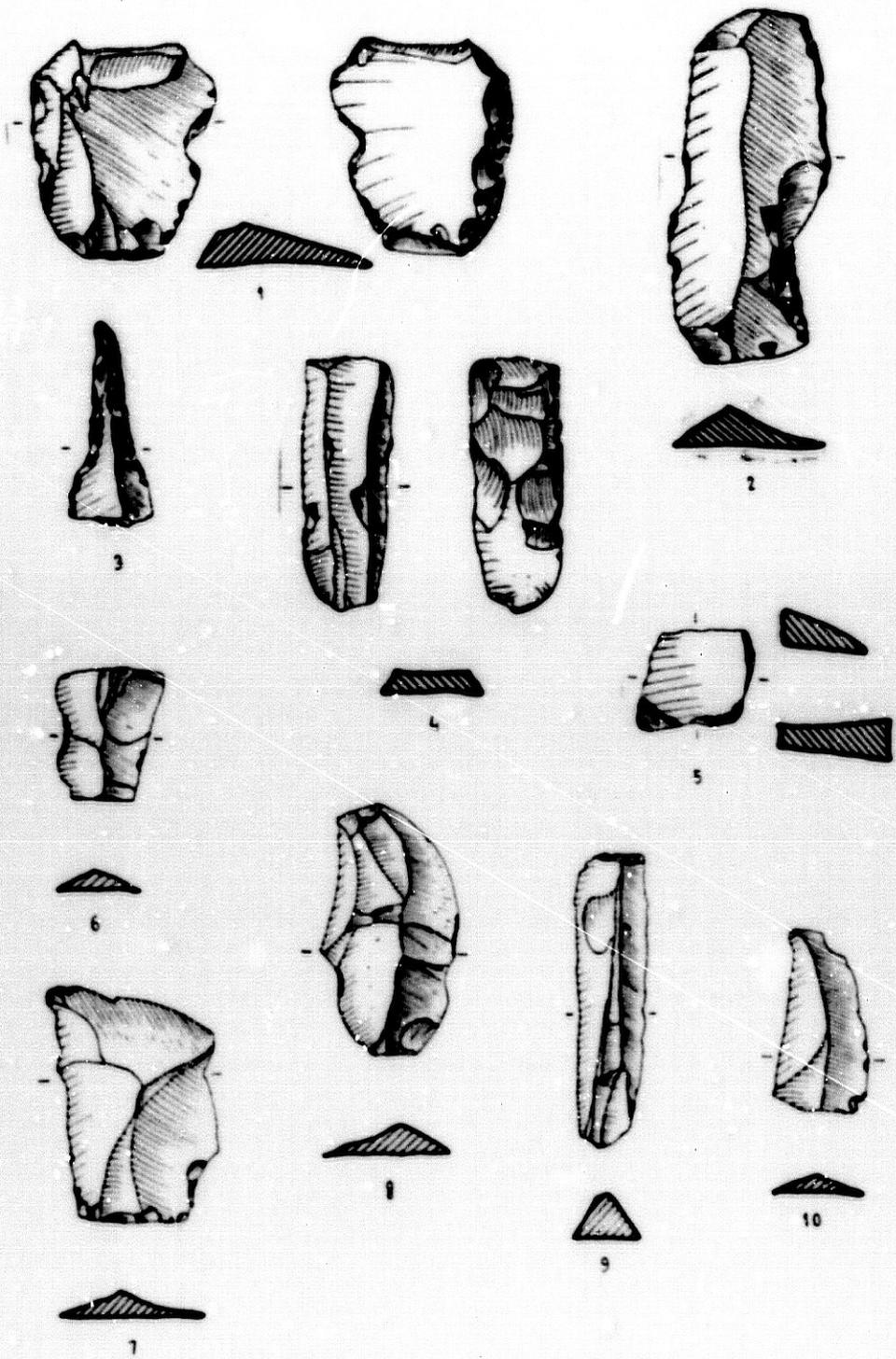


Fig. 74. Los Castillejos. Estrato IC: 1 a 5; Estrato IB: 6 a 10. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

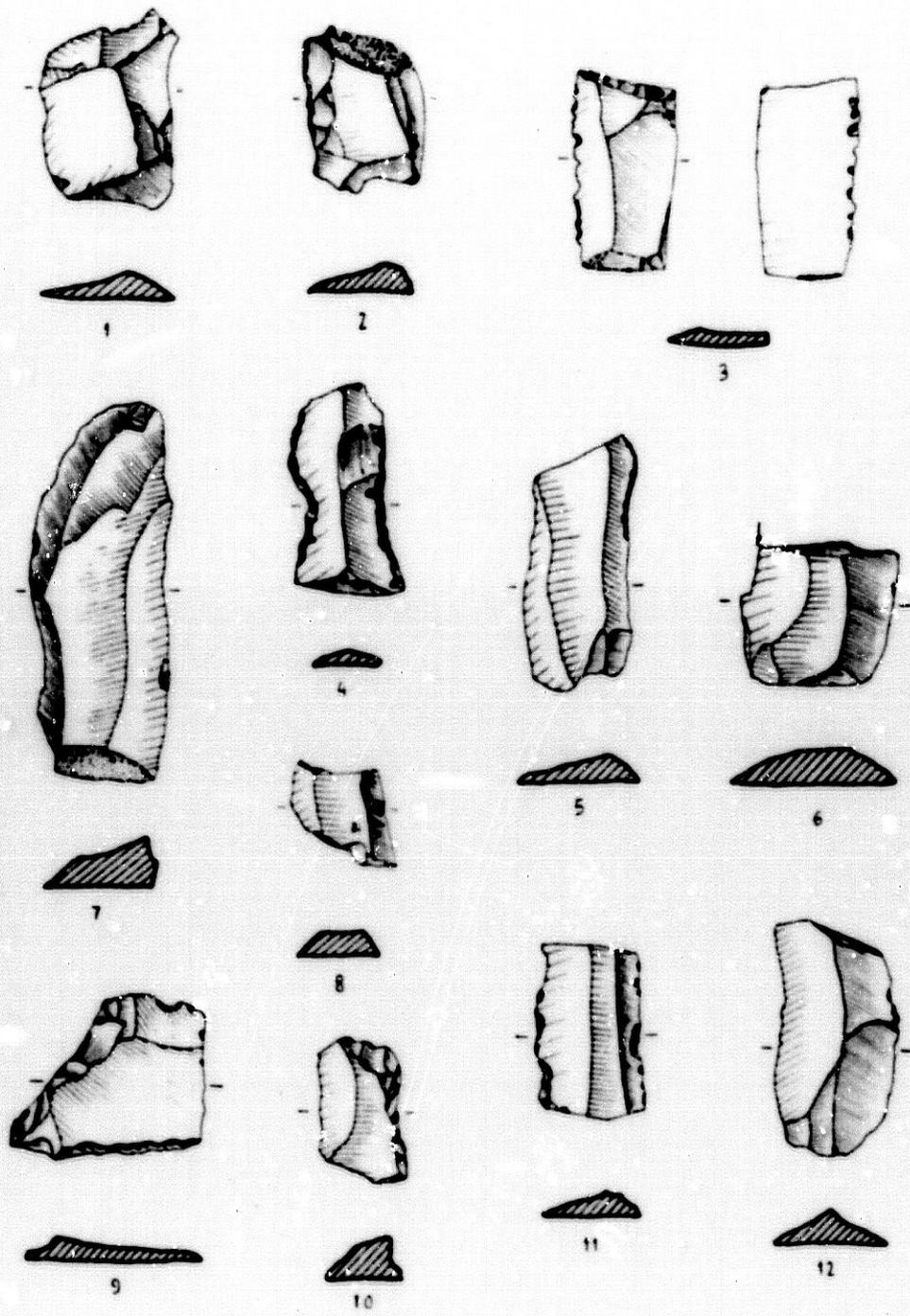


Fig. 75. Los Castillejos. Estrato IB: 1; Estrato IA: 2,3 y 8. Superficial: 4 a 7 y 9 a 12. Según A. Arribas y P. Molina González, 1978.

de que los núcleos son pequeños atendiendo a la materis prima local.

En atención a los retoques se observa que los mayores porcentajes se hallan en los estratos VI-IV, aunque en ellos se encuentran también hojas sin retocar (las cuales faltan en los estratos II-I). Todo ello hace sospechar a mayor abundamiento un trabajo local en los estratos VI-IV.

La estadística de los retoques en lascas no permite ninguna conclusión, ya que hay indistintamente retocadas y no retocadas, lo que prueba que es una industria que acompaña como simple accesorio a la de las hojas.

En los estratos VI-IV se halla gran cantidad de sílex amorfo; la materia prima es de buena calidad para la talla, de color melado. Se conocen sílex quemados en todos los niveles, pero en los inferiores se dan también los núcleos quemados.

### III. SECUENCIA ESTRATIGRAFICA Y SINCRONIA DE FASES.

La Secuencia del poblado, compuesta por un lote de estratos, que en la zona de máxima potencia alcanza el número de diez, se han agrupado en un total de seis fases, cuya descripción hacemos a continuación siguiendo un orden de mayor antigüedad, es decir, de abajo a arriba (48).

#### Fase I.

Es la peor documentada por haberse aislado en un espacio muy reducido, pues sólo se encuentra en las zonas más profundas de los cortes 1 y 5, y tan sólo en el sector Norte de ambos. Se trata de un grupo de estratos (I-II) que llegan a alcanzar los 1,00m. de potencia máxima y en los que no ha podido determinarse ninguna estructura de habitación, ya que éstas, por la composición de los estratos, deberían estar constituidas por estructuras vegetales muy simples adosadas a los salientes de la pared rocosa Norte del yacimiento que, como ya se dijo antes, ocupan el fondo de la estratigrafía del poblado. A pesar de que los materiales no son muy abundantes, sí son suficientemente elros por su tipología como para poder describirlos al complejo neolítico de Cultura de las Cuevas, ya que al menos un 10% del material cerámico aparece decorado con motivos a base de incisiones formando zigzags, enrejados o líneas verticales y horizontales, guirnaldas, cordones, puntillados e impresiones. La pintura a la almagra es muy corriente. Las formas más usuales son las globulares, a veces con cuello, los cuencos hendidos y globulares de cuello entente y cucharas de arcilla con mango.

La industria de sílex se compone de pequeñas hojitas, pocos trapezios, todos ellos en pequeño tamaño, siguiendo la tradición microlítica propia del Neolítico de Cuevas. La piedra pulida está representada por hachas de gran tamaño y sección circular, completando el ajuar doméstico los punzones y espátulas de hueso.

La economía eminentemente pastoril basada en el estudio faunístico de los restos óseos del yacimiento, habla de una ganadería mayoritariamente compuesta por ovejas y ca-

bras, seguida de los bóvidos y muy de lejos por el cerdo, todo ello frente a una mínima incidencia de la caza, que no llega a alcanzar el 10% de los huesos recogidos en estos estratos con especies que apuntan hacia un paisaje montañoso de bosque.

La base del poblado es pues un hábitat, que podemos catalogar como semi al aire libre, de cruces neolíticas tardías que debieron poblar durante el Neolítico Medio y Tardío las numerosas Cuevas y abrigos existentes en las Peñas, como lo atestiguan los materiales obtenidos en la excavación de la Cueva de las Fontas y que en un momento determinado del Neolítico se instalaron en la meseta entre los bloques de piedra, en un hábitat no trepodítico. Este paso hacia un hábitat al aire libre por parte de poblaciones neolíticas podría fecharse en Montefrío en términos absolutos hacia finales del IV milenio e inicios del III.

#### Fase II.

Afecta a una mayor superficie excavada, tanto en extensión como en potencia, ya que ésta llega a alcanzar los 1,40 m., sin que esta potencia signifique una subdivisión nítida de diferentes estratos y sin que en ellos puedan distinguirse materiales constructivos o restos de cubiertas de ningún tipo. Por contrario aparece en esta fase un cambio sustancial con respecto a la precedente y a las siguientes. Se trata de la documentación de algunas tumbas, que llegan a cortar parte de los estratos inferiores. Aunque ninguna de ellas haya sido excavada puede adelantarse que se trata de una fosa ancha y, al parecer poco profunda, con una base de barro amarillento sobre la que se depositaba el cadáver, inhumado, cubierto de gran cantidad de piedras de buen tamaño.

Entre los materiales arqueológicos, se aprecia una perduración en la cerámica, en especial de los patrones decorativos, del horizonte de la Cultura de las Cuevas Andaluzas, aunque disminuyendo el porcentaje, mientras que la cerámica con pintura a la almarra se mantiene en parecidos términos, junto a la que hay que destacar la existencia de fragmentos con decoración pintada en rojo con motivos geométricos.

Las novedades, en cuanto a las formas cerámicas, se -- centran en la aparición de algunos tipos nuevos, como las -- escudillas o los cuencos esféricos y, en especial, has-- ta hacerse características de este momento, las grandes -- fuentes de perfil sencillo y cuerpo o renado, que tienen -- sus mejores paralelos en poblados del Bajo Guadalquivir y -- Portugal, considerados como neolíticos muy avanzados. Junto -- a ellas son también muy significativas las ollitas de cuer-- po globular achatado y cuello muy firme cizado, con mamelo-- nes en la paiza, y las grandes vasijas cilíndricas de fondo -- aplastado.

El sílex experimenta un florecimiento, con la atenua-- ción de la tendencia al rolítico y el predominio de hojas -- de mayor tamaño, lascas retocadas y la aparición de perfora-- dores característicos.

La piedra pulida también parece sufrir un auge con ma-- yor número de machas y azuelas.

La economía sigue basada en una preponderancia de la -- ganadería de la oveja y la cabra, aunque con un notable des-- censo con respecto a la fase anterior y un significativo au-- mento de los huesos de animales salvajes, en especial ciervo -- y jabalí, fruto de una actividad ciegética creciente. -- Quizás podría apuntarse que éstos y otros indicadores suponen -- un relativo aumento del desarrollo de la agricultura, -- aunque manteniendo su carácter de complementaria de la gana-- dería.

La fase II de Los Castillejos puede definirse como una -- perduración arcaizante de la Cultura de las Cuevas Andalu-- zas, con la aparición de determinados materiales de tipolo-- gía nueva que marcan el inicio de relaciones de orientación -- dual, por un lado hacia el Sudeste, donde ya debe estar fun-- cionando la llamada Cultura de Almería, y en mayor medida -- por otro hacia Occidente, con el bajo Guadalquivir, donde -- encontramos el horizonte neolítico final de los Silos de -- Campo Real (Cádiz).

Desde un punto de vista cronológico esta fase podría -- situarse entre el 2.800 y el 2.600 a.3. C.

### Fase III.

Los estratos alcanzan una potencia de 0,70 m. con niveles característicos de habitación, relacionados con algunos restos muy mal conservados de bóvedas de aristas de piedra de escasa altura.

El ajuar material acusa la total desaparición de los tipos cerámicos neolíticos precedentes, incluidos las pintadas a la almagra que terminarán por extinguirse al final de la fase, aunque continúan los fragmentos con motivos geométricos en rojo. Los tipos cerámicos lisos más comunes son las escudillas y los cuencos de esféricos, ya aparecidos en la fase II, y la generalización de los perfiles en S y vasitos pequeños de arena baja y cuerpo cilíndrico muy bien tratados.

Pero igual que en la fase anterior la forma característica es la gran fuente plana, aunque se diferencia ahora porque tiene el borde engrosado y a veces saliente en vez de recto. Este tipo cerámico tiene unas características generales muy uniformes, con superficies interior y exterior de tratamiento diferenciado, pues mientras que el exterior está muy descuidado, por el interior han sido bien bruñidas. Los paralelos más exactos son muy abundantes en la Edad del Cobre del Bajo Guadaluquivir y en poblados megalíticos portugueses.

Las cueceras son frecuentes, así como las placas de arcilla perforadas. Las industrias de sílex, piedra pulida y hueso alcanzan en esta fase su máximo esplendor de toda la estratigrafía, apareciendo las primeras puntas de flecha y los primeros ídolos planos o redondos y continúa la existencia de los peines.

El panorama económico no parece experimentar ningún cambio significativo, continuándose la tendencia al aumento de la caza, que alcanza cotas muy importantes como aporte de carne a la dieta alimenticia.

Dos hechos pueden destacarse con relación a esta fase. El primero es la posibilidad de ligar a este momento o a finales de la fase anterior el inicio de la construcción de los sepulcros megalíticos de las necrópolis próximas al poblado, su posición que vendría avalada por la desaparición

de enterramientos en el interior del poblado y el paralelismo  
no tipológico de los agujeros con los materiales de esta fase.

El segundo es que puede afirmarse que a lo largo de esta fase se introduce en el poblado la metalurgia del cobre, atestiguada por la aparición de escorias de este metal, con lo que podemos considerar con total propiedad que la fase III representa en el poblado la entrada en la Edad del Cobre propiamente dicha.

#### Fase IV.

Está representada por el estrato VI, de la a. de potencia máxima.

En construcciones, la existencia de algunos restos muy mal conservados de sáculos de cabeza parece indicar una preponderancia de las plantas circulares u ovales, pero que -- continúan siendo muy endebles y con techumbre de barro y ramaje. La necrópolis megalítica, iniciada en la fase anterior, sigue utilizándose con la construcción de nuevos sepulcros y la reutilización de los anteriores.

La cerámica lisa acusa un mayor auge de las grandes -- fuentes, que aumentan la riqueza de variedades con bordes -- engrosados anchos, almendrados, salientes, y comienzan a encontrarse escasos ejemplares de platos de labio ancho y saliente biselado por el interior, con ambas superficies bien cuidadas que se harán característicos de la fase siguiente.

Con todo, el elemento material más espectacular de esta fase es la aparición de la cerámica con decoración campaniforme que en la base del estrato VI está representada por vasos del más puro estilo marítimo, junto a cuencos con decoración a peine, e medida que ascendemos en la estratigrafía, siempre dentro de la fase, junto al estilo marítimo, -- que se mantiene, aparecen otros motivos en vasos y cuencos puntillados y a peine que difieren de los motivos del marítimo.

El vaso campaniforme en Los Castillejos no puede considerarse como una innovación propia, sino como algo intrusivo, que no alcanza porcentajes muy significativos, aún estando muy bien representado en todas sus variantes.

Las industrias de sílex, piedra pulida y hueso comienzan a mostrar un cierto estancamiento y descenso, con la aparición de algún tipo nuevo, como los elementos dentados o piezas de hoz que tendrán un gran desarrollo posterior. Sin embargo, la industria textil sí tiene un auge en esta fase, detectado en la gran abundancia de fussyolas, cuernecillos de arcilla con perforaciones en los extremos y grandes pesas de formas rectangulares y ovales. Otros elementos que continúan apareciendo con los ídolos de arcilla o hueso y como nuevas aportaciones tenemos algunos elementos en marfil, colgantes y pequeños botones cónicos con perforación en V en la base, que pertenecen a los últimos momentos de la fase. La metalurgia del cobre muestra una evidente expansión, con numerosos útiles metálicos de variada tipología, como cuchillos curvos, puñales de lengüeta, escoplos y punzones maceros de sección cuadrada.

#### Fase V.

Corresponde por los estratos VII, VIII y IX, pero puede dividirse en dos subfases en base a diferencias de carácter estratigráfico pero fundamentalmente tipológico.

#### Fase Va.

Representada por el estrato VII cuya potencia máxima gira en torno a 0,80 m., pero en él no se ha documentado ninguna estructura de habitación con la que se pueda relacionar.

El material muestra una drástica disminución de las fuentes de bordó engrosado que prácticamente desaparecen.

Con relación a la cerámica campaniforme se observa la desaparición del estilo marítimo que es suplantado por el Cienposuelos, manteniéndose los puntillados a peine, con decoraciones muy complicadas que ya existían en la fase precedente.

La cerámica lisa se encuentra dominada por la masiva presencia de cuencos de cascote esférico y semiesféricos que se van a mantener ya a lo largo del resto de la estratigrafía.

La ausencia de fuentes de gran diámetro y borde engrosado es suplida por tipo cerámico que ya era frecuente en los niveles superiores de la fase anterior, pero que se generaliza en ésta. Se trata de los platos hondos con el borde claramente saliente, ancho, biselado hacia el interior.

Aparecen también los primeros vasos carenados, de carena situada a una altura media y alta, aunque se harán característicos de la subfase siguiente.

La cerámica de cocina está caracterizada por ollas ovoides de boca cerrada y con labio y cuello indicados. Pero las formas más características son las denominadas orzas, que había aparecido en la fase anterior, pero sin apenas incidencia. Las orzas son grandes vasijas que presumiblemente estuvieron dedicadas al almacenamiento de provisiones o líquidos. Tienen las paredes gruesas y grandes dimensiones, con el cuerpo carenado o panzudo, de perfil ovoide.

Asistimos a la práctica desaparición de los cuernecillos de arcilla y de las placas rectangulares de arcilla. Pero continúan existiendo las pesas rectangulares, algunas de lados cóncavos, y ovales, con escotaduras, de gran tamaño, que aunque ya estaban presentes en los niveles de la fase anterior, se convertirán en exclusivas a partir de ahora. Otro elemento característico son las fusayolas pincoidales con perforación central, muy abundantes en la fase anterior y perdurando en la subfase siguiente.

El empobrecimiento progresivo de las industrias de sílex, piedra pulida y hueso es patente, aunque todavía de manera discreta, pues hay piezas en cantidad aceptable. Destacan los brazaletes de arcuero.

El metal es muy escaso.

Fase Vb.

Está compuesta por los estratos VIII y IX. Se trata de una serie de niveles que indican una zona de habitación donde son visibles los niveles de pavimentación, así como los restos de incendios y caídas de las paredes. El estrato VIII es de incendio y destrucción con gran cantidad de piedras procedentes de las paredes de las cabañas que estaban

formadas por gruesos zócalos de trazo derecho que en algunos sitios muestran ángulos rectos, llegando a alcanzar en algunos puntos los 0,80 m. de anchura y una altura conservada de 6 a 7 hiladas de piedras de gran tamaño que están unidas por una masa de barro de color amarillento. A éstos se le adosan en determinados lugares bancos de piedras y barro. El resto de los muros y las techumbres continúan siendo de barro y cañizo. Puede decirse que la existencia de estos zócalos y la abundancia de piedras grandes indica un cambio en la estructura de las casas, con una mayor utilización de la piedra con lo que ello significa de solidez. Pero no se puede decir nada del urbanismo pues estos restos de cabañas aparecen desconexos.

Dentro del ajuar material, el campaniforme, en escasa proporción, tiene una mayoría del tipo Ciempuelos, con -- preponderancia de cuencos y algún vaso, todos con decoraciones barrocas incisas, junto a los que continúan los tipos puntillados a peine con decoraciones complicadas. Pero lo más característico es la existencia de varios fragmentos -- que pueden considerarse evolucionados, que, por su aspecto, parecen copias de factura muy tosca de los típicos motivos campaniformes y fruto de la aceptación de los protrones decorativos campaniformes por los habitantes del poblado en cerámicas que posiblemente pertenezcan al ajuar de cocina.

Entre los elementos que acompañan a esta cerámica, los botones de marfil de forma prismática o piramidal muestran ahora un característico aumento de tamaño.

La cerámica cuidada continúa caracterizada por el predominio de los cuencos de casquete esférico o semiesférico, junto a la presencia importante de los platos de borde saliente y labio biselado por el interior. Junto a ellos el tipo de cerámica que mejor define estos estratos son los vasos de carena media-baja, con varios tipos dentro de ellos, que serán característicos de la Edad del Bronce.

La cerámica de cocina sigue dominada de un modo absoluto por las ollas de tendencia globular, aunque a veces presenten el borde vertical o saliente. Un tipo muy característico es la olla de borde entrante con decoración de una serie de mamelones alineados en el borde o en una carena poco marcada cerca de la boca. También son corrientes las ollas

hondas de paredes casi verticales y gruesas, con decoración incisa en el labio, que se extenderán considerablemente a lo largo de la Edad del Bronce. Pero el tipo de vasija que sigue dominando la cerámica de cocina es la orza.

Las pesas de telar de arcilla son ahora casi sin excepción rectangulares y ovales, que, junto con el mantenimiento en el estrato VIII de las fusayolas, continúan siendo -- las pruebas de una industria textil importante.

Los materiales de sílex y hueso están caracterizados -- por un marcado empobrecimiento, que ya era manifiesto en la fase anterior, pero que ahora se acentúa. Existe una especialización, en la industria de sílex en la fabricación de elementos dentados para hoz de formas semilunares, con los dientes bien marcados. La piedra pulida sigue manteniéndose discretamente con hachas de pequeño tamaño y algún escoplo.

El metal con su característica escasez de piezas ofrece los punzones como piezas más corrientes, junto a los que aparecen una pequeña hoja romboidal y un escoplo grueso que apareció empuñado en asta de ciervo.

Globalmente, la fase V se ha interpretado como perteneciente al Cobre Tardío/Pinal, ya en parte paralela al inicio del Bronce Antiguo de los Focos Almerienses del Argar, que aún no deben haber comenzado su proceso de expansión, o al menos, éste no ha llegado a calar en las poblaciones indígenas de una manera muy destacada. Para esta fase existe una fecha de C-14 que sitúa al estrato VII en el 1890-35 a. de C., por lo que los estratos VIII y IX podrían ya estar -- en conexión con las tumbas megalíticas más recientes.

Los datos faunísticos de esta fase parecen apuntar hacia un aumento del porcentaje de ovicápidos frente al Cobre Pleno, con un descenso del cerdo y una menor afición a la caza. Todo ello vendría a decir que se vuelve a un componente pastoril más fuerte, sin que ello signifique que se abandone un sistema mixto de economía. Esta vuelta o mayor importancia de la ganadería vendría avalada por la menor afición cinegética de los pastores frente a los agricultores, que en parte se ven forzados a cazar por la necesidad de -- proteger sus campos de la depredación de los grandes herbívoros. En cuanto a los datos suministrados por las especies

salvajes en relación con la ecología, no parece que cambie el panorama respecto de épocas Neolítico Final y Cobre. El ciervo continúa habiendo de una masa boscosa mediterránea, al igual que el jabalí. El tipo de ganadería basada en los ovicápridos indica un biotopo determinado al que sin duda -- estaban muy bien adecuadas estas poblaciones, como puede -- verse a lo largo de toda la estratigrafía. La propia presencia del cerdo, aunque de manera fluctuante, confirma la explotación de los bosques de encinas, de los que aún quedan restos muy degradados en el paisaje actual de las Peñas. De la existencia de la agricultura como complemento de la ganadería tenemos los indicios indirectos proporcionados por la industria de sílex, cada vez más especializada en la fabricación de elementos dentados para hoz, o de las semillas encontradas en la excavación.

#### Fase VI.

Está representada por un conjunto de materiales del -- corte 4 pertenecientes a estratos inmediatamente debajo de las construcciones del hábitat ibero-romano.

Los niveles que componen esta fase no tienen ninguna -- conexión con estructura de habitación alguna e incluso no -- contienen prácticamente ninguna piedra, ni tan siquiera de pequeño tamaño. Son masas de tierra de color marrón claro -- que están delimitadas por capas de adobe amarillento en la parte superior, ya de época ibero-romana, y estratos con cenizas y adobes en la parte inferior, que corresponden a la fase Vb, donde sí se observan grandes masas de piedra, fruto del derrumbe de las habitaciones. En la composición de -- los estratos de la fase Vi hay buena cantidad de arenilla -- que puede indicar, junto con la ausencia de cenizas, carbón y restos orgánicos en general, su carácter de estratos que se formaron al exterior de una zona habitada.

Entre los materiales cerámicos destaca la ausencia de fragmentos campaniformes, ni siquiera de los tipos evolucionados o tardíos, destacando la ausencia de formas tan características de la fase V como los platos hondos de borde saliente y labio diseñado por el interior.

El conjunto de la cerámica cuidada, constituida en su

gran mayoría por cuencos semiesféricos y carenados, presenta unas coloraciones en una amplia gama de tonos grises con superficies muy cuidadas, algunos con excelentes bruñidos. Entre los cuencos destacan algunos con decoración de meandros en el labio o en la línea de carenación, que son corrientes en poblados de Plena Edad del Bronce.

Los vasos carenados, de pequeño y mediano tamaño en general, de carenas medias-bajas, con predominio de éstas últimas, muestran también diferencias sensibles con los tipos precedentes, especialmente por los bordes fuertemente exvasados, por la tendencia a situarse la carena en el tercio inferior del vaso y por el tratamiento de las superficies que ahora son grises y fuertemente bruñidas. Características que han permitido relacionarlos con las conocidas tulipas argáricas.

En la cerámica no cuidada siguen dominando las ollas de tendencia globular con incisiones en el labio y sobre todo las orzas.

Entre los elementos de telar destaca la desaparición de todos los tipos anteriores y su sustitución por las peñas de telar circulares de mediano tamaño con dos agujeros paralelos con situación descentrada.

La industria de sílex, con un número escaso de fragmentos, a grandes rasgos confirma la asignación a la Edad del Bronce, pues los porcentajes se asemejan a los de otros yacimientos del grupo argárico granadino o a las fases de la Edad del Bronce de poblaciones megalíticas como Los Castellones de Laborcillas. Técnicamente predominan las lascas que muestran retoques de uso y continúa la presencia notable de las hojas prismáticas, tan numerosas durante la Edad del Cobre.

El metal aparece en cantidad muy escasa.

En resumen, la fase VI sería contemporánea del inicio de la Cultura del Argar en el Sudeste y de su proceso de expansión por tierras granadinas.

NOTAS.

1. Una descripción arqueológica y geográfica de este paraje -- puede consultarse en este trabajo en las pp. 241-246.
2. Hoja nº 18-40(990) "Alcalá la Real" del Mapa Militar de España a escala 1:50.000, editado por el Servicio Geográfico del Ejército.
3. TARRADELL, M., 1952, pp. 65.
4. MERSELINA, C. de, 1945-46, p. 17, fig. 1.
5. TARRADELL, M., 1952, p. 52.
6. MERSELINA, C. de, 1945-46, p. 16.
7. GONGORA, M. de, 1868, pp. 57 y ss., 52 y ss.
8. Visitado por miembros del Departamento de Prehistoria de Granada durante la primera campaña de excavaciones en -- Los Castillejos, en la actualidad y desde hace varios años está siendo excavado por el Departamento de Historia Medieval de Granada.
9. Lo denomina "acrópolis de Los Guirretes".
10. GOMEZ MORENO, M., 1907; reeditado con algunas adiciones en GOMEZ MORENO, M., 1949, pp. 351 y ss.
11. MERSELINA, C. de, 1941-42.
12. MERSELINA, C. de, 1945-46.
13. La necrópolis visigoda se sitúa en los accesos al cortijo Cortijo del Castellón. V. nota 8.
14. MERSELINA, C. de, 1945-46, pp. 22-24.
15. LEISNER, G. und V., 1943, pp. 169 y ss.; lám. 52.
16. GOMEZ MORENO, M., 1907.
17. ARRIBAS, A. y ROSA GONZALEZ, F., 1978, p. 16.

18. TARRADELL, F., 1947.
19. TARRADELL, F., 1952.
20. Ibidem, p. 71.
21. Recientemente, todos los materiales procedentes de las excavaciones del Prof. Tarradell en las Peñas de los Gitanos han constituido el tema de la Memoria de Licenciatura de M<sup>a</sup> Auxiliadora Moreno Onorato (MORENO ONORATO, M<sup>a</sup> A., 1982).
22. PRESEDO, F., 1955, pp. 252-255.
23. ARRIBAS, A. y MOLINA GONZALEZ, F., 1978, p. 22.
24. Los trabajos de planteamiento de la excavación fueron realizados por F. Molina Gonzalez y los cortes efectuados en el poblado fueron dirigidos por Fernando Molina y Francisco de la Torre (cortes 1 y 2), Oswaldo Arteaga (corte 4) y Federico Molina (corte 3), que estuvieron auxiliados por Antonio Ruiz Justo, Javier Carrasco Rus, Catalina Martínez Padilla y Alicia de Benito Ontañón.
25. Obra de D. José Luna.
26. Colaboraron en estos trabajos Enrique Pareja, Leovigildo Sáez, José Ferrer, Miguel Botella, Ignacio Marqués y Arturo Ruiz.
27. La dirección corrió a cargo de Miguel Botella, con la colaboración de Ignacio Marqués y Arturo Ruiz. Véase p. y ss. de este mismo trabajo.
28. Los resultados obtenidos en este corte han constituido el tema de una memoria de reciente publicación (ARRIBAS, A., y MOLINA GONZALEZ, F., 1978).
29. La nueva campaña se realizó bajo la dirección de D. A. Arribas y D. Fernando Molina. Los cortes en el poblado fueron realizados por Leovigildo Sáez (cortes 1a y 11), Javier Carrasco (cortes 8, 9 y estratos bajos del 5), Federico Molina (corte 3), Trinidad Mijera (cortes 4, 5 y 12) y M<sup>a</sup> Dolores Fernández-Posse (corte 10). En los

trabajos del poblado se contó con la colaboración de Ernesto Carrasco Rus.

30. Los trabajos de la necrópolis corrieron a cargo de Pedro Aguayo, Josefa Capel, Leovigildo Sáez y Javier Carrasco.
31. ARRIBAS, A. y MOLINA GONZALEZ, P., 1977, 1978 y 1979.
32. TORRE PEÑA, P. de la, 1979 y AGUAYO DE HOYOS, P., 1982.
33. GARCÉS NORBANO, M., 1949, p. 354.
34. Extraído de la Síntesis sobre el Megalitismo de la Península Ibérica que realiza anteriormente al estudio de los dólmenes de Montefrío. Cf. MERGELINA, C. de, 1941-42, pp. 34-52.
35. Ibidem., p. 37.
36. Ibidem., p. 47.
37. V. supra pp.
38. MERGELINA, C. de, 1945-46, pp. 15-26.
39. Ibidem., p. 22.
40. Ibidem, pp. 69-70.
41. El orden que se seguirá en todas es: número de piezas, clasificación tecnológica y clasificación tipológica, - empleando siempre la terminología y sistemática que utilizamos en esta obra.
42. FARRADILL, M., 1952.
43. Ibidem. p. 70.
44. Ibidem, p. 73.
45. Ibidem, pp. 55-56.
46. ARRIBAS, A. y MOLINA GONZALEZ, P., 1978, pp. 117-120.

47. LEISNER, G. y V., 1943, p. 332.

48. En cada fase se hace una síntesis de los materiales arqueológicos característicos y representativos, incluyendo por tanto, la industria de piedra tallada. Hemos mantenido los resúmenes de ésta, que lógicamente quedan superados por las conclusiones de este trabajo, porque la síntesis cultural completa representa un estadio concreto de conocimiento y porque se basan en un avance realizado por nosotros sobre la industria tallada del corte 1. Posteriores precisiones estratigráficas en el material de este corte así como el considerable aumento en la cantidad total de piezas, lógicamente, determinan -- las diferencias que se observarán respecto al estudio sistemático que vendrá a continuación.

B. LA INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA

### ESTRATO I

Son dos los cortes que han proporcionado material perteneciente a este estrato, el 1c y el 6. El conjunto de artefactos, piezas no talladas y esquirlas térmicas proporcionado por cada uno de ellos es el siguiente:

	C/ 1c	C/6	Total
artefactos	61	30	91
piezas no talladas	-	5	5
esquirlas térmicas	75	4	79
total	136	39	175

En realidad el número de fragmentos de origen térmico es mayor, pero siempre que cualquier fragmento se podía -- clasificar técnica o tipológicamente hemos preferido no incluirlo en la categoría de las esquirlas térmicas, para evitar que el número de artefactos resultara demasiado bajo.

#### I. ESTUDIO DESCRIPTIVO.

Todas las piezas son sílex homogéneo.

De los 91 artefactos, 9 presentan superficies más o menos extensas de cortex representando el 9,9%, un porcentaje bajo en comparación con el de la industria de la Cueva de Las Tontas. Pero hay 11 piezas con cortex sobre el total de 175, es decir, el 6,3%.

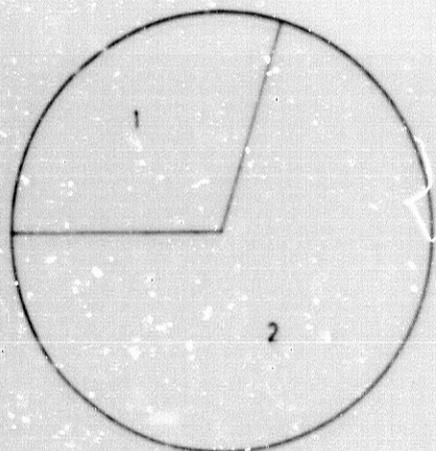
Son 113 (64,6%) las piezas quemadas, dos tercios de -- las recogidas, un porcentaje alto que probablemente esté en relación con el tipo de niveles en que quedaron englobadas. Si a esas 113 descontamos las 79 esquirlas térmicas y 5 fragmentos no talladas que están quemados también, son 29 -- los artefactos quemados (31,9%).

La alteración química es ínfima, sólo aparece en 2 piezas y la mecánica aún menor, encontrándose en 1 artefacto, que se ha clasificado como percutor.

### Conservación.

Igual que en el yacimiento anterior, primeramente sólo contabilizamos los productos de tall: en sentido amplio, que son en total 49, de los cuales 29 (59,18%) están completos y 20 (40,82%) incompletos. Observamos unos porcentajes muy semejantes a los de la Cueva de Las Teptas, donde también nos encontramos ante una industria en la que para la manufactura del utillaje se emplean fragmentos de lascas y hojas. Para la elaboración del diagrama utilizaremos todo el conjunto para dar idea del grado de conservación en que hemos encontrado la industria, desde una perspectiva tecnológica. Los objetos completos son 27 (55,1%) y los fracturados 22 (44,9%).

Gráfico 1. CONSERVACION.



1. Completos, 55,1%
2. Fracturados, 44,9%

## II. ANÁLISIS TECNOLÓGICO.

### 1. Peroutores.

Sólo tenemos 1 (1,1%) que está completo, cuyo peso es de 175 gr., de forma irregular, próximamente poliédrica.

### 2. Núcleos.

Aparecen 13 (19,8%) cantidad que incluye 7 núcleos útiles puesto que técnicamente lo son, incluso formalmente se parecen. En el diagrama sectorial una línea de trazos separa estos útiles de las restantes núcleos. Pero en la clasificación que sigue sólo contamos los núcleos "reales".

#### Conservación:

Completos: 2  
Rotos: 4  
Fragmentos: 5

#### Clasificación tecnotipológica:

Núcleos de producción indeterminada: 1 (9,1%).

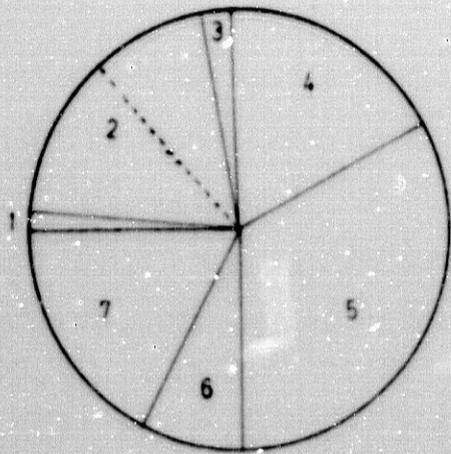
#### Núcleos para lascas:

Informe: 1  
Total . . . 1 (9,1%).

#### Núcleos para hojas:

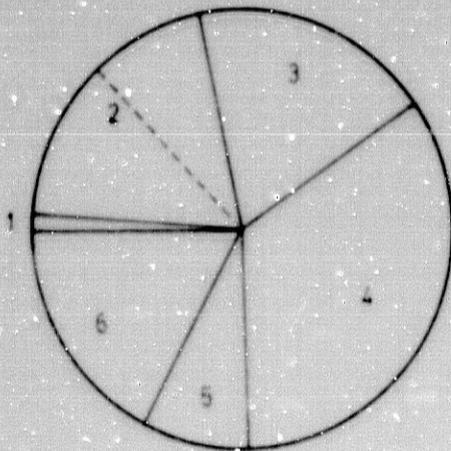
Prismáticos: 4  
Desconocida: 5  
Total . . . 9 (61,8%)

Gráfico 2. CLASIFICACION TECNOLOGICA 1



1. Percutores, 1,1%
2. Núcleos, 19,8% (12%)
3. Pr. de preparación, 3,3%
4. Pr. de regularización, 17,6%
5. Pr. de culla, 33%
6. Esquirolas, 7,7%
7. Indeterminables, 17,6%

Gráfico 3. CLASIFICACION TECNOLOGICA 2



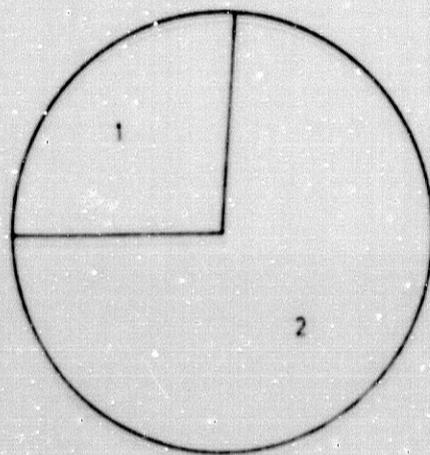
1. Percutores, 1,1%
2. Núcleos, 19,8%
3. Lascas, 18,7%
4. Hojas, 35,2%
5. Esquirolas, 7,7%
6. Indeterminables, 17,6%

### TALONES.

Para los porcentajes utilizamos los productos de talla en sentido amplio y las lacuitas, en total 50 piezas.

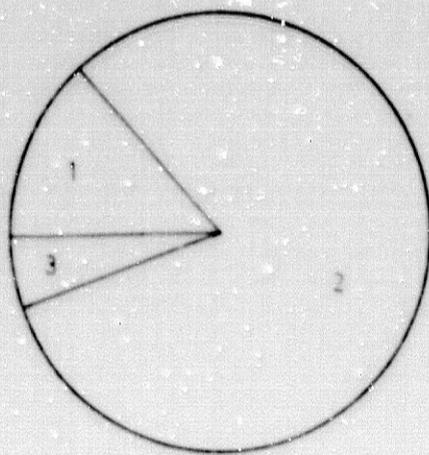
De ellos 13 (26%) no tienen talón, eliminado en todos los casos por fractura. Entre los diferentes tipos de talones dominan los lisos que los tienen 30 ejemplares (60%); - seguidos de los puntiformes que aparecen en 5 (10%) y de los facetados que los encontramos en 2 (4%).

Gráfico 4. PRESENCIA DE TALON



1. Sin talón, 26%
2. Con talón, 74%

Gráfico 5. TIPOS DE TALONES



1. Talón puntiforme, 12,5%
2. Talón liso, 81,1%
3. Talón facetado, 5,4%

### RETOQUES.

Son 31 las piezas retocadas, suponiendo un 34% del conjunto. Los diferentes modos de retoques muestran las siguientes presencias:

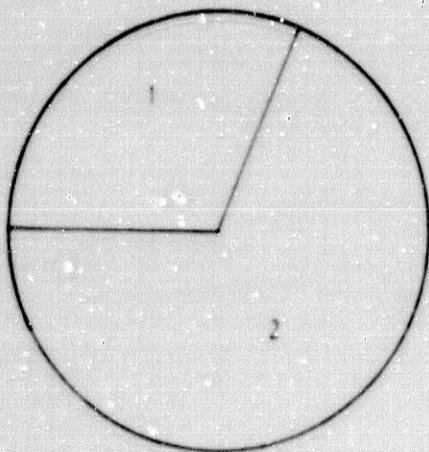
S	A	P	Sb	B	As
4	24	4	1	-	-

### ANALISIS MORFOTECNICO ESPECIFICO DE LAS HOJAS PRISMATICAS.

Se han clasificado un total de 28 ejemplares entre las que no ha aparecido ninguna de cresta.

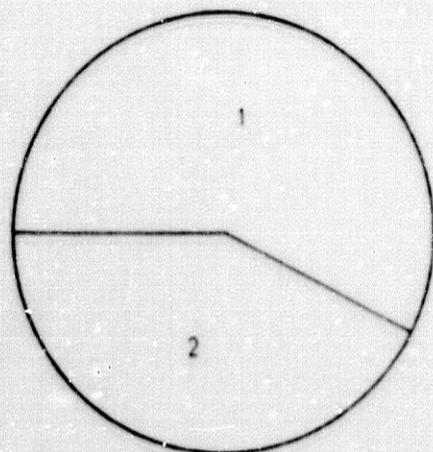
En los gráficos 4 y 5 observamos la proporción que representan con relación al total industrial y dentro de los productos de talla en sentido amplio.

Gráfico 6. HOJAS PRISMATICAS 1



1. Hojas prismáticas, 30,8%
2. Resto industria, 69,2%

Gráfico 7. HOJAS PRISMÁTICAS 2

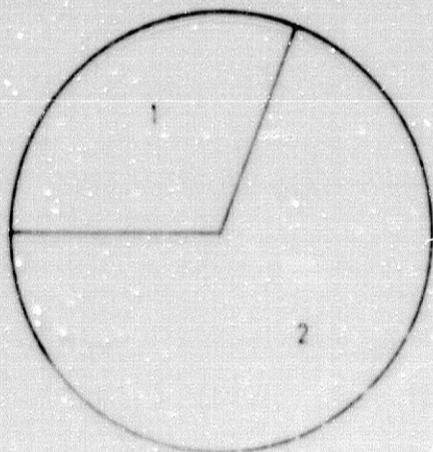


1. Hojas prismáticas, 57,1%
2. Resto pr. de talla, 42,9%

Conservación.

De las 28 hojas prismáticas sólo 9 están completas --- (32,1%) y el resto fracturadas.

Gráfico 8. CONSERVACION HOJAS PRISMATICAS



1. Completas, 32,1%
2. Fracturadas, 67,9%

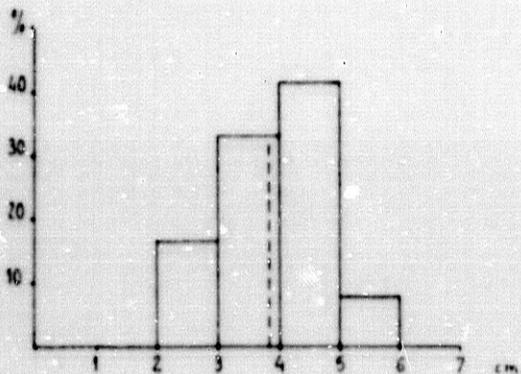
### Dimensiones.

Para el estudio de las longitudes es difícil contar - con la totalidad de las hojas prismáticas porque es raro - que nos hayan llegado todas completas. En este caso, se han conservado 9 enteras (32,1% de las hojas) a las que hemos - añadido 3 ejemplares cuya longitud es muy cercana a la original.

Varían entre 2,22 cm. de la más pequeña y 5,22 cm. de la más grande.

En el gráfico observamos cómo se distribuyen por intervalos de 1 cm.

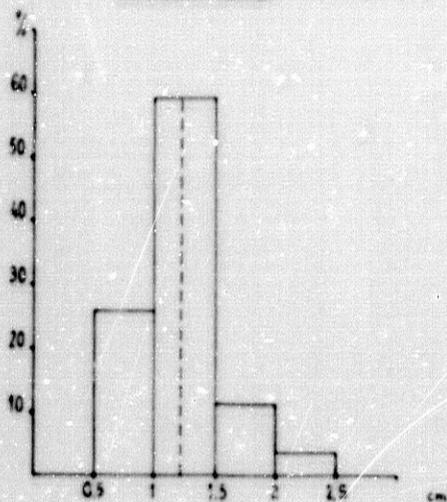
Gráfico 9. LONGITUDES



Los ejemplares contabilizados se agrupan dentro del límite bajo el que denominamos a estos productos hojitas. La media de las longitudes es de 3,87 cm. y la desviación estándar ( $\sigma_{n-1}$ ) de 0,89 cm. La separación de la mayor y de la menor respecto de la media no supera 1,7 cm., siendo mayor la separación entre la menor y la media que entre la mayor y ésta.

Veamos en qué medida las anchuras completan esta visión. Son 27 las hojas de anchura válida. Oscilan entre 0,8 cm. de la menor y 2,2 cm. de la mayor. La media es de 1,22 cm. y la desviación estándar ( $\sigma_{n-1}$ ) de 0,35 cm.

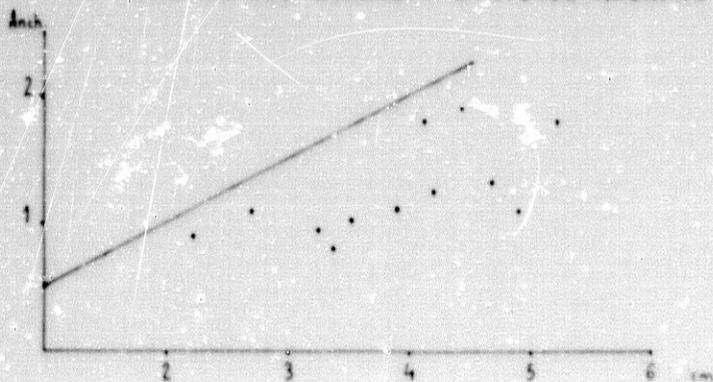
Gráfico 10. ANCHURAS



Este gráfico, en primer lugar, nos muestra que casi - dos tercios de las anchuras se sitúan en el intervalo de - 1 cm. - 1,5 cm. En segundo lugar, nos indica que la agrupación de las longitudes en el gráfico anterior entre 3 cm. - 5 cm. no parece aleatoria.

La comparación de dos gráficos con los correspondientes de la Cueva de las Fontas nos indicaría que se ha producido una ligera disminución en el tamaño de las hojas de un momento a otro, y, sobre todo, una menor diversidad en los tamaños.

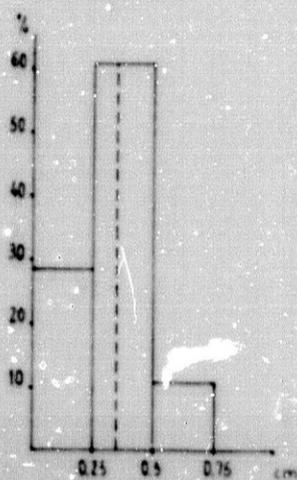
Gráfico 11. RELACION LONGITUD-ANCHURA



La distribución por la relación longitud/anchura nos muestra que las hojas mantienen la misma constante que observábase en La Cueva de las Tontas.

Los grosores se han conservado en las 28 piezas. Varían entre 0,17 cm. y 0,56 cm., siendo la media de 0,31 cm. y la desviación estándar ( $\sigma_{n-1}$ ) de 0,12 cm.

Gráfico 12. GROSORES



Nuevamente se nos confirma como si se hubiera producido una estandarización en la producción; otra vez casi los dos tercios del conjunto se agrupan entre los grosores de 0,25 cm. y 0,50 cm.

MÉTODOS DE TALLA.

Los porcentajes de las dos categorías de productos de talla más abundantes en el estrato son los siguientes:

Lascas		
Núcleos	Lascas	Útiles
3,1	34,7	29,4 / 21,4

Hojas		
Núcleos	Hojas	Útiles
81,8	65,3	15,6 / 36,2

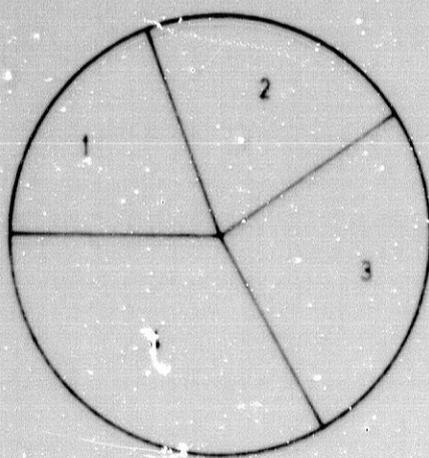
Hay que destacar aquí el empleo de la técnica del buril de Siret para la fabricación de un útil (Mf. 6.125-18) (Fig.76 nº 1 ).

### III. CLASIFICACION TIPOLOGICA.

Hemos clasificado 72 artefactos como útiles que representan el 46,2%.

En el gráfico 13 representamos los soportes a partir de los que estan fabricados los útiles.

Gráfico 13. SOPORTES DE LOS UTILES



1. Núcleos, 19%
2. Lascas, 21,4%
3. Hojas, 26,2%
4. Indeterminables, 33,3%

Se reparten en los siguientes grupos tipológicos:

Grupo 1. Lascas y fragmentos de lascas con retoques de uso y/o retoque continuo: 8 (19%).

Con retoque de uso: 4  
Con retoque continuo: 4

Grupo 2. Hojas y fragmentos con retoques de uso y/o retoque continuo: 10 (23,8%).

Con retoque de uso: 6  
Con retoque continuo: 4

Grupo 3. Escotaduras: 2 (4,8%), simples.

Grupo 9. Raspadores: 8 (19%)

Diversos: 14 (33,3%) fragmentos de útiles.

Gráfico 14. CLASIFICACION TIPOLOGICA 1.

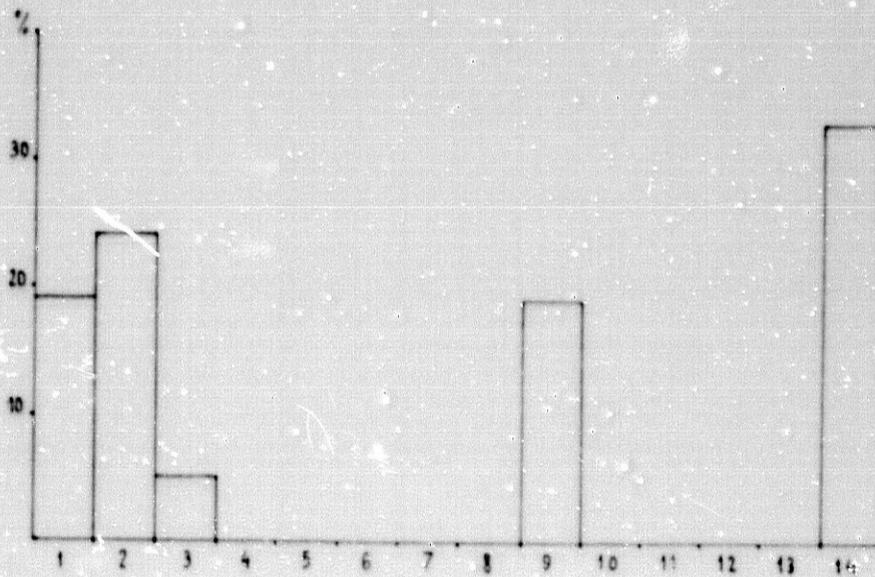
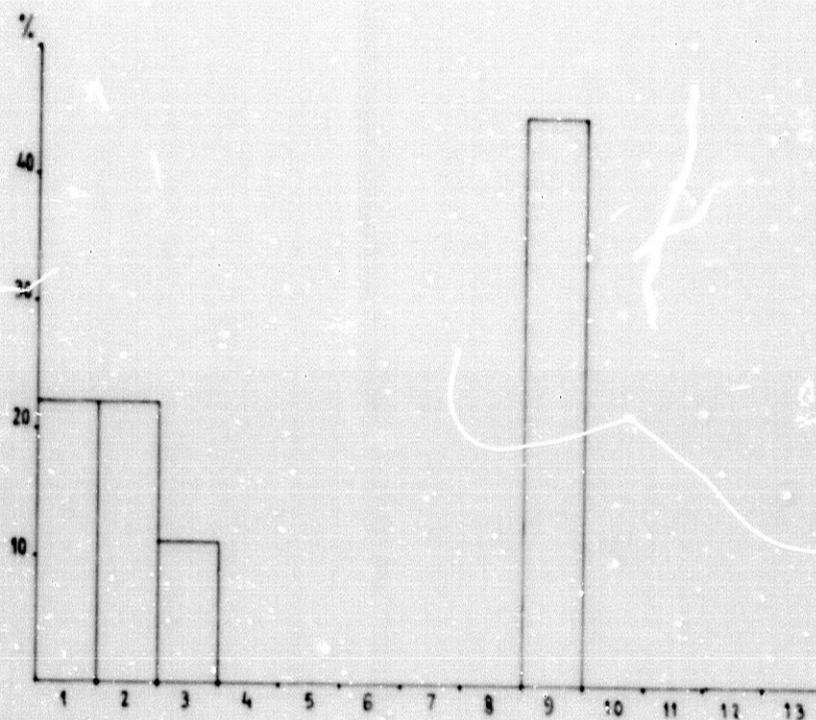


Gráfico 15. CLASIFICACION TIPOLOGICA 2

Grupo 1. 4 (22,2%)  
Grupo 2. 4 (22,2%)  
Grupo 3. 2 (11,1%)  
Grupo 9. 8 (44,5%)



## ESTRATO II.

Este estrato ha suministrado 146 piezas arqueológicas catalogadas como piedra tallada que proceden de los cortes 1c y 6 y se reparten así:

	C/1c	C/6	Total
Artefactos	86	24	110
Esquirlas térmicas	35	1	36
Total	121	25	146

### I. ESTUDIO DESCRIPTIVO.

La industria está fabricada en su totalidad en sílex.

Del conjunto industrial, 18 artefactos tienen superficies de cortex, lo que representa el 16,4%, porcentaje ligeramente más alto que el del estrato I. Es del 12,3% si consideramos todas las piezas.

Entre las alteraciones, la más corriente es la térmica que afecta a 55 piezas, significando el 37,7%, porcentaje más bajo que en el estrato I, pero más alto que en La Cueva de las Fontes. Si de ese número descontamos las 36 esquirlas, los artefactos quemados son 19, el 17,3%.

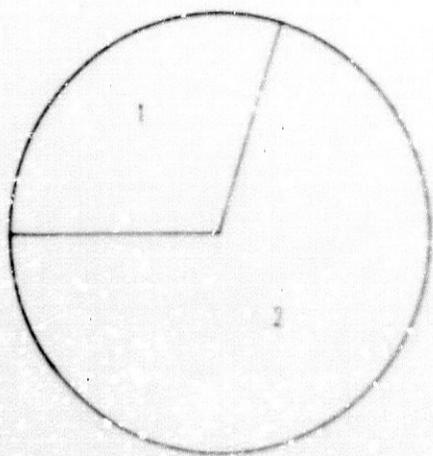
Le siguen la alteración química que sólo aparece en 5 artefactos y la mecánica que la encontramos en 3 de los que 2 son percutores.

### Conservación.

El estado de conservación de los productos de talla nos presenta los siguientes porcentajes: de los 82, 27 (32,9%) están completos y 55 (67,1%) están incompletos. Se asemejan estos resultados a los de La Cueva de las Fontes.

Contabilizando toda la industria, para la elaboración del gráfico 1, resulta que los objetos completos son 33 -- (30%) y los incompletos 77 (70%).

Gráfico 2. 1954-55



- 1. Dientes, 50
- 2. Frutas, 50

II. ANÁLISIS PESQUERÍA

1. Pesqueras

son 2 (1, 2) que están inspeccionadas. Una pesquera es un pezón plus ovalada y el otro es un pezón redondo.

2. Núcleos

Se han contabilizado 4, (4, 2) pero de ellos 2 no son núcleos, por lo que los núcleos en realidad son 2 (2, 2).

Conservación:

Notas: 2  
Fragmentos: 2

Clasificación tectotecnológica:

Núcleos para lascas:

Internos: 2

Desconocida: 2

Total . . . . . (30%)

Núcleos para hojas:

Desconocida: 1

Total . . . . . 1 (20%)

3. Productos de talla.

De preparación.

Son 7 (6,4%), 6 lascas y 1 hoja.

De regularización.

Tenemos 35 (31,8%) de los que 31 son lascas y 4 hojas, de ellas 2 prismáticas.

De talla (stricto)

Hemos encontrado 40 (36,4%). Aparecen 1 lasca y 39 hojas prismáticas.

Los productos de talla en sentido estricto suman 47 (74,5%).

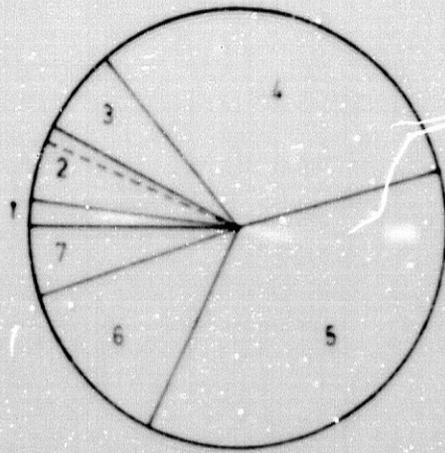
4. Esquirlas.

Son 15 (13,5%), entre ellas 6 lascas, 1 hojita de golpe de buril y 8 fragmentos de productos de talla indeterminados.

5. Indeterminables.

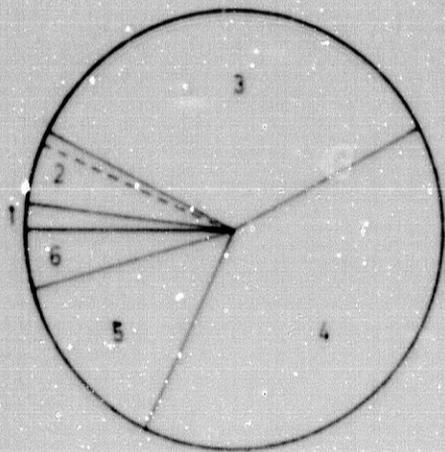
Hay 5 (4,5%).

Gráfico 2. CLASIFICACION TECNOLOGICA 1



1. Percutores, 1,8%
2. Núcleos, 5,5% (4,5%)
3. Pr. de preparación, 5,4%
4. Pr. de regularización, 11,8%
5. Pr. de talla, 36,4%
6. Esquirlas, 13,6%
7. Indeterminables, 4,5%

Gráfico 3. CLASIFICACION TECNOLOGICA 2

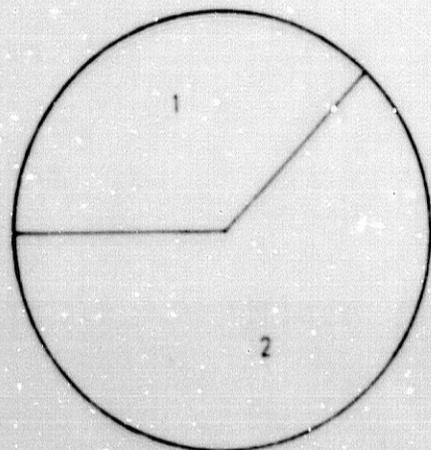


1. Percutores, 1,8%
2. Núcleos, 5,5% (4,5%)
3. Lascas, 34,6%
4. Hojas, 40%
5. Esquirlas, 13,6%
6. Indeterminables, 4,5%

### TALONES.

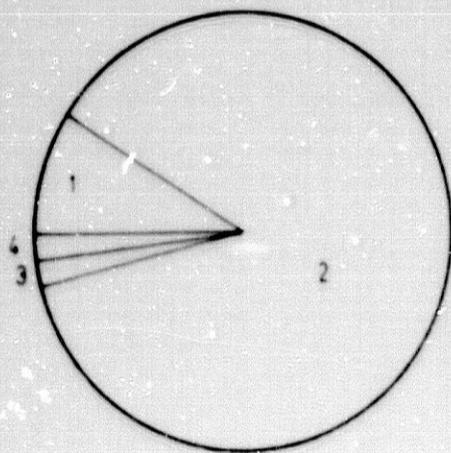
Utilizamos los productos de talla y las lascuitas, que suman 88 artefactos de los cuales 33 aparecen sin talón -- (37,5%), 2 de ellos eliminados por retoque y los demás por fractura; 48 (54,5%) lo tienen liso, 5 (5,7%) lo tienen puntiforme, 1 (1,1%) lo presentan en espolón y 1 facetado -- (1,1%).

Gráfico 4. PRESENCIA DE TALÓN



1. Sin talón, 37,5%
2. Con talón, 62,5%

Gráfico 5. TIPOS DE TALONES



1. Talón puntiforme, 5,7%
2. Talón liso, 87,5%
3. Talón facetado, 1,8%
4. Talón en espolón, 1,8%

#### RETOQUES.

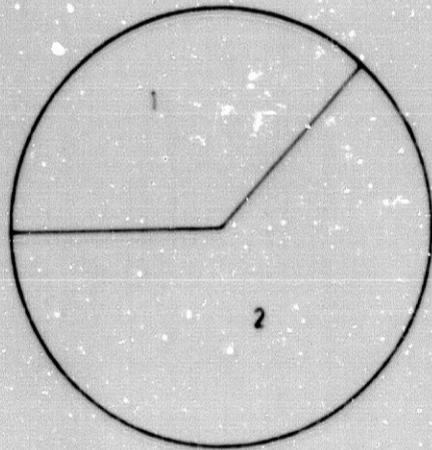
Son 26 los artefactos retoques (23,5%). Los distintos modos de retoque registran las siguientes presencias:

S	A	P	Sb	B	As
8	18	5	-	-	3

#### ANÁLISIS MORFOTECNICO ESPECIFICO DE LAS HOJAS PRISMATICAS.

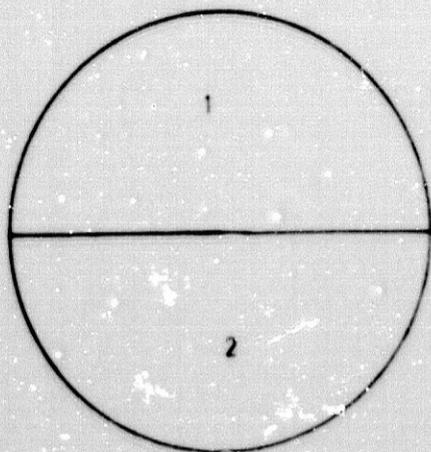
De las 44 hojas del estrato, 41 son prismáticas. Entre ellas hay 1 de cresta cuyo significado se trata en el apartado de los Métodos de Talla. En los gráficos siguientes observamos su proporción con relación a la industria y a los productos de talla.

Gráfico 6. HOJAS PRISMATICAS 1



1. Hojas prismáticas, 37,3%
2. Resto industria, 62,7%

Gráfico 7. HOJAS PRISMÁTICAS

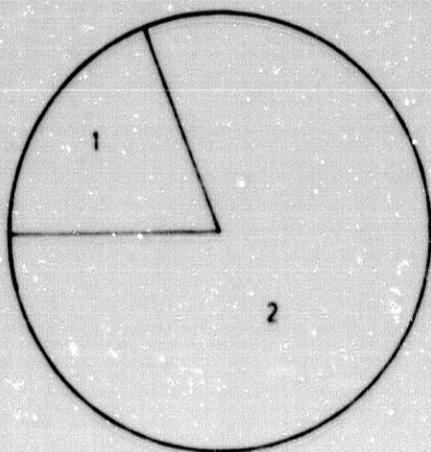


- 1. Hojas prismáticas, 50%
- 2. Resto pr. de talla, 50%

Conservación.

De las 41 hojas prismáticas, 8 están completas y 33 -- fracturadas.

Gráfico 8. CONSERVACION HOJAS PRISMATICAS

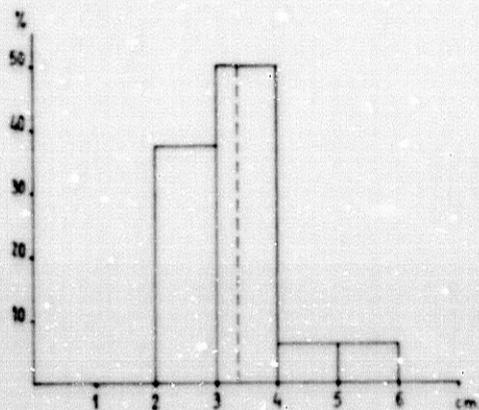


- 1. Completas, 19,5%
- 2. Fracturadas, 80,5%

### Dimensiones.

Sólo 8 (19%) están completas, pero tenemos otras 8 cuyas longitudes son muy cercanas a las originales con lo que sumamos 16 (38%) para su estudio. Las longitudes varían entre 5,93 cm. de la mayor (de un ejemplar de regularización) y 2,2 cm. de la menor (de un ejemplar incompleto), siendo la media de 3,37 cm. y la desviación estándar ( $\sigma$ -1) de 0,88 cm.

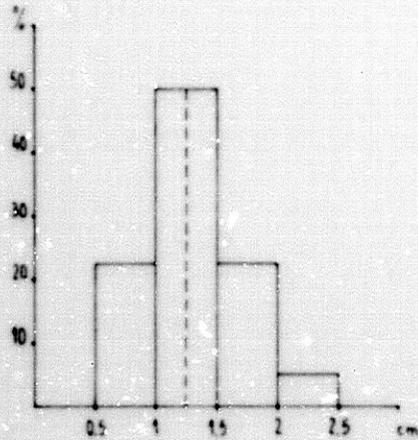
Gráfico 9. LONGITUDES



Se confirma la tendencia que observamos en el estrato I en el sentido de una disminución del tamaño de las hojas, y la unificación de las longitudes, incluso son ahora un poco más pequeñas que en el estrato anterior. Es más, las hojas del intervalo 3 - 4 que no están completas, si lo estuvieran no se escaparían de él nada más que uno o dos ejemplares.

La anchura se ha conservado en 40 de las hojas (97,6%). Varían entre 2,23 cm. de la mayor (de un ejemplar de regularización) y 0,75 cm. de la menor. La media es de 1,25 cm. y la desviación estándar ( $\sigma$ ) de 0,35 cm.

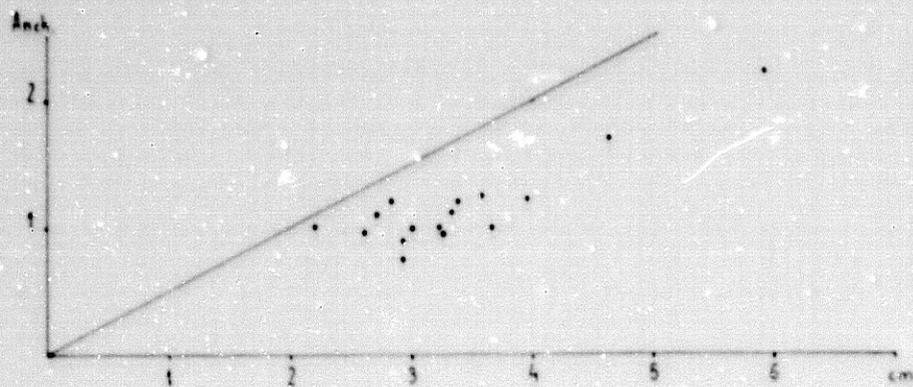
Gráfico 10. ANCHURAS



La mayoría de las hojas se sitúan por debajo de 2 cm.; sigue dominando el intervalo 1 cm. - 1,5 cm. con el 50%, pero el aumento del intervalo 1,5 cm. - 2 cm. matizaría un tanto la afirmación que hacíamos anteriormente con relación a las longitudes.

Sin embargo, el cuadro en que se distribuyen las hojas completas por la relación longitud/anchura nos manifiesta - que la mayoría de las hojas disminuyen de tamaño, tanto en anchura como en longitud, con relación al estrato I.

Gráfico 11. RELACION LONGITUD ANCHURA.



Los grosores se han conservado en las 41 hojas. Varían entre 0,74 cm. del mayor (de una hoja de cresta) y 0,2 cm. del menor (en tres ejemplares), siendo la media de 0,35 cm. y la desviación estándar ( $\sigma$ ) de 0,12 cm.

Gráfico 12. GROSORES



En este caso se acentúa la tendencia que vemos en el estrato I. unificándose los grosores entre 0,25 y 0,5 cm.

MEGROS DE TALLA.

Los porcentajes de las dos categorías de productos de talla son:

Lascas		
Núcleos	Lascas	Útiles
80	46,3	18,4 / 31,7

Hojas		
Núcleos	Hojas	Útiles
20	53,7	27,3 / 48,8

La talla de las hojas prismáticas aunque parece mantenerse en la misma tónica que en el estrato I, muestra una serie de elementos nuevos, que en su conjunto, apuntan la posibilidad del inicio de un cambio en las técnicas de talla de las mismas.

- La aparición de una lasca de regularización que es una tableta de avivado del plano de percusión de un núcleo para hojas prismáticas. Sobre su cara dorsal se observa la eliminación de las "cornisas" (Fig.76 nº 4).

- La aparición de la hoja con talón en espolón que evidencia la preparación del plano, (Fig.76 nº 2).

- La aparición de una hoja de cresta, presentando la particularidad de que se ha tallado después de haberse obtenido hojas prismáticas anteriormente, que va unida a otra de media cresta (Fig.76 nº3).

- Esta serie de elementos (especialmente, la hoja de cresta, talón en espolón y aumento de tamaño de las hojas prismáticas) anuncian un posible cambio en los métodos de talla, cambio que podemos considerar relacionado con el deseo o la necesidad de obtener productos de mayores dimensiones.

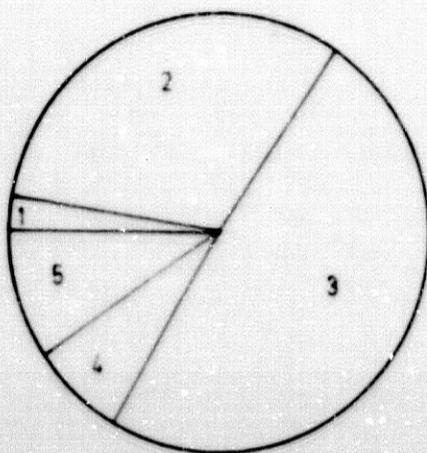
También queremos señalar en este capítulo la aparición de una lasca (posiblemente espesa originalmente) que ha sido adelgazada por la obtención de una lasca en cada una de sus caras (Fig.76 nº5).

### III. CLASIFICACION TIPOLOGICA.

Se han catalogado como útiles 41 artefactos (37,3%).

Veamos en el gráfico siguiente (nº 13) los tipos de soportes empleados para la fabricación de los útiles.

Gráfico 13. SOPORTES DE LOS UTILES



1. Núcleos, 2,4%
2. Lascas, 31,7%
3. Hojas, 46,8%
4. Esquirlas, 7,3%
5. Indeterminables, 9,8%

Se reparten en los siguientes grupos tipológicos:

Grupo 1. Lascas o fragmentos con retoque de uso y/o retoque continuo: 11 (26,8%).

Con retoque de uso: 7  
Con retoque continuo: 4

Grupo 2. Hojas o fragmentos con retoque de uso y/o retoque continuo: 14 (34,1%).

Con retoque de uso: 8  
Con retoque continuo: 6

Grupo 3. Escotaduras: 1 doble (2,4%).

Grupo 4. Denticulados: 1 simple (2,4%).

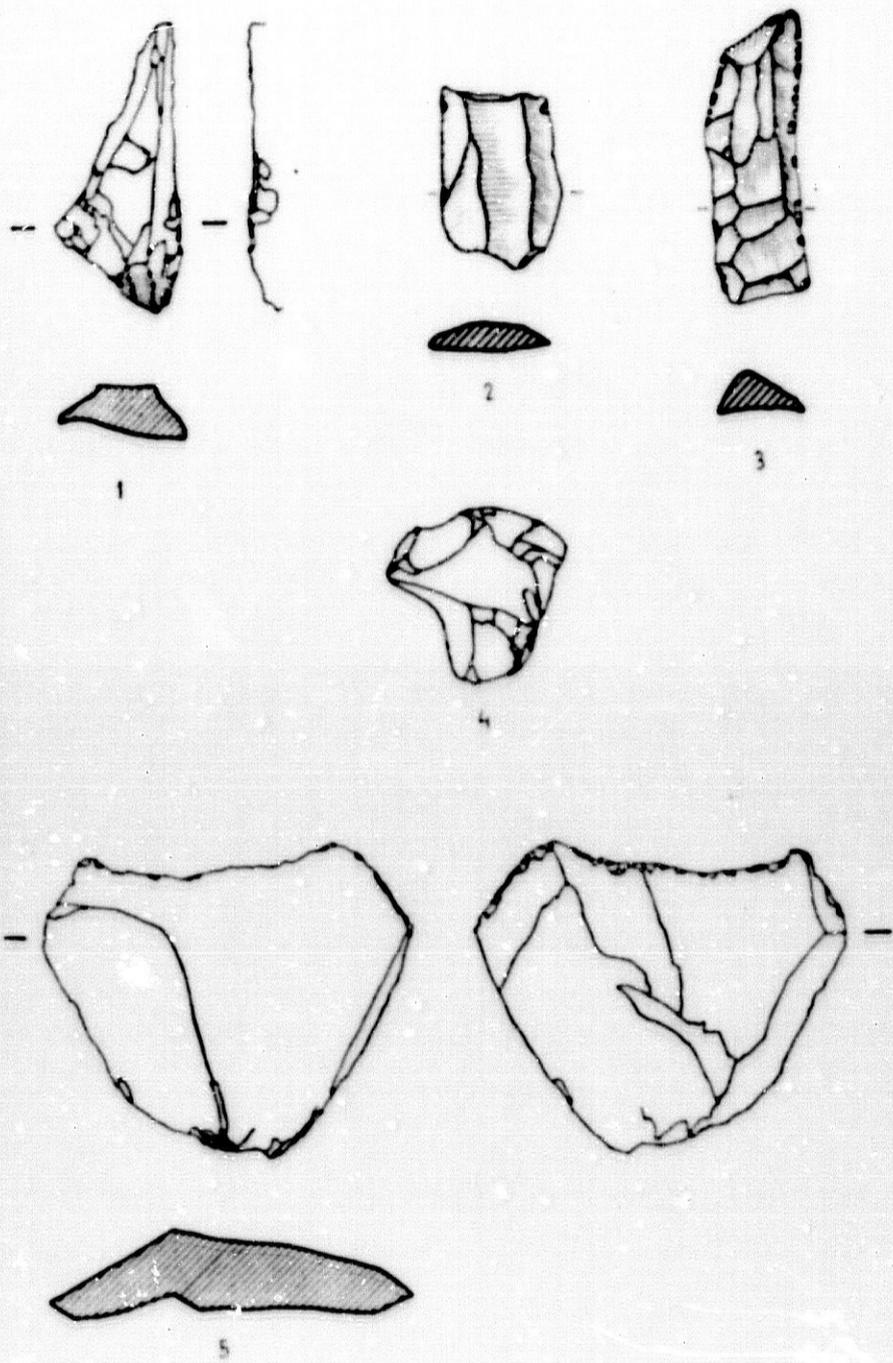


Fig. 76. Los Castillejos. Estrato I: 1; Estrato II: 2 a 5.

Grupo 5. Truncaduras: 2 simples (4,9%).

Grupo 6. Microlitos geométricos: 1 (2,4%), triángulo.

Grupo 8. Perforadores: 4 (9,8%).

8.1. Simples:  
8.1.1.: 1  
8.1.2.: 2  
8.1.3.: 1

Grupo 9. Raspadores: 2 (4,9%).

Grupo 13. Astillados: 1 (2,4%).

Diversos: 4 (9,8%), de los cuales 3 son fragmentos de útiles.

Gráfico 14. CLASIFICACION TIPOLOGICA 1

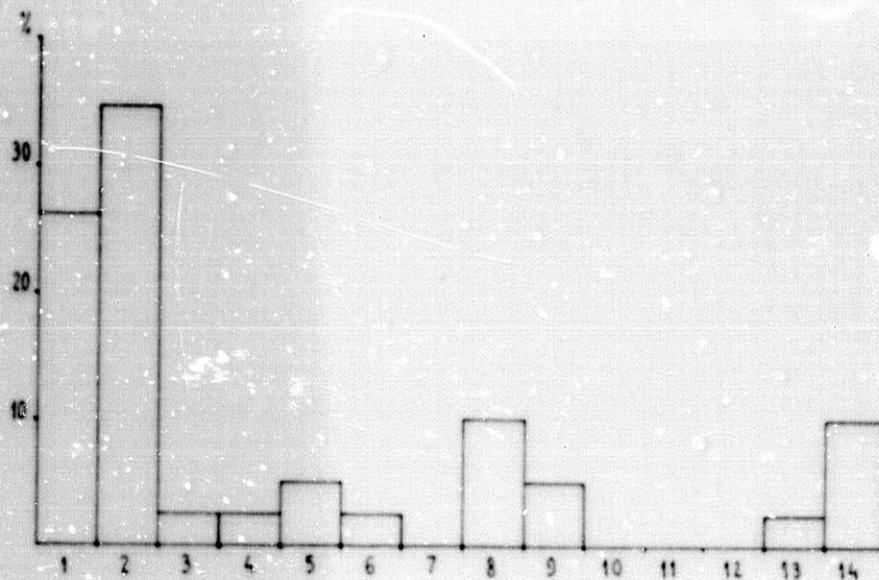
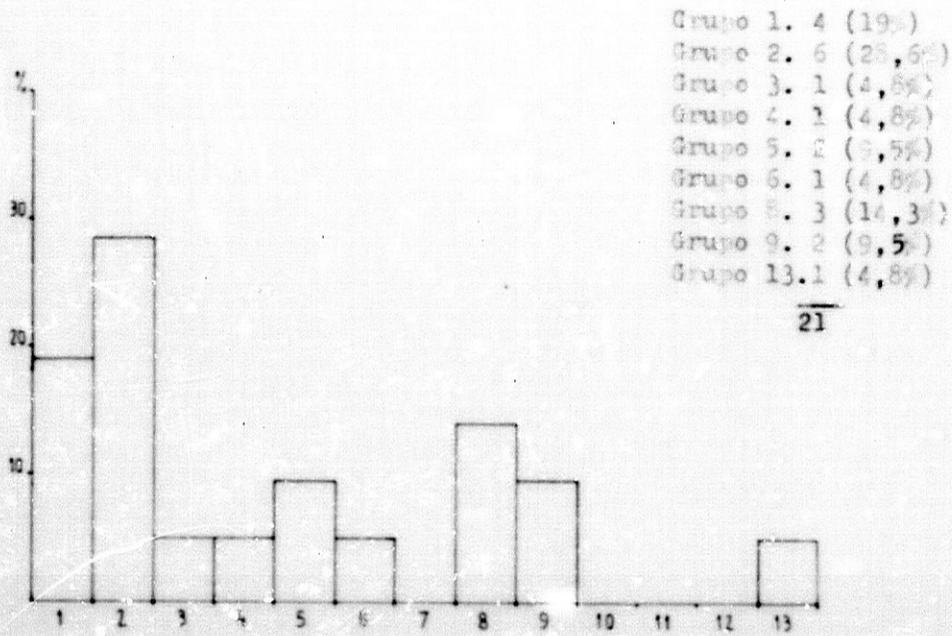


Gráfico 15. CLASIFICACION TIPOLOGICA 2



### FASE I (NEOLITICO TARDIO)

La Fase I del poblado de Los Castillejos está constituida por los estratos I y II, estudiados en los cortes 1c y 6.

Materiales de piedra tallada.

	c/1c	c/6	Total.
Estr. I	136	39	175
Estr. II	121	25	146
Total	257	64	321

A este conjunto, de 321 piezas hemos de descontar las esquivas térmicas y fragmentos no tallados, que se distribuyen del siguiente modo:

	c/1c	c/6	Total
Estr. I	75	9	84
Estr. II	35	1	36
Total	110	10	120

Deduciendo estas 120 piezas de las 321 quedan 201 sobre las que realizaremos el estudio analítico de esta industria.

#### I. ESTUDIO DESCRIPTIVO.

Todas las piezas son de sílex homogéneo.

Son 27 (13,4%) los artefactos que presentan superficies más o menos extensas de cortex.

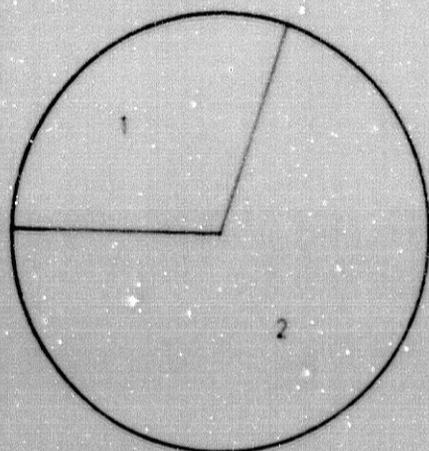
Entre las alteraciones que afectaron a la industria - destaca la térmica: 168 de las 321 piezas están quemadas, - lo que representa un porcentaje de 52,3%. Considerando los artefactos el porcentaje es del 23,9%.

Encontramos la alteración química (desilificación) en sólo 7 piezas (3,5% de los artefactos, 2,2% de las piezas).

### Conservación.

Este atributo lo estudiamos bajo dos aspectos diferentes. Por un lado con relación al total industrial (Gráfico 1) resultando que 50 objetos están completos (29,9%) y 141 incompletos (70,1%). Por otro lado consideramos sólo los productos de talla en sentido amplio para observar el grado de modificación que se ejerce sobre los soportes de los útiles. De los 131 productos de talla, 46 (35,1%) están completos y 85 (64,9%) se encuentran fracturados.

Gráfico 1. CONSERVACION ARTEFACTOS



1. Completos, 29,9%
2. Fracturados, 70,1%

## II. ANALISIS TECNOLOGICO.

### 1. Percutores.

Tenemos 3 (1,5%), uno completo y 2 incompletos.

### 2. Núcleos.

Contamos con 24 (11,9%). De ellos 8 son útiles o fragmentos de útiles y 16 (7,9% sobre el total industrial) son núcleos.

Conservación:

Completos: 2  
Rotos: 6  
Fragmentos: 8

Clasificación tecnotipológica:

Núcleos de producción indeterminada: 1 (6,3%).

Núcleos para lascas:

Informes: 3  
Desconocida: 2

Total . . . 5 (31,3%).

Núcleos para hojas:

Prismáticos: 4  
Desconocida: 6

Total . . . 10 (62,5%)

3. Productos de talla.

De preparación.

Henos clasificado así 10 piezas (5%). Son 9 lascas y 1 hoja.

De regularización.

Contamos con 51 (25,4%), de los cuales 44 son lascas y 7 hojas de las cuales 2 son prismáticas.

De talla (stricto)

Han aparecido 70 (34,8%). Dentro de ellos se clasifican como lascas 2, como hojas 1 y como hojas prismáticas 67.

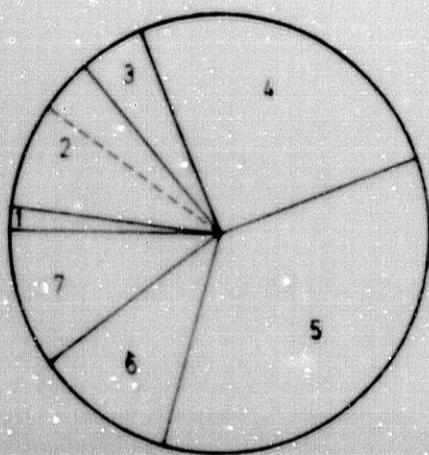
4. Escuirlas.

Tenemos 22 (10,9%), entre ellas 7 lascuitas, 2 hojitas de golpe de buril y 13 fragmentos de productos de talla indeterminados.

5. Indeterminables.

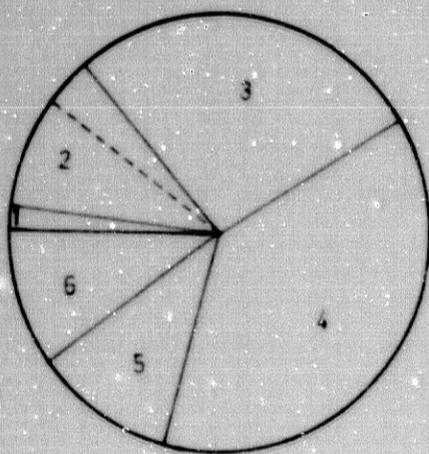
Hay 21 (10,4%).

Gráfico 2. CLASIFICACION TECNOLOGICA 1



1. Percutores, 1,5%
2. Núcleos, 11,9% (7,9%)
3. Pr. de preparación, 5%
4. Pr. de regularización, 25,4%
5. Pr. de talla, 34,8%
6. Esquirlas, 10,9%
7. Indeterminables, 10,4%

Gráfico 3. CLASIFICACION TECNOLOGICA 2



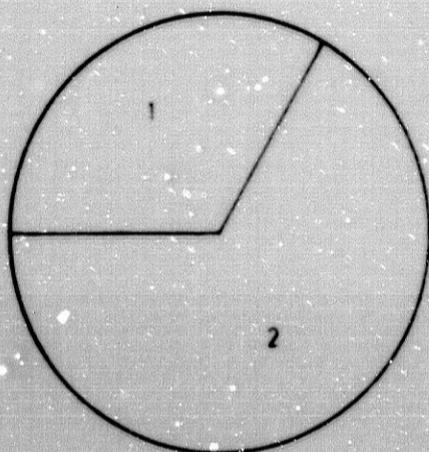
1. Percutores, 1,5%
2. Núcleos, 11,9%
3. Lascas, 27,4%
4. Hojas, 37,8%
5. Esquirlas, 10,9%
6. Indeterminables, 10,4%

TALONES.

Los 135 productos de talla y lascas se clasifican -

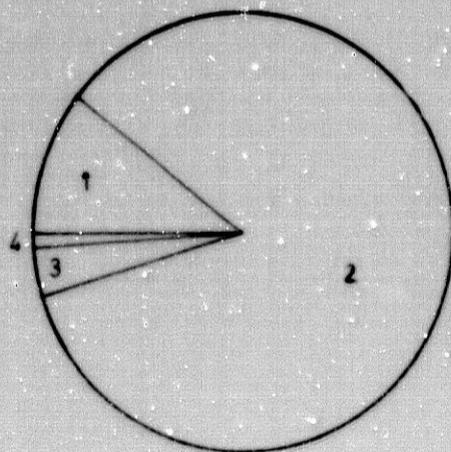
como sigue de acuerdo con la forma de los talones: 45 no lo tienen (33,3%), 2 de ellos han sido eliminados por retoque y los demás por fractura; entre los diferentes tipos de talones destacan los lisos que aparecen en 78 piezas (56,5%) seguidos de los puntiformes que los encontramos en 10 casos (7,2%). Los talones en espelón aparecen en 1 pieza (0,8%) y facetado lo tienen 3 (2,2%).

Gráfico 4. PRESENCIA DE TALÓN



1. Sin talón, 33,3%
2. Con talón, 66,7%

Gráfico 5. TIPOS DE TALONES



1. Talón puntiformes, 10,9%
2. Talón liso, 84,8%
3. Talón facetado, 3,3%
4. Talón en espelón, 1,1%

RETOQUES.

Tenemos 57 piezas retocadas, representando un porcentaje del 28,4%.

Los distintos modos tienen las siguientes presencias:

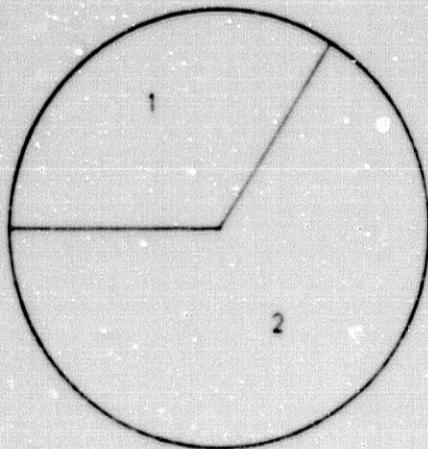
S	A	P	Fb	B	As
12	42	9	1	-	3

ANALISIS MORFOTECNICO ESPECIFICO DE LAS HOJAS PRISMATICAS.

Contamos con 69 ejemplares entre las que tenemos que destacar 1 de cresta y otra de media cresta.

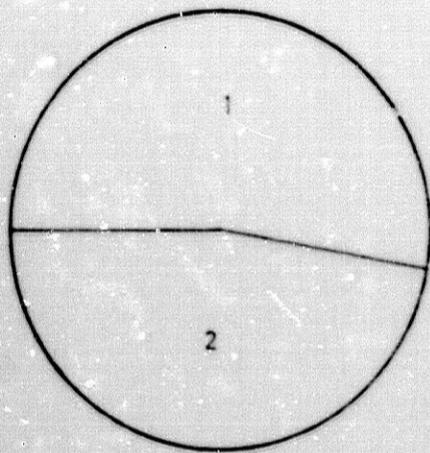
En primer lugar en los gráficos 6 y 7 vemos en porcentajes lo que representan con relación al total industrial y dentro de los productos de talla en sentido amplio.

Gráfico 6. HOJAS PRISMATICAS 1



1. Hojas prismáticas, 34,3%
2. Resto industria, 65,7%

Gráfico 7. HOJAS PRISMATICAS 2

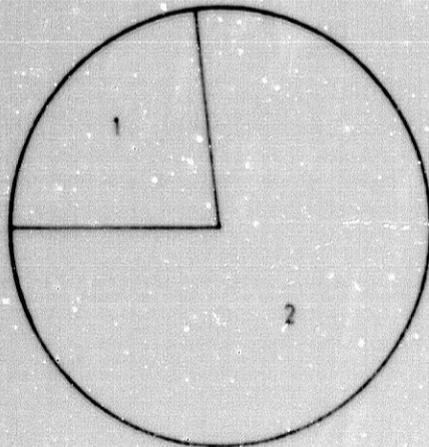


1. Hojas prismáticas, 52,7%
2. Resto pr. de talla, 47,3%

Conservación.

Del conjunto de 69 sólo 16 (23,2%) están completas y - el resto fracturadas.

Gráfico 8. CONSERVACION HOJAS PRISMATICAS



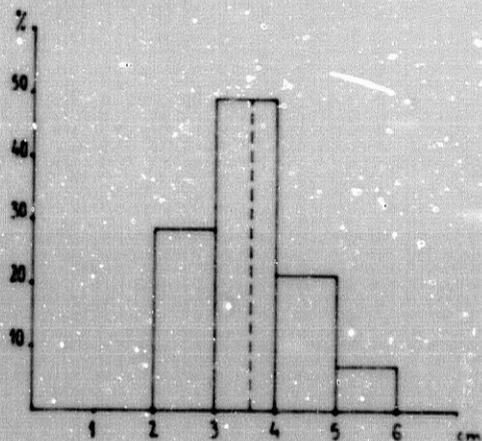
1. Completas, 23,2%
2. Fracturadas, 76,8%

### Dimensiones.

Para el estudio de las longitudes, a las 16 que están completas hemos añadido 12 ejemplares cuya longitud es muy cercana a la original, significando en total una muestra de 28 hojas (40,6%).

Las longitudes se mueven entre 5,93 de la mayor y 2,2 cm. de la menor. La media es de 3,59 cm. y la desviación estándar ( $\sigma-1$ ) de 0,91 cm.

Gráfico 9. LONGITUDES

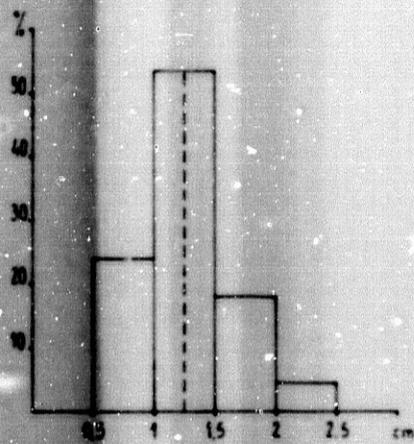


Este gráfico nos muestra que el 92,9% de las hojas se sitúan por debajo de 5 cm., es decir dentro del límite que hemos seguido para distinguir las hojitas. Este alto porcentaje, aunque lo consideramos significativo se matizará un poco con las siguientes precisiones: las hojas incompletas hacen disminuir un poco el tamaño general de las hojitas, sin embargo no distorsionan demasiado los rectángulos proporcionales de cada intervalo. Por otro lado, los ejemplares que tienden a romperse más suelen ser los más grandes. Además las hojas prismáticas presentan un porcentaje de fracturación del 76,8%, un poco mayor que el general de la industria de la Fase I, (70,1%).

La anchura se ha conservado en 67 ejemplares. Varía de 2,23 cm. de la mayor hasta 0,76 cm. de la menor. La media -

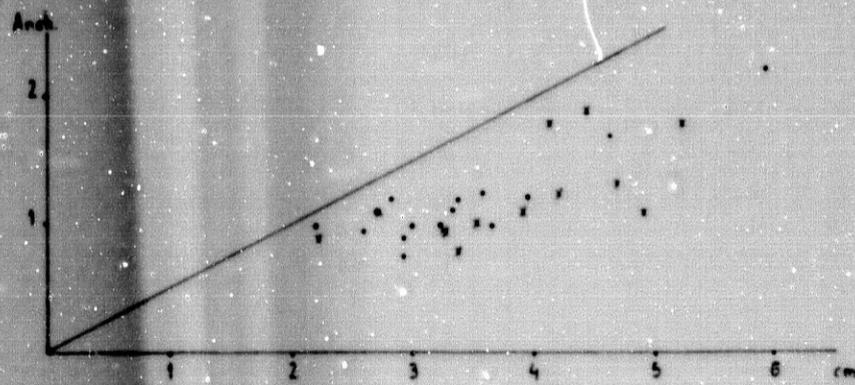
es de 1,24 cm. y la desviación estándar ( $\sigma$ ) de 0,35 cm.

Gráfico 10. ANCHURAS.



Más de la mitad de las hojas tienen entre 1 cm. - 1,5 cm. de anchura, porcentaje del 25% se sitúan por encima y - por debajo.

Gráfico 11. RELACION LONGITUD-ANCHURA



Los ejemplares representados con un x corresponden al estrato I y los puntos al estrato II.

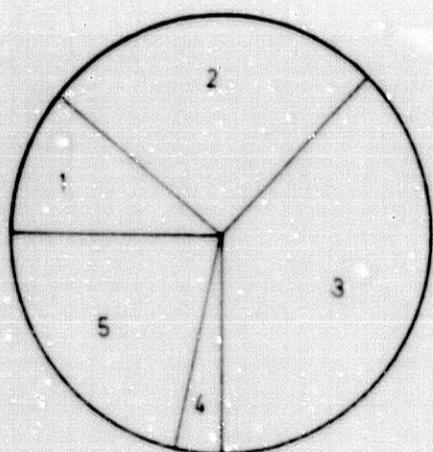
Hojas		
Núcleos	Hojas	Útiles
62,5	58,3	22,4 / 37,4

### III. CLASIFICACION TIPOLOGICA.

Hemos clasificado 83 (41,3%) artefactos como útiles.

En el gráfico 13 observamos la proporción que representa cada uno de los tipos de soportes empleados en la fabricación de los útiles.

Gráfico 13. SOPORTES DE LOS UTILES



1. Núcleos, 10,5%
2. Lascas, 26,5%
3. Hojas, 37,4%
4. Esquirlas, 3,6%
5. Indeterminables, 21,7%

Se reparten en los siguientes grupos tipológicos:

Grupo 1. Lascas y fragmentos con retoque de uso y/o continuo: 19 (22,9%).

Con retoque de uso: 11

Con retoque continuo: 8

Los grosores se han conservado en las 69 hojas, osci-  
lan entre 0,74 cm. de máximo que, por cierto, es de una ho-  
ja de cresta y 0,17 cm. del mínimo. La media es de 0,33 cm.  
y la desviación estándar (en) de 0,12 cm.

Gráfico 12. GROSORES



El 90% de los grosores se encuentran por debajo de 0,5  
cm., pero el 67% se sitúa entre 0,25 cm. y 0,5 cm. lo que  
para nosotros tiene significado de intencionalidad por par-  
te de los que fabricaban estas hojas.

MÉTODOS DE TALLA.

En los estudios específicos de cada uno de los estrat-  
tos de la fase se ha hablado de las particularidades que se  
ha podido deducir. Ahora sólo recogemos los porcentajes de  
lascas y hojas desde los puntos de vista técnico y topológi-  
co.

Lascas		
Núcleos	Lascas	Útiles
31,3	41,7	23,8/26,5

Grupo 2. Hojas y fragmentos con retoque de uso y/o retoque continuo: 24 (28,3%).

Con retoque de uso: 14.  
Con retoque continuo: 10.

Grupo 3. Escotaduras: 3 (3,6%).

Simples: 2  
Dobles: 1

Grupo 4. Benticulados: 1 (1,2%).

Grupo 5. Truncaduras: 2 (2,4%), simples.

Grupo 6. Microlitos asimétricos: 1 (2,4%), triángulo.

Grupo 8. Perforadores: 4 (4,8%).

8.1. Simples:

8.1.1.: 1

8.1.2.: 2

8.1.3.: 1

Grupo 9. Raspadores: 10 (12%).

Grupo 11. Astillados: 1 (1,2%).

Diversos: 18 (21,7%).

Gráfico 14. CLASIFICACIÓN TIPOLOGICA 1

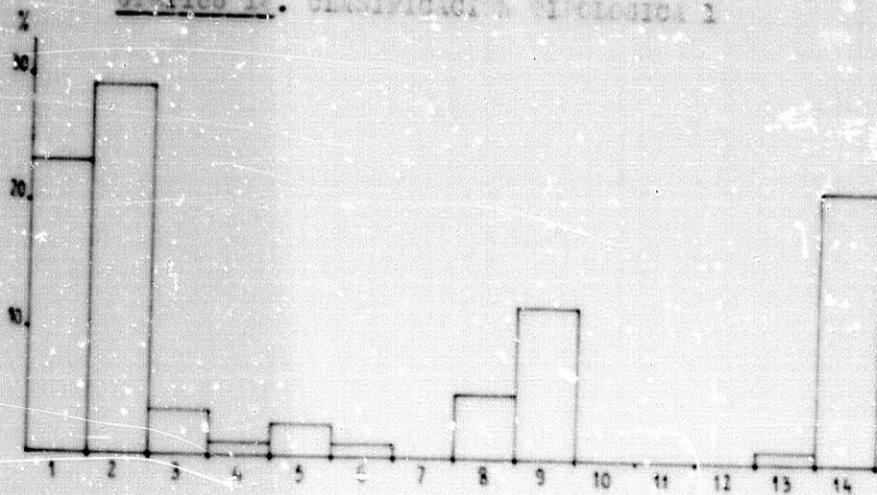
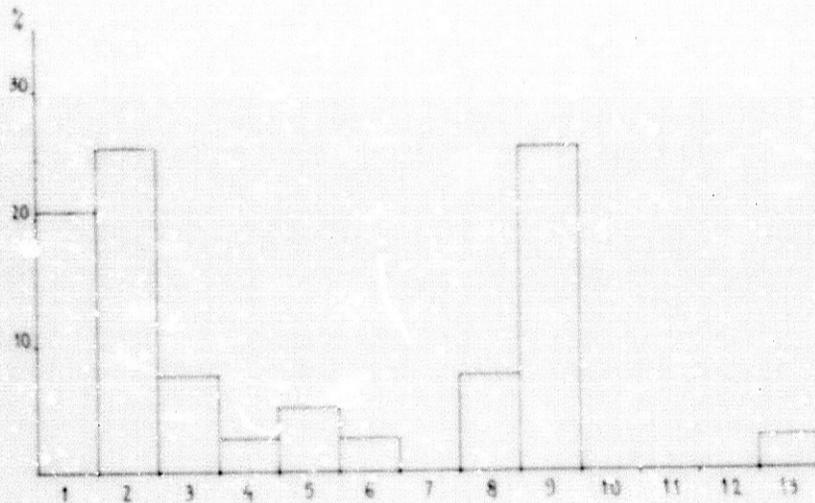


Grafico 15. CLASIFICACION TIPOLOGICA 2

Grupo 1.	8	(20,5%)
Grupo 2.	10	(25,6%)
Grupo 3.	3	(7,7%)
Grupo 4.	1	(2,6%)
Grupo 5.	2	(5,1%)
Grupo 6.	1	(2,6%)
Grupo 8.	3	(7,7%)
Grupo 9.	10	(25,6%)
Grupo 13.	1	(2,6%)

39



### ESTRATO III

Este estrato ha proporcionado 125 piezas de piedra tallada de los cortes 1c y 6, que se distribuyen de la siguiente manera:

	C/1c	C/6	Total
artefactos	20	84	104
esquirlas térmicas	-	9	0
total	20	93	113

#### I. ESTUDIO DESCRIPTIVO.

Las 125 piezas son de sílex en su totalidad.

El cortex lo hemos encontrado en 33 piezas, representando un porcentaje del 29,2%, parecido al de La Cueva de las Fontas, pero el más alto de todos los conjuntos estudiados hasta ahora. Aparece en 30 artefactos (28,8%).

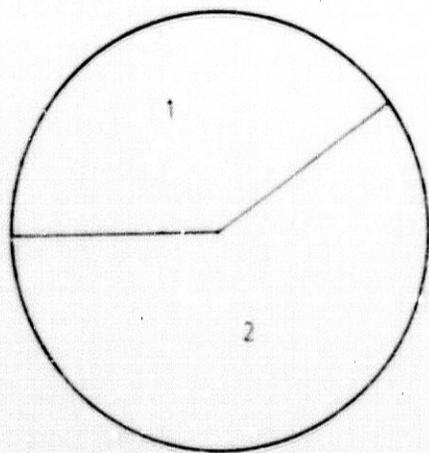
Entre las alteraciones, la más abundante es la térmica que aparece en 27 piezas (23,9%), porcentaje más alto que el de La Cueva de las Fontas, pero más bajo que los de los estratos I y II. Si descontamos las 9 esquirlas térmicas, el número de artefactos quemados es de 18 (17,3%), semejante a todos los conjuntos vistos, menos el del estrato I en que es mucho más elevado.

La alteración química aparece en 4 artefactos (3,8%) y la mecánica se ha encontrado en 6 artefactos (5,8%).

#### Conservación

Los 62 productos de talla presentan el siguiente estado de conservación: 27 (43,5%) están completos y 35 (56,5%) fracturados. En cambio, el conjunto industrial muestra los siguientes porcentajes: 42 artefactos completos (40,4%) y 62 fracturados (59,6%), representados en el gráfico 1.

Gráfico 1. CONSERVACION ARTEFACTOS



1. Completos, 40,4%  
2. Fracturados, 59,6%

II. ANALISIS TECNOLÓGICO.

1. Percutores.

No ha aparecido ninguno, pero 1 lasca presenta la característica alteración mecánica de estos artefactos (1%).

2. Núcleos.

Contamos con 18 (17,3%). De ellos 2 son útiles, pero como están realizados sobre núcleos o fragmentos transformados posteriormente en útiles también los consideramos para las deducciones formales y tipológicas.

Conservación

Completos: 10  
Rotos: 2  
Fragmentos: 6

Clasificación tecnotipológica:

Núcleos de producción indeterminada: 1 (5,6%)

Núcleos para lascas:

Globulares:	3
Piramidales:	1
Informes:	5
Desconocida:	1
Total. . . .	<u>10</u> (55,6%)

Núcleos para hojas:

Piramidales:	1
Prismáticos:	3
Desconocida:	3
Total. . . .	<u>7</u> (38,9%)

3. Productos de talla.

De preparación.

Son 12 lascas (11,5%).

De regularización.

Tenemos 32 (30,8%), 27 lascas, 2 hojas y 3 hojas prismáticas.

De talla (stricto).

Hay 18 (17,3%), 4 lascas y 14 hojas prismáticas.

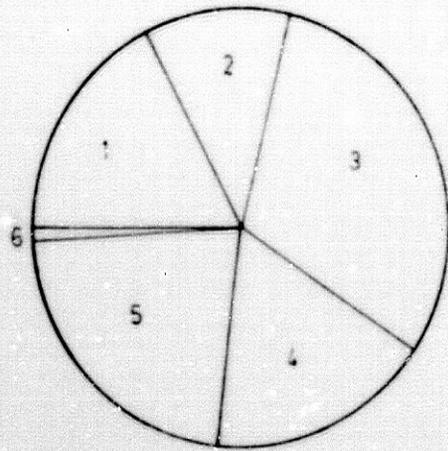
4. Esquirlas.

Suman 23 (22,1%), de las cuales 10 son lasquitas y 13 - fragmentos de productos de talla indeterminados.

5. Indeterminables.

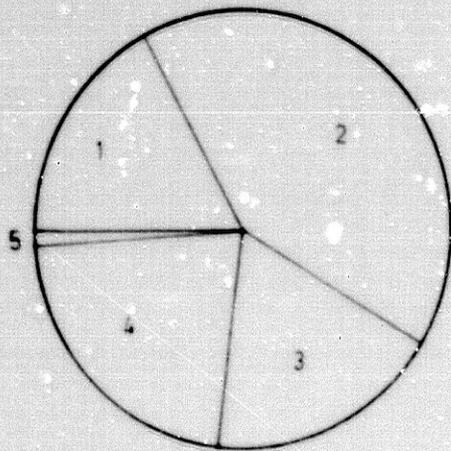
Ha aparecido 1 (1%).

Gráfico 2. CLASIFICACION TECNOLOGICA 1



- 1. Núcleos, 17,3%
- 2. Pr. de preparac. 11,5%
- 3. Pr. de regul., 30,8%
- 4. Pr. de talla, 17,3%
- 5. Esquirlas, 22,1%
- 6. Indeterminables, 1%

Gráfico 3. CLASIFICACION TECNOLOGICA 2

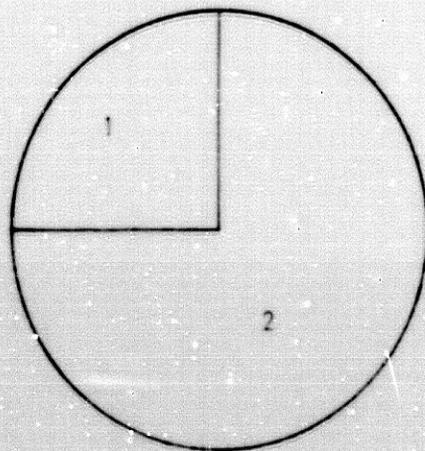


- 1. Núcleos, 17,3%
- 2. Lascas, 41,3%
- 3. Hojas, 18,3%
- 4. Esquirlas, 22,1%
- 5. Indeterminables, 1%

### TALONES.

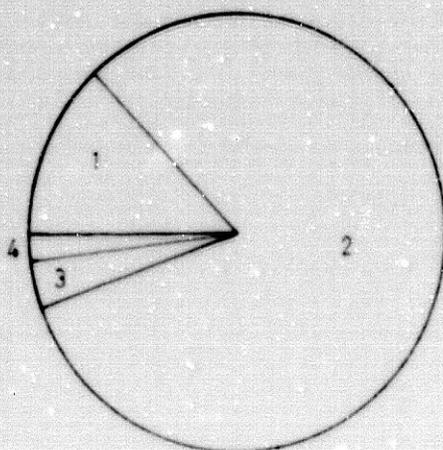
Los productos de talla y lasquitas (72 en total) se clasifican como sigue de acuerdo con la forma de talón: 18 (25%) no lo tienen, 1 de ellos eliminado por retoque, 44 (61,1%) lo tienen liso, 7 (9,7%) puntiforme, 2 (2,8%) diedro y 1 (1,4%) facetado.

Gráfico 4. PRESENCIA DE TALON



1. Sin talón, 25%
2. Con talón, 75%

Gráfico 5. TIPOS DE TALONES



1. Talón puntiforme, 13%
2. Talón liso, 81,5%
3. Talón diedro, 3,7%
4. Talón facetado, 1,9%

### RETOQUES

Han aparecido 27 artefactos retocados (26%). Los modos de retoque aparecen así:

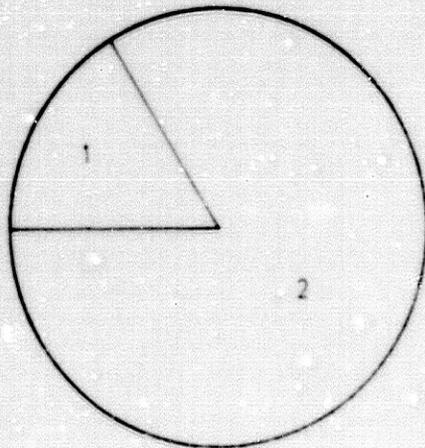
S	A	P	Sb	B	As
6	20	3	1	-	1

### ANALISIS MORFOTECNICO ESPECIFICO DE LAS HOJAS PRISMATICAS.

De las 19 hojas que ha proporcionado el estrato, 17 son prismáticas.

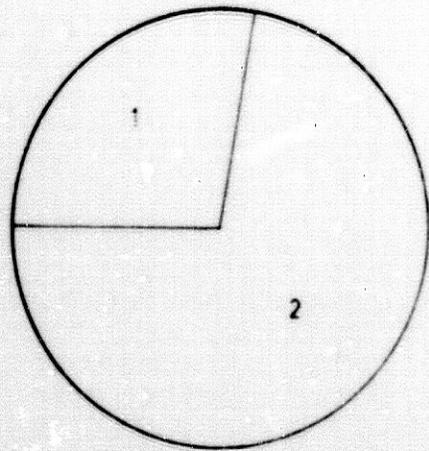
En el gráfico 4 observamos la proporción de hojas prismáticas con relación al total industrial y en el 5 la proporción considerando los productos de talla.

Gráfico 6. HOJAS PRISMATICAS 1



1. Hojas prismáticas, 16,3%
2. Resto de industria, 83,7%

Gráfico 7. HOJAS PRISMATICAS 2

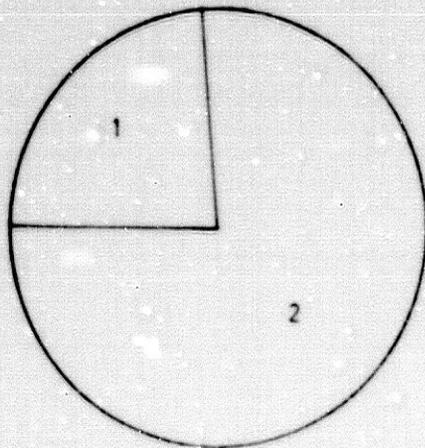


1. Hojas prismáticas, 27,4%
2. Resto pr. de talla, 72,6%

Conservación.

De las 17 hojas prismáticas 4 están completas y 13 incompletas.

Gráfico 8. CONSERVACION HOJAS PRISMATICAS

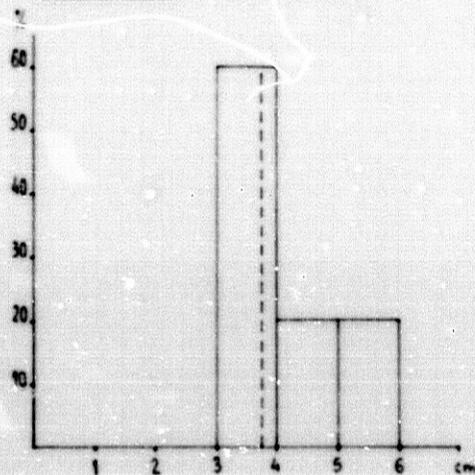


1. Completas, 23,5%
2. Fracturadas, 76,5%

Dimensiones.

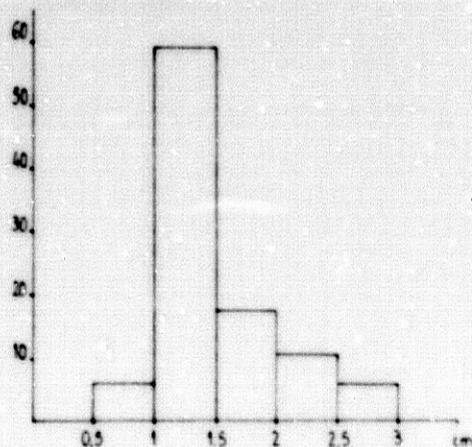
Sólo 4 tienen la longitud completa (23,5%) y a 1 le falta un fragmento tan pequeño que podemos considerar completa, -- por tanto trabajamos con 5 ejemplares, para el estudio de -- las longitudes. Varían de 5,41 cm. de la mayor a 3,03 cm. de la menor, es decir entran en la categoría de las hojitas, -- siendo la media de 3,76 cm. y la desviación estándar ( $\sigma_n$ ) -- de 1 cm.

Gráfico 9. LONGITUDES.



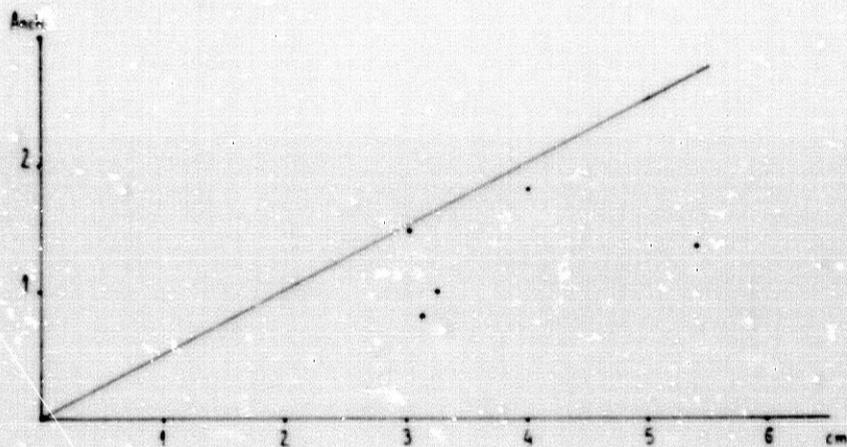
Para las anchuras contamos con las 17 hojas. Oscilan entre 2,77 cm. de la mayor y 0,8 cm. de la menor, siendo la media de 1,51 cm. y la desviación estándar ( $\sigma_n$ ) de 0,52 cm.

Gráfico 10. ANCHURAS



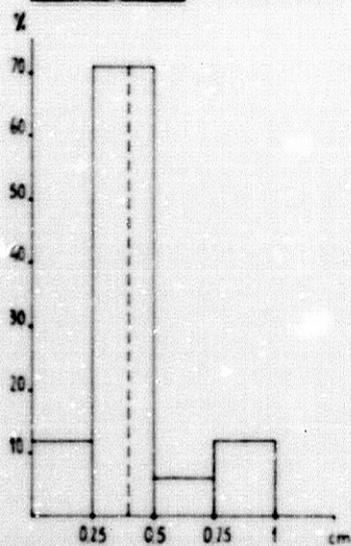
El gráfico nos muestra en primer lugar que continúan dominando, y con porcentaje semejante, las hojas del intervalo 1-1,5 cm. En segundo lugar llama la atención el grupo superior a 2 cm., por primera vez se llena el intervalo 2,5-3 cm. Se podrían interpretar estos hechos como un pequeño aumento del tamaño de las hojas prismáticas, aunque dentro del ambiente de la fase I. Aún considerando esta afirmación como indicativa, hay que matizarla diciendo que la observación directa de las piezas nos permite afirmar que hay un aumento en la anchura, pero esto no quiere necesariamente decir un gran aumento de la longitud de las hojas, es decir las más anchas tienen entre 5 cm. y 6 cm. de longitud ya que se trata de ejemplares un tanto atípicos. Pero observamos este problema en el gráfico siguiente:

Gráfico 11. RELACION LONGITUD-ANCHURA



Los grosorcs se han conservado también en las 17 piezas, Varían entre 0,2 y 0,82 cm. siendo la media de 0,40 cm. y la desviación estándar ( ) 0,18 cm.

**Gráfico 12. GROSORES**



El gráfico de los grosos nos refleja la misma realidad anterior: dentro de una tónica semejante a los niveles ya vistos anteriormente se llena el intervalo 0,75 cm.-1 cm., igual que ocurría en el gráfico 10.

**MÉTODOS DE TALLA**

Veamos los porcentajes de las lascas y hojas.

Lascas		
Núcleos	lascas	Utiles
55,6	69,4	25,6 / 48,6

Hojas		
Núcleos	Hojas	Utiles
38,9	30,6	26,3 / 21,6

La observación de estos porcentajes y de los gráficos técnicos nos permite pensar que, por el alto porcentaje de núcleos, de lascas de preparación y el bajo porcentaje de los productos de talla, que en esta zona excavada del yacimiento podía estar localizada una posible área de taller, — aunque quizás lo más seguro es que al tratarse de un espacio exterior a cabañas se ha producido una selección en los productos de talla sobre los que se han fabricado los útiles — que se emplean en las actividades realizadas en el interior del lugar de habitación.

Las características formales de las hojas primitivas — apoyan esta puntualización, ya que a la escasez se suma la irregularidad de sus perfiles y la gran variación de unas a otras, como demuestran las desviaciones estándar de las anchuras y grosores en comparación con las correspondientes a los estratos I y II.

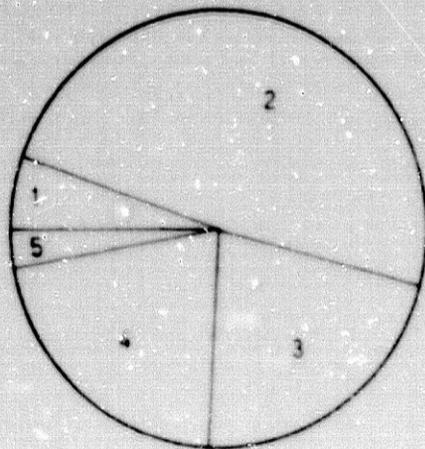
	Estr. I		Estr. II		Estr. III	
	anch.	gros.	anch.	gros.	anch.	gros.
Desviac. estándar:	0,35	0,12	0,35	0,12	0,52	0,18

### III. CLASIFICACION TIPOLOGICA

Se han registrado 37 útiles (35,6%).

En el gráfico 13 observamos los tipos de soportes que se han empleado para su fabricación.

Gráfico 13. SOPORTES DE LOS UTILES



1. Núcleos, 5,4%
2. Lascas, 43,0%
3. Hojas, 21,6%
4. Esquirlas, 21,6%
5. Indeterminables, 2,7%

Se reparten en los siguientes grupos tipológicos:

Grupo 1. Lascas y fragmentos de lascas con retoques de uso -  
y/o retoque intencionado continuo: 15 (40,5%)

Con retoque de uso: 6

Con retoque continuo: 9

Grupo 2. Hojas y fragmentos de las mismas con retoques de -  
uso y/o retoque intencionado continuo: 8 (21,6%)

Con retoque de uso: 3

Con retoque continuo: 5

Grupo 5. Truncaduras: 1 (2,7%).

Grupo 8. Perforadores: 2 (5,4%).

8.1. Simples:

8.1.1.: 1

8.1.2.: 1

Grupo 9. Raspadores: 7 (18,9%).

Diversos: 4 (10,8%), de los cuales 3 son fragmentos  
de útil.

Gráfico 14. CLASIFICACION TIPOLOGICA 1

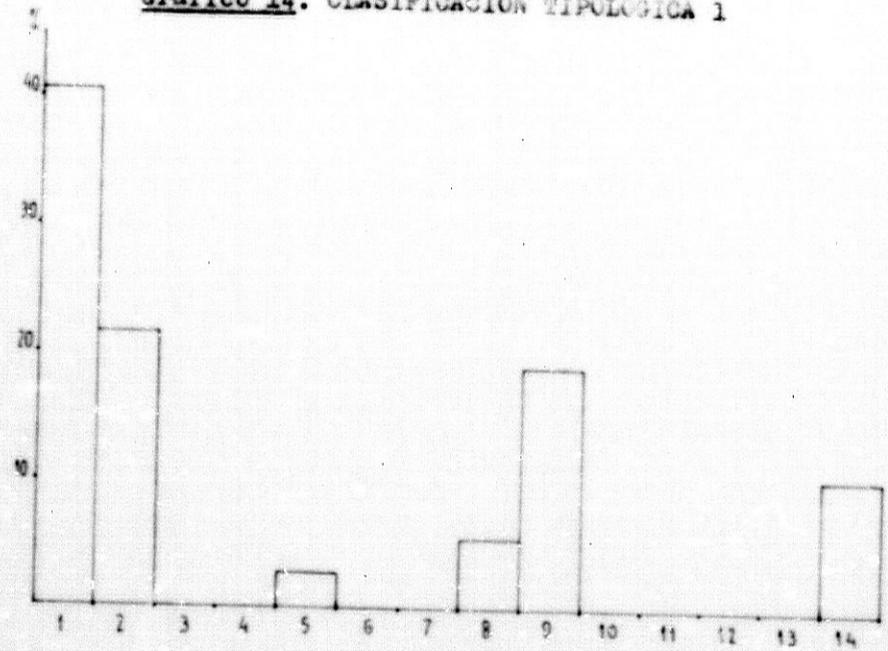
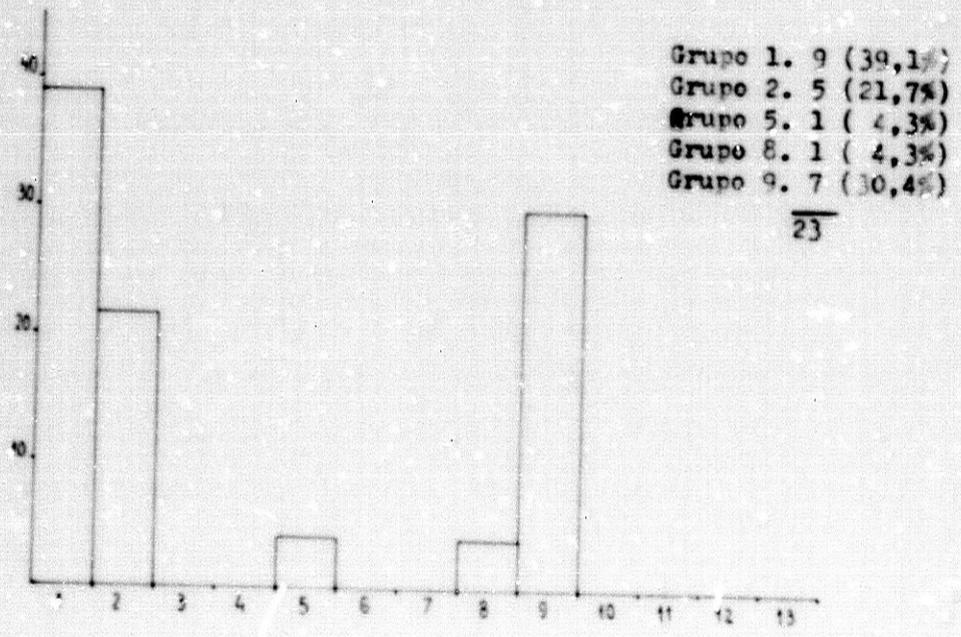


Gráfico 15. CLASIFICACION TIPOLOGICA 2



Grupo 1. 9 (39,1%)  
 Grupo 2. 5 (21,7%)  
 Grupo 5. 1 (4,3%)  
 Grupo 8. 1 (4,3%)  
 Grupo 9. 7 (30,4%)

23

Hay que señalar que parece producirse una evolución, a -  
comprobar en estratos posteriores, dentro del grupo de los --  
raspadores en el sentido de una disminución del tamaño de los --  
útiles y el cambio de su forma hacia el tipo raspador enman--  
gado o en hocico, aunque hay que tener en cuenta la diferen--  
ciación espacial apuntada anteriormente.

#### IV. OTRAS EVIDENCIAS

##### Modificaciones para empuje

Destacamos el del útil Mf. 6.107-22 (fig. 77 n° 1), un --  
posible raspador de frente en hocico, que presenta en el fi--  
lo derecho una muesca poco profunda y en el izquierdo un --  
denticulado conseguido con tres escotaduras. La sección de --  
este pedúnculo es triangular, de lo que deducimos que el man--  
go estaba partido en tres planos que se adecuaban a cada ca--  
ra del triángulo y atado pasando hilos o tendones por las --  
escotaduras.

Los útiles Mf. 6.107-14 (fig. 77 n° 2) y Mf. 6.107-26 --  
(fig. 77 n° 3), también posibles raspadores enmangados, pre--  
sentan un sistema en el que una muesca realizada por retoque  
abrupto se oponen a un "dorso" de retoque abrupto bipolar o --  
a una escotadura simple.

#### ESTRATO IV.

Las piezas de este estrato proceden de tres cortes: lc, 6 y la, que han proporcionado respectivamente:

	C/lc	C/6	C/la	Total
artefactos	25	128	32	185
esquirlas térmicas	-	12	-	12
piezas no talladas	1	2	-	3
total	26	142	32	200

#### I. ESTUDIO DESCRIPTIVO

Entre estos 185 artefactos hay 1 que no parece silix, - siendo el resto de este mineral.

La presencia de cortex sobre el total de piezas representa un porcentaje de 26% y de 29,7% sobre los artefactos.

Entre las lateraciones, domina la térmica que manifiesta un porcentaje del 24,5% sobre el total de piezas, que queda reducido al 19,5% de los artefactos.

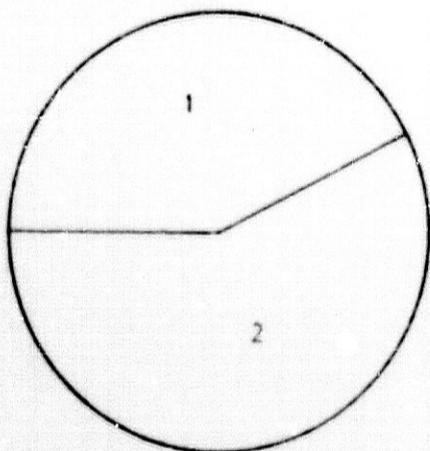
Las otras alteraciones aparecen en menor cantidad. La mecánica 1. hemos encontrado en 15 artefactos (8,1%) y la química en 6 artefactos (3,2%).

#### Conservación.

Considerando sólo los productos de talia, que suman 147 ejemplares, 61 están completos (41,5%) y 86 están fracturados (58,5%).

Del total industrial (Gráfico 1), 78 están completos -- (42,2%) y 107 están fracturados (57,8%).

Gráfico 1. CONSERVACION ARTEFACTOS.



1. Completos, 42,2%  
2. Fracturados, 57,8%

## II. ANALISIS TECNOLÓGICO

### 1. Percutores.

Hay 2 (1,1%). De ellos está completo 1 y 1 roto. Tipológicamente los 2 son poliédricos.

### 2. Núcleos.

Señ 15 (8,1%) entre los que se han contado 2 útiles, por eso manejaremos 13 (7%) ejemplares para las observaciones que siguen.

#### Conservación:

Completos: 5  
Rotos: 2  
Fragmentos: 6

#### Clasificación tecnotipológica:

Núcleos de producción indeterminada: 1 (9,1%).

Núcleos para lascas:

Globulares: 4  
Piramidales: 1  
Total. . . 5 (36,5%)

Núcleos para hojas:

Prismáticos: 2  
Total. . . 2 (15,4%)

3. Productos de talla.

De preparación.

Han aparecido 18 (9,7%), de los cuales 17 son lascas y 1 hoja.

De regularización.

Contamos con 78 (42,2%) que se reparten en 63 lascas, 4 hojas y 11 hojas prismáticas.

De talla (stricto)

Suman 51 (27,6%), incluyendo 11 lascas y 40 hojas prismáticas.

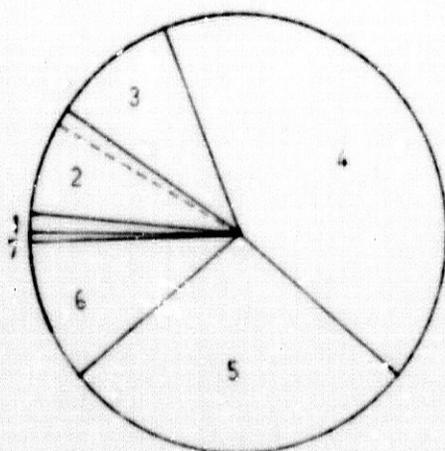
4. Esquirlas.

Tenemos 20 (10,8%), entre ellas 8 lasquitas, 2 "chutes" de golpe de buril y 10 fragmentos de productos de talla indeterminados.

5. Indeterminables.

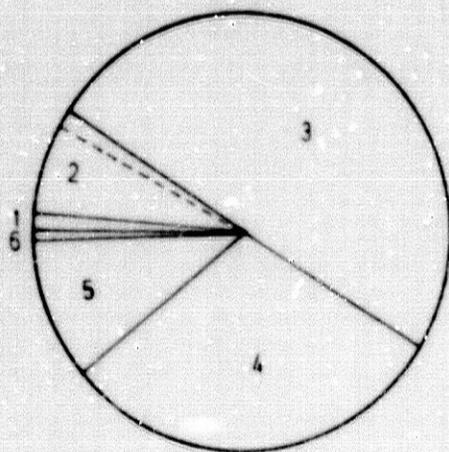
Hay 1 (0,5%).

Gráfico 2. CLASIFICACION TECNOLOGICA 1



1. Percutores, 1,1%
2. Núcleos, 8,1%
3. Pr. de prepar., 9,7%
4. Pr. de talla, 27,6%
5. Pr. de regul., 42,2%
6. Esquirlas, 10,8%
7. Indeter., 0,5%

Gráfico 3. CLASIFICACION TECNOLOGICA 2

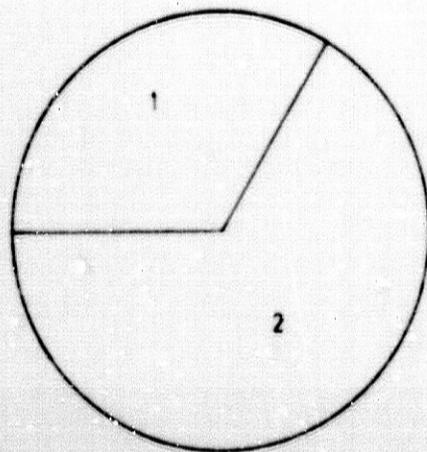


1. Percutores, 1,1%
2. Núcleos, 8,1%
3. Lascas, 49,2%
4. Hojas, 30,3%
5. Esquirlas, 10,8%
6. Indeter., 0,5%

### TALONES

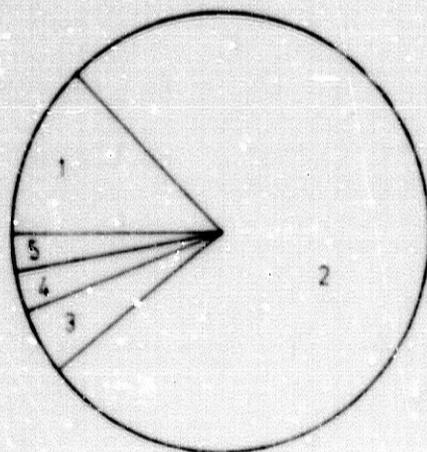
Los 155 productos de talla y lasquitas presentan la siguiente clasificación según el tipo de talón: 72 (33,5%) no tienen talón, de los cuales 1 ha sido eliminado por retoque y el resto por fractura. Entre los talones dominan los lisos que son 79 (51%) seguidos de los puntiformes que son 13 - - (8,3%), de 5 diedros (3,2%), de 3 en espalón (1,9%) y 3 facetados (1,9%).

Gráfico 4. PRESENCIA DE TALON



1. Sin talón, 33,5%
2. Con talón, 66,5%

Gráfico 5. TIPOS DE TALON



1. Talón puntiforme, 12,6%
2. Talón liso, 76,7%
3. Talón diedro, 4,9%
4. Talón facetado, 2,9%
5. Talón en espalón, 2,9%

RETOQUES

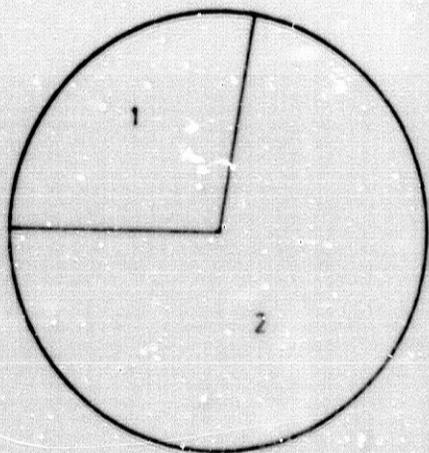
Son 51 (27,6%) los artefactos retocados. Las presencias de los diferentes modos son las siguientes:

S	A	P	Sb	B	As
20	24	8	4	2	3

ANALISIS MORFOTECNICO ESPECIFICO DE LAS HOJAS PRISMATICAS.

Se han contabilizado 51. A continuación observamos que representan con relación a la industria y a los productos de talla.

Gráfico 6. HOJAS PRISMATICAS 1



- 1. Hojas prismáticas, 27,6%
- 2. Resto industria, 72,4%